

MANUAL PRÁCTICO DE MÉTODOS CUALITATIVOS

Reflexiones para investigadores
en terreno desconocido



María Juliana Rubiano-Lizarazo



Manual práctico de métodos cualitativos

ALIANZA EFI
economía formal e inclusiva



**COLOMBIA
CIENTÍFICA**
Conocimiento Global para el Desarrollo

Manual práctico de métodos cualitativos: reflexiones para investigadores en terreno desconocido

Resumen

Este manual es esencial para llevar a cabo todas las fases de una investigación cualitativa de una manera rigurosa, práctica y estimulante. Es una herramienta para investigadores de disciplinas cuantitativas y cualitativas que quieran desarrollar proyectos de este tipo, pues presenta los fundamentos de los métodos cualitativos, las técnicas de muestreo, los lineamientos de trabajo con comunidades y estrategias transversales para el trabajo de campo. También detalla las distintas modalidades de entrevista, etnografía y diarios financieros, como técnicas de recopilación de información y, a su vez, explica los principios del análisis a través de la codificación. Asimismo, el libro reflexiona sobre la contribución de los métodos cualitativos a las investigaciones académicas o de política pública. El relieve puesto en la inclusión financiera aterriza la teoría a través de casos de estudio y ejemplos concretos. Así, al utilizar un lenguaje sencillo y brindar consejos prácticos, se convierte en una guía para emplear métodos cualitativos en diversos temas de investigación.

Palabras clave: inclusión financiera, investigación cualitativa, prácticas financieras, política, manual.

A Practical Handbook of Qualitative Methods: Reflections for Researchers in Uncharted Terrain

Abstract

This manual is essential to carry out all phases of qualitative research in a rigorous, practical, and stimulating way. It is a tool for researchers from quantitative and qualitative disciplines who want to develop projects of this type, as it presents the fundamentals of qualitative methods, sampling techniques, guidelines for working with communities, and cross-cutting strategies for fieldwork. It also details different modalities of interviewing, ethnography, and financial diaries as information-gathering techniques while explaining the principles of analysis through coding. Similarly, the book reflects on the contribution of qualitative methods to academic or public policy research. The emphasis on financial inclusion brings theory down to earth through case studies and concrete examples. Thus, through simple language and providing practical advice, it becomes a guide to applying qualitative methods to various research topics.

Keywords: financial inclusion, qualitative research, financial practices, policy, manual.

Citación sugerida/Suggested citation

Rubiano-Lizarazo, M. J. (2023). *Manual práctico de métodos cualitativos: Reflexiones para investigadores en terreno desconocido*. Editorial Universidad del Rosario.

<https://doi.org/10.12804/urosario9789585001909>

Manual práctico de métodos cualitativos

**Reflexiones para investigadores
en terreno desconocido**

María Juliana Rubiano-Lizarazo

Rubiano Lizarazo, María Juliana

Manual práctico de métodos cualitativos: reflexiones para investigadores en terreno desconocido / María Juliana, Rubiano Lizarazo. -- Bogotá: Universidad del Rosario, 2023.

xi; 198 páginas: tablas y figuras

1. Investigación cualitativa 2. Desarrollo económico y social 3. Servicios financieros. I. Universidad del Rosario. IV. Título.

332.1 SCDD 20

Catalogación en la fuente -- Universidad del Rosario. CRAI

DAMV

Julio 11 de 2023

Hecho el depósito legal que marca el Decreto 460 de 1995

© Editorial Universidad del Rosario
© Universidad del Rosario
© María Juliana Rubiano-Lizarazo

Editorial Universidad del Rosario
Calle 12C # 8-50, piso 8
Teléfono: (+57) 601 297 0200, ext. 3113
<https://editorial.urosario.edu.co/>

Primera edición: Bogotá D. C., 2023

ISBN: 978-958-500-189-3 (impreso)
ISBN: 978-958-500-190-9 (pdf)
<https://doi.org/10.12804/urosario9789585001909>

Corrección de estilo: Nathalie De la Cuadra
Diseño de cubierta y diagramación:
William Yesid Naizaque Ospina
Impresión: Xpress. Estudio Gráfico y Digital SAS

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia

Los conceptos y opiniones de esta obra son responsabilidad de sus autores y no compromete a la institución editora ni sus políticas institucionales.

El contenido de este libro fue sometido al proceso de evaluación de pares para garantizar altos estándares académicos. Para conocer las políticas completas visitar: <https://editorial.urosario.edu.co>

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida sin el permiso previo escrito de la Editorial Universidad del Rosario.

Contenido



Agradecimientos.....	xI
Introducción	1
Capítulo 1. Inclusión financiera: una apuesta por la reducción de la pobreza	9
Introducción al problema	11
El surgimiento de una idea: la promesa del microcrédito.....	22
¿Qué dice la evidencia sobre el impacto de la inclusión financiera en la reducción de la pobreza?.....	23
Las promesas fundacionales del microcrédito y sus puntos ciegos.....	27
Consideraciones para el diseño de mejores políticas de inclusión financiera	31
Capítulo 2. Investigar sobre inclusión financiera: el campo de estudio y las limitaciones de las encuestas.....	41
Introducción.....	43
Reconocer el campo de estudio: los ecosistemas financieros	44
Retos metodológicos: limitaciones de las encuestas	51



Capítulo 3. Primero lo primero: fundamentos de la investigación cualitativa.....	57
Los métodos cuantitativos y cualitativos: ¿cuál es la diferencia?.....	59
Principios de la investigación cualitativa.....	62
Técnicas de muestreo cualitativo.....	63
Principios de vinculación de participantes.....	68
¿Cuál es la contribución de los métodos cualitativos o mixtos?.....	71
Capítulo 4. Desafíos éticos: una guía para trabajar con comunidades.....	79
Introducción.....	81
Dilemas éticos en las investigaciones sobre inclusión financiera.....	82
Acuerdos con las comunidades: participación, propiedad intelectual, beneficios y difusión de resultados.....	84
Apropiación social del conocimiento: algunas ideas para la difusión de resultados.....	91
Capítulo 5. Técnicas aplicadas: entrevistas, etnografía y diarios financieros.....	101
Introducción.....	103
Estrategias transversales para la recolección de información cualitativa en campo.....	104
Entrevistas.....	109
Etnografía.....	116
Diarios financieros: la apuesta de métodos mixtos.....	120

Capítulo 6. Análisis de datos cualitativos:	
introducción a la codificación	129
Sobre el análisis y los tipos de datos en la investigación cualitativa	131
Una técnica de análisis: la codificación	133
Capítulo 7. Caso de estudio: portafolios financieros de hogares cafeteros. Lecciones para la inclusión financiera rural	145
Descripción breve del proyecto	147
El muestreo y las técnicas de recolección	149
Acuerdos con las comunidades	153
Análisis de datos	154
Estrategias de apropiación social del conocimiento	155
¿Qué ganamos con utilizar métodos cualitativos y mixtos?	159
Capítulo 8. Formatos de las técnicas aplicadas	169
Modelo de formato de entrevista	171
Modelo de formato de observación participante	173
Modelo de formato para los diarios financieros	174
Bibliografía	177
Anexos	193
Anexo 1. Modelo de presentación de una propuesta de proyecto ante un comité de ética	195
Anexo 2. Modelo de consentimiento informado	197

Agradecimientos



Agradezco especialmente al profesor Mauricio Rodríguez, de la Facultad de Economía de la Universidad del Rosario, por el impulso inicial para escribir este manual y creer en el proyecto. También a Ángela Astudillo, David Neira, Fabio Boada y Dahián Dimaté, por su apoyo en diferentes momentos del proceso como asistentes de investigación. Y una especial mención de agradecimiento a los hogares caficultores de los departamentos de Huila y Tolima, con quienes realizamos un proyecto de investigación cualitativa durante más de dos años. Los aprendizajes fueron esenciales para escribir este manual con el anhelo de que más investigadores lleven a cabo más proyectos con aproximaciones cualitativas para contribuir a la inclusión financiera de poblaciones vulnerables o empobrecidas. Por último, pero no menos importante, a Patsy, Néstor y Gabriela, que me acompañaron durante todo este proceso.

Introducción



La inclusión financiera se ha posicionado de manera prioritaria en las agendas de desarrollo social de los países de bajos ingresos. La posibilidad de acceder a productos financieros que resuelvan las necesidades de realizar pagos, ahorrar y tener créditos o seguros se ha percibido como un elemento facilitador para reducir la pobreza (Demirgüç-Kunt et al., 2022). Desde los años ochenta, el microcrédito se consolidó como la principal estrategia de desarrollo, financiada tanto con recursos de cooperación internacional como propios en los países de bajos ingresos. No obstante, en las últimas dos décadas se han evidenciado preocupaciones y críticas a las promesas fundacionales del microcrédito como principal estrategia de desarrollo social e inclusión financiera. Esta apuesta se ha replanteado, y hacedores de política, investigadores y comunidades, paulatinamente, han alzado la voz para motivar un cambio en el paradigma. De manera progresiva, la discusión centrada en la provisión del microcrédito se ha movido hacia la provisión de *microfinanzas inclusivas*. En este nuevo paradigma, el interés es ampliar el acceso y uso de un portafolio de servicios financieros formales por parte de todos los grupos poblacionales de una sociedad. Esto implica diseñar esquemas comprensivos y justos de financiamiento que contemplen productos de ahorro, crédito, aseguramiento y gestión de pagos que propendan al bienestar de las poblaciones históricamente excluidas del sector formal.

Aunque las brechas en el acceso a servicios formales financieros se están reduciendo, todavía persisten algunas importantes, en particular, en poblaciones

históricamente marginadas o vulnerables (Demirgüç-Kunt et al., 2022). Por ejemplo, las mujeres, las personas en condición de pobreza, los campesinos, los jóvenes y las personas con bajo nivel educativo tienen una probabilidad más baja de acceder a dichos servicios. Para el caso de Colombia, el indicador de acceso a servicios financieros tiende a disminuir de manera drástica conforme aumenta la categoría de ruralidad (Banca de las Oportunidades & Superintendencia Financiera de Colombia, 2022).

Así, la nueva ola de microfinanzas inclusivas trajo consigo el interés de replantear los indicadores clásicos de medición de éxito de las políticas y los programas, de reevaluar sus impactos y, sobre todo, de promover el desarrollo de investigaciones cualitativas o mixtas. Las metodologías cualitativas o mixtas se valoran porque permiten capturar datos complementarios a los usualmente recopilados con las encuestas (generalmente anualizadas), que suelen ser la principal fuente de datos utilizada para informar políticas de inclusión financiera.

Aunque con las encuestas se ha recopilado información sustancial y estadísticamente representativa¹ para comprender las características sociodemográficas de las poblaciones excluidas y sus preferencias financieras, estas no permiten observar múltiples datos, lo que genera sesgos de distinta índole en el análisis. Por ejemplo, es difícil capturar información sobre las prácticas financieras² y necesidades cotidianas de individuos, hogares o poblaciones. Asimismo, como son anualizadas, capturan información de una única vez, y recaen de manera importante en la memoria de los individuos para reportar prácticas frecuentes o estacionales. Hacer encuestas de manera periódica es muy costoso, porque al ser representativas necesitan tamaños grandes de

¹ Incluso se utilizan censos que implican la recopilación de datos de todos los individuos que pertenecen a la población de interés. Por ejemplo, encuestar a la totalidad de beneficiarios de un programa implicaría llevar a cabo un censo. Dado que los censos suelen ser costosos por el tamaño de la muestra, se acostumbra encuestar a un subconjunto de la población de interés que refleje las características y la diversidad de la población en su conjunto.

² Los métodos o los procedimientos que utiliza una persona o un colectivo para resolver sus necesidades financieras. Sobre el tema en cuestión, se refiere a las decisiones estratégicas de uso de los servicios financieros al utilizar de manera simultánea varios productos financieros para resolver una o varias necesidades financieras; por ejemplo, utilizar créditos y ahorros para inversión o un crédito para pagar otras deudas.

muestra. También es difícil capturar a través de encuestas de una única vez dinámicas complejas y particulares, como la rápida acumulación de grandes sumas de dinero y su retención por cortos periodos, las deudas cruzadas (pagar una primera deuda adquiriendo una segunda deuda) o la interacción entre el sector formal e informal financiero.³

Los métodos cualitativos o mixtos podrían ayudar a capturar dicha información complementaria para tener un panorama más amplio e informar de mejor manera las políticas de inclusión financiera. Investigadores renombrados y hacedores de política han insistido en que son necesarias las evaluaciones de impacto que empleen diversas metodologías y distintos tipos de datos para aumentar su credibilidad y utilidad. Además, explican que se han configurado ideas hegemónicas sobre las vidas financieras de poblaciones vulnerables o empobrecidas (por ejemplo, falta de sofisticación en el manejo de las finanzas, ausencia de educación financiera e indisciplina en el ahorro y el pago de deudas), fundamentadas predominantemente en estudios con encuestas anualizadas, sin considerar lo suficiente los hallazgos de estudios que usan otro tipo de datos y métodos de investigación que las controvierten. Estas ideas hegemónicas han permeado de manera importante el diseño de los servicios financieros formales. A su vez, la escasez de estudios cualitativos o mixtos —y del protagonismo de aquellos que ya existen— ha retardado el diseño de esquemas financieros pertinentes y ajustados a las necesidades de esta población (Bateman, 2010; Collins et al., 2009; Guérin et al., 2014; Kamath & Dattasharma, 2017; Ledgerwood et al., 2013).

Los estudios cualitativos y mixtos que capturan información complementaria a las encuestas y profundizan en las prácticas financieras cotidianas

³ Si bien existen bases de datos comprehensivas sobre temas financieros y en los últimos años se ha incluido más información para garantizar su integralidad, siguen existiendo datos que no son observables por la misma técnica de recolección de datos. Global Findex es la base de datos más importante sobre temas financieros, pues se basa en encuestas representativas a nivel de país para 128 000 adultos en 123 economías. No obstante, por la técnica de recolección que implica una encuesta no cuenta, por ejemplo, con información cotidiana sobre el uso de servicios financieros de población excluida del sector formal o sobre el propósito real de uso de créditos del sector formal o informal. Es importante considerar que existe información difícil de capturar mediante encuestas; esta es una limitación intrínseca de la técnica (encuesta) no de su diseño o implementación.

han demostrado que estas ideas hegemónicas no son generalizables a todas las poblaciones vulnerables y que, por el contrario, muchas de ellas tienen un manejo bastante sofisticado de sus finanzas; por ejemplo, mantienen ahorros de algún tipo (Collins et al., 2009; Rubiano-Lizarazo & Astudillo Rodas, 2023) y conocen el sistema financiero formal (Doering & McNeill, 2020).

Teniendo en cuenta lo anterior, urge incluir de manera más contundente metodologías cualitativas en la agenda de investigación sobre inclusión financiera. Con datos cualitativos será posible comprender aún más las barreras a la inclusión financiera con información profunda y contextualizada sobre las prácticas financieras de las poblaciones excluidas del sector formal. Además, al realizar interpretaciones no etnocéntricas sobre sus vidas (es decir, no imponer la interpretación de la o el investigador/a sobre la interpretación que tienen los agentes de sus propias ideas, comportamientos o acciones), se tendrá en cuenta la experiencia vital de las poblaciones excluidas, lo cual facilitará el diseño de mejores servicios financieros que reduzcan su vulnerabilidad económica y social.

No se puede negar que en la actualidad investigadores/as están reubicando su interés metodológico hacia aproximaciones interdisciplinarias, articulando diversas metodologías dentro de un mismo proyecto de investigación. Esta nueva apuesta es beneficiosa para la generación de conocimiento y la incidencia de la academia en los problemas reales de la sociedad, como la pobreza y la exclusión de comunidades vulnerables del sector financiero formal.

La cocreación interdisciplinar requiere el diálogo entre disciplinas y para ello es importante que las y los investigadores/as adquieran un conocimiento básico sobre los métodos y conceptos que sobrepasan los que se usan tradicionalmente dentro de su disciplina de origen.

Así pues, este manual se construyó con el propósito de promover el desarrollo de investigaciones que incluyan metodologías cualitativas de investigación, bien sea a través de estudios netamente cualitativos o de métodos mixtos, para complementar y fortalecer las investigaciones sobre inclusión financiera. Es un documento útil para distintos tipos de investigadores. Por un lado, ayuda a quienes tienen conocimiento en temas de inclusión financiera, pero escasa o nula experiencia en el diseño o en la aplicación de métodos cualitativos. Por otro, brinda apoyo a aquellos con experiencia en métodos cualitativos, pero

que pretenden incursionar en investigaciones sobre inclusión financiera, pues no es frecuente abordar este tema en los programas de antropología o sociología a nivel universitario y tampoco existen suficientes manuales sobre cómo adelantar este tipo de investigaciones.⁴

Asimismo, este manual es bastante útil para investigadores que no pretenden enfocarse en temas de inclusión financiera. En realidad, el relieve puesto en esta temática es una herramienta pedagógica para aterrizar la teoría de la investigación cualitativa (ya abordada de manera generalizada en los manuales de métodos)⁵ a través de consejos prácticos y útiles aplicables en cualquier tema de investigación. Al proporcionar ejemplos concretos, formatos listos de instrumentos de investigación y consejos prácticos para recopilar y analizar información cualitativa, este manual se convierte en una guía con el paso a paso para investigadores cualitativos primerizos.

Además, con este libro se espera generar interés por implementar metodologías cualitativas para abordar temáticas diversas sobre temas financieros y avanzar en el tipo de investigaciones que se pueden realizar. Todo esto, desde la intersección de las innovaciones tecnológicas con el manejo del dinero; la interacción entre prácticas financieras tradicionales y modernas; la implementación de esquemas microfinancieros; la configuración de discursos en torno a

⁴ Este fue mi caso personal. Aunque como antropóloga estoy familiarizada con los métodos cualitativos de investigación, no era del todo claro cómo comenzar a investigar las barreras a la inclusión financiera desde esta aproximación. Mi pasión por el tema y el interés de ampliar el alcance de los métodos cualitativos en el diseño, la evaluación y el análisis de políticas de inclusión financiera motivaron la escritura de este libro. El único manual sobre esta temática que conozco hasta el momento es el documento *Consumer Finance Research Methods Toolkit*, publicado por Institute for Money, Technology and Financial Inclusion (Taylor & Lynch, 2016), el cual inspiró la escritura de este libro. Dicho documento se enfoca en explicar algunos métodos cualitativos y cuantitativos para estudiar el consumo de productos financieros. El presente manual adopta esta idea como referente para el capítulo 5, que se titula “Técnicas aplicadas: entrevistas, etnografía y diarios financieros”, y adiciona otros capítulos para orientar el desarrollo de un proyecto de investigación de inicio a fin.

⁵ Mi experiencia como antropóloga también motivó la inclusión de contenido práctico y aterrizado. Aunque como antropóloga primeriza leí una gran cantidad de manuales de métodos cualitativos, estos solían enfocarse más en discusiones teóricas que en proveer información práctica y consejos útiles para adelantar adecuadamente todas las fases de la investigación. Con esta motivación, escribí este manual con la intención de proveer esta información para facilitar el proceso de investigadores primerizos.

la noción de inclusión financiera, hasta el manejo financiero de comunidades vulnerables o marginalizadas, entre otras.

Este manual no recoge en su totalidad el conocimiento sobre los métodos cualitativos ni la inclusión financiera, pero sí es un sobrevuelo sobre las cuestiones más importantes para considerar en el momento de realizar investigaciones de este tipo. En definitiva, es un esfuerzo por cerrar las brechas disciplinares con las cuales se ha estudiado este fenómeno y contribuir con investigaciones que incorporen métodos cualitativos y deriven en hallazgos más contextualizados, críticos y reflexivos acerca de la configuración de políticas de inclusión financiera y las vidas financieras de las poblaciones excluidas del sector financiero formal.

El manual está organizado en ocho capítulos. En el primero, se introduce la inclusión financiera como concepto y como estrategia de desarrollo, se expone la evidencia sobre su impacto en el bienestar y se detallan los retos para promover esquemas microfinancieros inclusivos. En el segundo, se detalla el campo de estudio y se justifica la importancia de implementar investigaciones que incorporen métodos cualitativos. El tercero es un breve paneo sobre los fundamentos de la investigación cualitativa, las técnicas de muestreo y los principios para la vinculación de participantes. En el cuarto, se plantean los desafíos éticos específicos de desarrollar investigaciones cualitativas sobre prácticas financieras con comunidades, y se recomiendan lineamientos para implementarlas con principios de ética y justicia. En el quinto, se detallan estrategias transversales para recolectar datos cualitativos en campo y se presentan las principales perspectivas teórico-metodológicas utilizadas para desarrollar estudios cualitativos o mixtos en relación con temas de inclusión financiera: 1) entrevistas, 2) etnografía y 3) diarios financieros. En el sexto, se introduce de manera práctica una de las principales técnicas de análisis de datos cualitativos: la codificación; el capítulo se centra en brindar consejos prácticos para llevarla a cabo. El séptimo presenta de manera detallada, a modo de caso de estudio, la investigación mixta titulada *Portafolios financieros de los hogares cafeteros: lecciones para la inclusión financiera rural*.⁶ Este caso de estudio aterriza

⁶ Diseñé, desarrollé y lideré este proyecto de investigación durante más de dos años en el marco de la Alianza Economía Formal e Inclusiva (EFI), ecosistema científico financiado por

de forma práctica cada uno de los capítulos del manual, y está orientando a las y los investigadores/as con escasa o ninguna experiencia en métodos cualitativos en el diseño muestral, la definición de acuerdos con las comunidades para garantizar principios de ética y justicia, las técnicas de recolección y análisis de los datos, y las estrategias de apropiación social del conocimiento. El manual cierra con el octavo capítulo, en el cual se dejan disponibles formatos de uso libre que pueden funcionar como guía para implementar las técnicas de recolección de datos presentadas en el quinto capítulo.

Cada capítulo está organizado con una estrategia pedagógica que permite al lector asimilar el contenido de manera práctica y concreta. En general, el contenido del libro está escrito de manera sencilla enfatizando en consejos prácticos basados en mi experiencia como investigadora. Cada capítulo inicia con los objetivos centrales de aprendizaje; luego el contenido está organizado en subsecciones en las cuales se usaron diagramas y mapas mentales para sintetizar la información más importante. Algunos capítulos incluyen también cápsulas informativas con consejos prácticos —que suelen no incluirse en artículos científicos y solo pueden aprenderse mediante la experiencia en campo— o información adicional que puede ser útil para el lector. A modo de cierre de cada capítulo, se presentan los puntos clave y algunos recursos adicionales para que el lector pueda profundizar de manera independiente en los temas que le sean de interés.

el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Información, a partir del proyecto macro denominado *Informalidad económica rural: desarrollo para la inclusión productiva y social del campo*. De este proyecto se derivan buena parte de los aprendizajes contenidos en este libro.

The background is a solid red color with a repeating pattern of white, stylized, interlocking geometric shapes that resemble a woven or basketweave texture. A white, trapezoidal shape is positioned in the upper right quadrant, containing the chapter title and subtitle.

Capítulo 1

Inclusión financiera: una apuesta por la reducción de la pobreza

Objetivos del capítulo

- Exponer el concepto de inclusión financiera, la dimensión del problema y su importancia para las políticas de desarrollo de países de bajos ingresos.
- Presentar el contexto en el cual emerge el microcrédito como estrategia para aliviar la pobreza.
- Exponer la evidencia disponible sobre el impacto del microcrédito y las microfinanzas en la reducción de la pobreza.
- Controvertir las promesas fundacionales del microcrédito con base en estudios académicos que emplean metodologías cuantitativas, cualitativas y mixtas.
- Plantear los nuevos retos que supone el diseño de sistemas financieros inclusivos que garanticen el aumento de los niveles de bienestar de poblaciones excluidas del sector formal.

Introducción al problema

Para 2021, 1,4 billones de adultos del mundo no estaban bancarizados; asimismo, el 24% de los adultos no tenía una cuenta bancaria, y en los países de bajos ingresos esta cifra era del 29% (Demirgüç-Kunt et al., 2022) Además, el 54% de los adultos no bancarizados se encontraba solo en siete economías y la mayoría de ellos eran mujeres (figura 1.1). Globalmente, en 2021 solo el 31% de los adultos que ahorraban lo hacían de manera formal. Para el caso de los

créditos, la encuesta mundial de Global Findex, 2021, evidencia que en países de altos ingresos la principal fuente de crédito era la formal, con un 65 %, mientras que en las economías en desarrollo solo el 46% de los prestatarios pidió préstamos con oferentes formales (Demirgüç-Kunt et al., 2022).

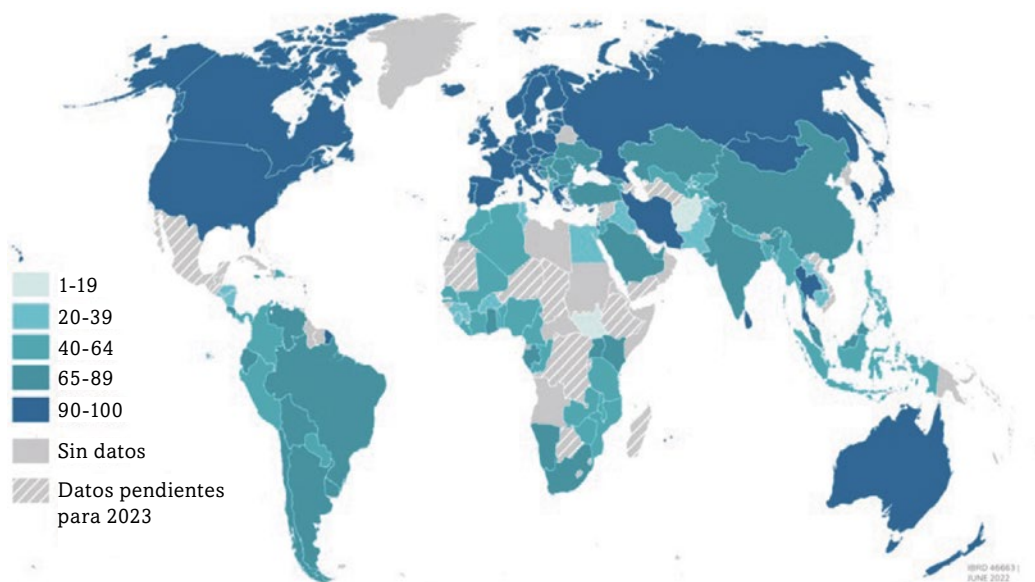


Figura 1.1. **Porcentaje de adultos con cuentas bancarias en el mundo, 2021**

Fuente: Demirgüç-Kunt et al. (2022).

Aunque las brechas en el acceso a servicios financieros formales se han reducido en un 50% en los últimos diez años, a nivel global estas todavía persisten en grupos poblacionales como el de las mujeres, las personas en condición de pobreza, los campesinos, los jóvenes y las personas menos educadas, quienes tienen una probabilidad más baja de acceso a servicios formales de financiamiento (ahorro, crédito o aseguramiento) (figura 1.2). Para el caso de Colombia, los últimos datos disponibles muestran que el 92,3% de los adultos tiene acceso a productos financieros formales. Este indicador tiende a disminuir de manera considerable conforme aumenta la ruralidad: en las ciudades alcanza el 100%, mientras que en las zonas rurales dispersas es del 55,4% (Banca de las Oportunidades & Superintendencia Financiera de Colombia, 2022).

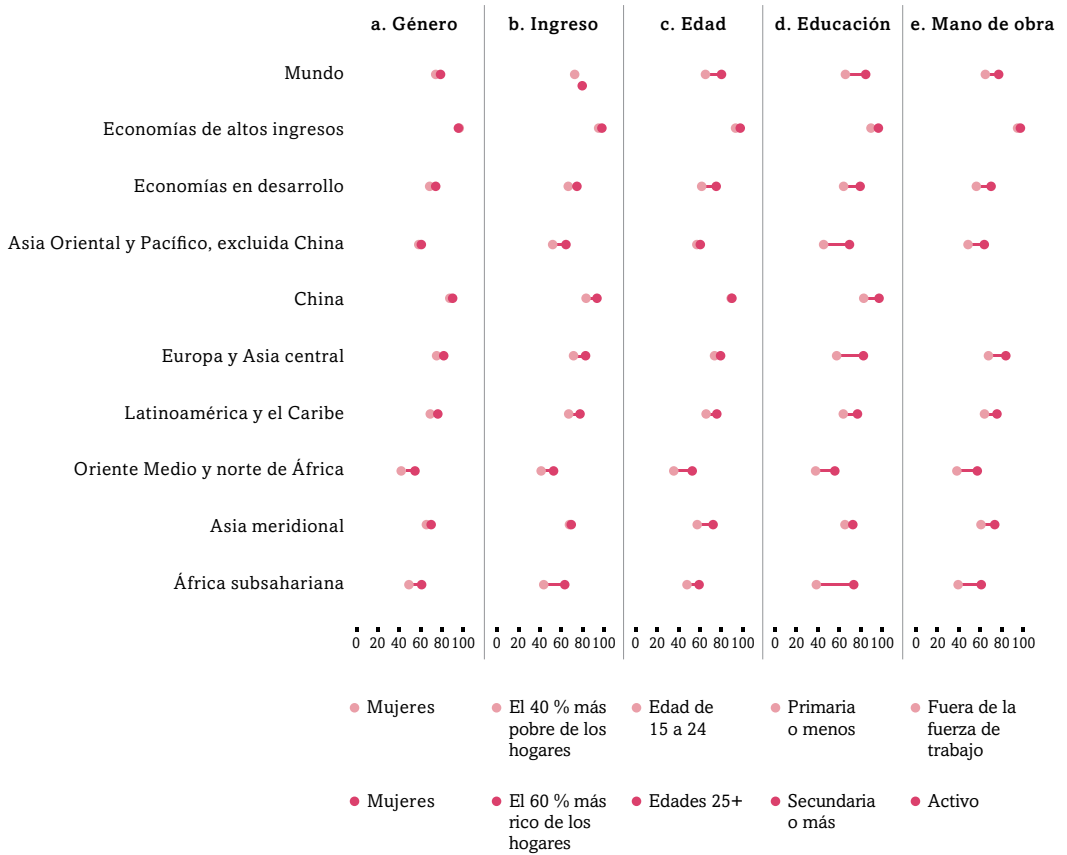


Figura 1.2. Brechas de acceso a cuentas bancarias en grupos por género, ingresos, edad, educación y fuerza laboral, 2021

Fuente: Demirgüç-Kunt et al. (2022).

La imposibilidad de acceder a servicios financieros formales impone obstáculos para el bienestar de las poblaciones vulnerables (Hidayat & Sari, 2022; N'dri & Kakinaka, 2020; Leyshon et al., 2008; Ezzahid et al., 2021; Wang & Fu, 2022). Con disponibilidad de servicios financieros formales se reduce la vulnerabilidad de los hogares, pues esto permite resolver más fácilmente sus necesidades financieras de inversión para la adquisición de activos y la resolución de choques financieros (De Olloqui et al., 2015; Urrea & Maldonado, 2011). También se ha argumentado que el ingreso per cápita de un hogar en zonas rurales se incrementa un 55 % cuando accede a un crédito formal y un 143 % cuando se adiciona asistencia técnica agropecuaria (Leibovich et al., 2013).

Por ejemplo, para Colombia, estos beneficios son cruciales para el tránsito hacia el posconflicto y para dar cumplimiento a políticas de transformación del campo. Además, desde la disciplina económica se ha argumentado que la inclusión financiera es importante en términos macroeconómicos porque favorece el desarrollo económico de un país (Cano et al., 2017).

De manera predominante, desde diversos ámbitos disciplinares las investigaciones se han volcado a comprender los factores que determinan, influyen u obstaculizan los esfuerzos de inclusión financiera de poblaciones empobrecidas o vulnerables. Desde el punto de vista de la economía del desarrollo, esa exclusión es consecuencia de bajos incentivos para desarrollar innovaciones financieras que promuevan su inclusión, como las barreras físicas (altos costos de transacción y operativos) y la asimetría de información (Hernández-Rubio & Bernal Macías, 2020a, 2020b; Morduch, 2002) y costos de transacción altos (Banerjee & Duflo, 2011; Cano et al., 2017; Hernández-Rubio & Bernal Macías, 2020a, 2020b). Asimismo, se ha discutido que la limitada educación financiera (Cano et al., 2017; Baidoo et al., 2018; Lozano, 2009; Ramírez et al., 2015; Schwittay, 2011), la desconfianza en el sector financiero (Baidoo & Akoto, 2019; Beckmann & Mare, 2017; Filipiak, 2016; Rubiano-Lizarazo & Astudillo Rodas, 2023) y factores socioculturales (Shipton, 1990; Ojong, 2019; Ruthven & Kumar, 2002; Schindler, 2010) también influyen en su exclusión.

Aunque se ha enfatizado principalmente en ampliar el acceso, los esfuerzos de inclusión deben ser multidimensionales y velar también por el aumento del uso, la calidad de los servicios y el bienestar de los usuarios (Hernández-Rubio & Bernal Macías, 2020a, 2020b). Por un lado, el indicador de acceso se refiere a la disponibilidad de los servicios financieros y usualmente se mide con el porcentaje de adultos que tienen por lo menos un producto financiero formal. Por su parte, el indicador de uso suele emplearse como una medida de inclusión, pues mide el porcentaje de adultos que tienen al menos un producto activo o vigente por un periodo específico. Por otro lado, la calidad de los servicios tiene que ver con la relevancia para resolver las necesidades financieras de los consumidores. Finalmente, en la dimensión del bienestar suelen incluirse aspectos de educación financiera que favorezcan el adecuado uso de los servicios de ahorro, crédito o aseguramiento para aumentar la inclusión social y productiva de las poblaciones.

Los primeros dos indicadores (acceso y uso) son predominantes en los informes de inclusión financiera y protagonistas en los artículos académicos, mientras que los últimos dos indicadores (calidad y bienestar) son poco discutidos en la actualidad. Las políticas de inclusión financiera tienen un origen común y es clave comprenderlo no solo para diseñar mejores investigaciones, sino también para contribuir a la formulación de mejores políticas en el futuro. En la siguiente sección se discutirán críticamente los cambios de paradigma sobre lo que significa la inclusión financiera de poblaciones vulnerables y las estrategias de política que allí se enmarcan.

Cápsula informativa 1. ¿En qué se ha avanzado en inclusión financiera? Algunos datos de la encuesta Global Findex 2021

Aunque todavía hace falta trabajar más en el diseño de mejores políticas y programas de inclusión financiera, vale la pena resaltar los avances en materia de acceso y uso de servicios financieros alrededor del mundo. A continuación, se presentan algunos datos de la encuesta de Global Findex (Demirgüç-Kunt et al., 2022) que evidencian el progreso en distintos frentes.

Acceso

A nivel mundial, la proporción de personas en edad adulta con al menos una cuenta pasó de 51 % en 2011 a 76 % en 2021 (figura 1.3).

Los adultos con bajos niveles de ingresos tienen menor probabilidad de tener acceso a una cuenta bancaria. La brecha entre niveles de ingresos (60 % hogares más ricos vs. 40 % de hogares más pobres) se ha reducido notablemente en las economías en desarrollo, pues pasó de 20 puntos porcentuales en 2011 a 8 puntos porcentuales en 2021 (figura 1.4).

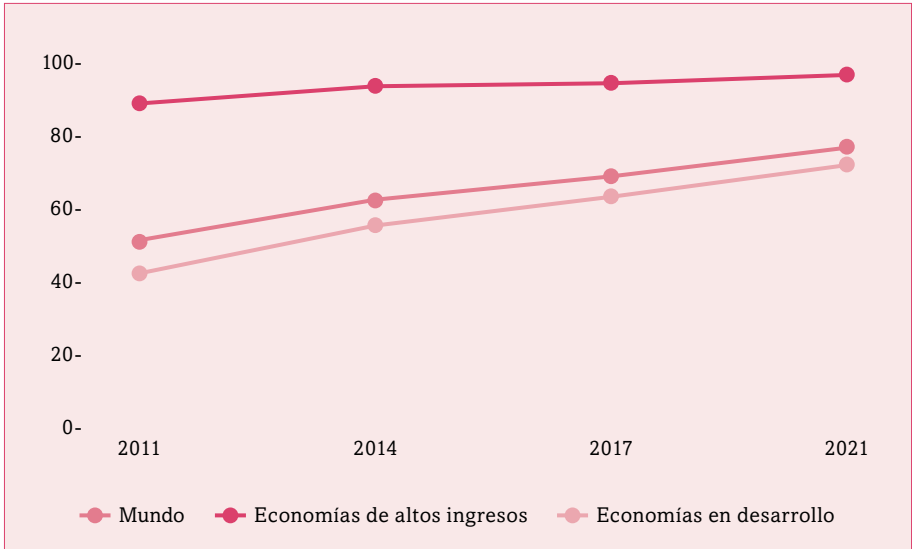


Figura 1.3. **Variación de propietarios de cuentas entre 2011 y 2021**

Fuente: Demirgüç-Kunt et al. (2022).

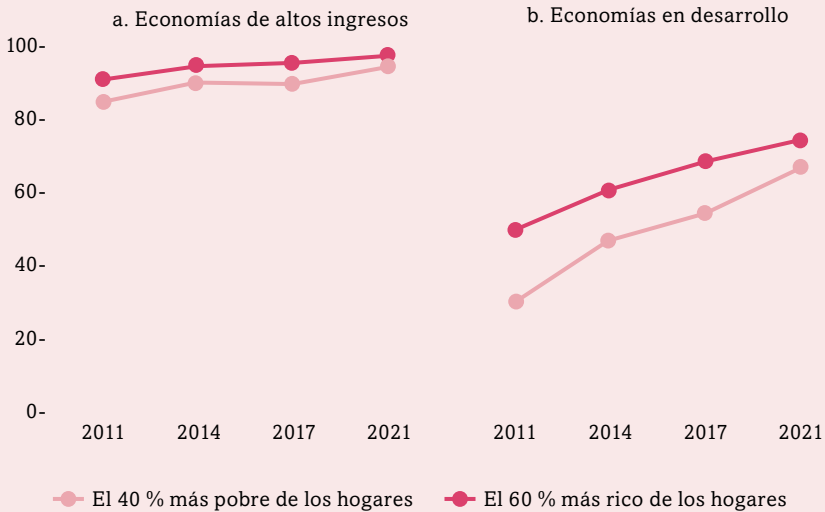


Figura 1.4. **Brecha del ingreso en el acceso financiero para economías de altos ingresos y economías en desarrollo**

Fuente: Demirgüç-Kunt et al. (2022).

Uso

Para 2021, solo el 13% de los adultos propietarios de cuentas en países de economías en desarrollo tuvo una cuenta inactiva (una cuenta sin depósitos o retiros en el último año) (figura 1.5). Este es un avance con respecto a 2017, pues el porcentaje de inactividad este año fue del 17%.

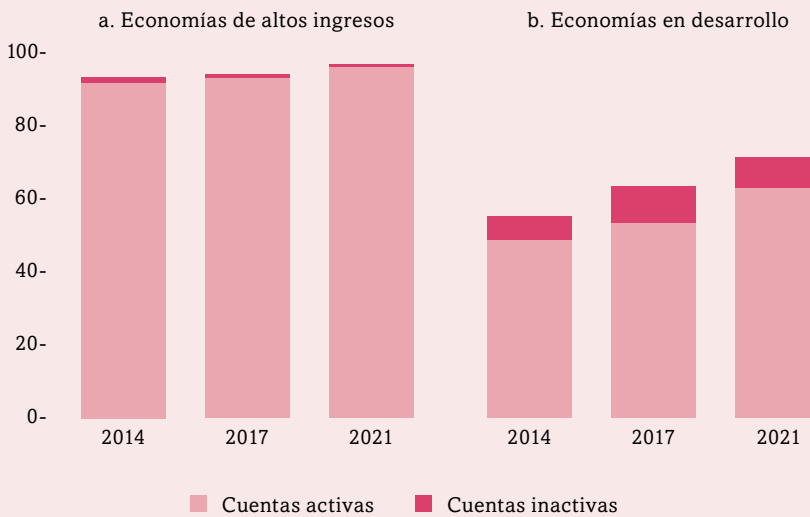


Figura 1.5. **Cuentas inactivas en 2021**

Fuente: Demirgüç-Kunt et al. (2022).

Crédito

Aunque la proporción de adultos que adquieren préstamos formales en economías en desarrollo es aún baja, de 2014 (16%) a 2021 (23%) esta cifra aumentó 6 puntos porcentuales (figura 1.6).



Figura 1.6. Crédito formal a 2021

Nota. Los datos para 2021 incluyen los préstamos mediante una cuenta de dinero móvil.

Fuente: Demirgüç-Kunt et al. (2022).

Ahorro

Los ahorros formales han aumentado en la última década tanto en economías de altos ingresos (14 puntos porcentuales) como en economías en desarrollo (7 puntos porcentuales; figura 1.7).

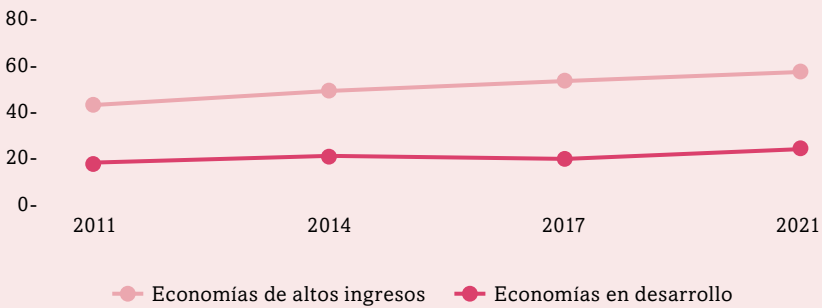


Figura 1.7. Ahorro formal en economías de altos ingresos y en desarrollo

Nota. Los datos para 2021 incluyen el ahorro mediante una cuenta de dinero móvil.

Fuente: Demirgüç-Kunt et al. (2022).

Finanzas digitales

En países de economías en desarrollo, el porcentaje de adultos que usaban canales digitales para hacer y recibir pagos aumentó un 13 %, ya que entre 2017 y 2021 pasó de 44 % a 57 % (figura 1.8).

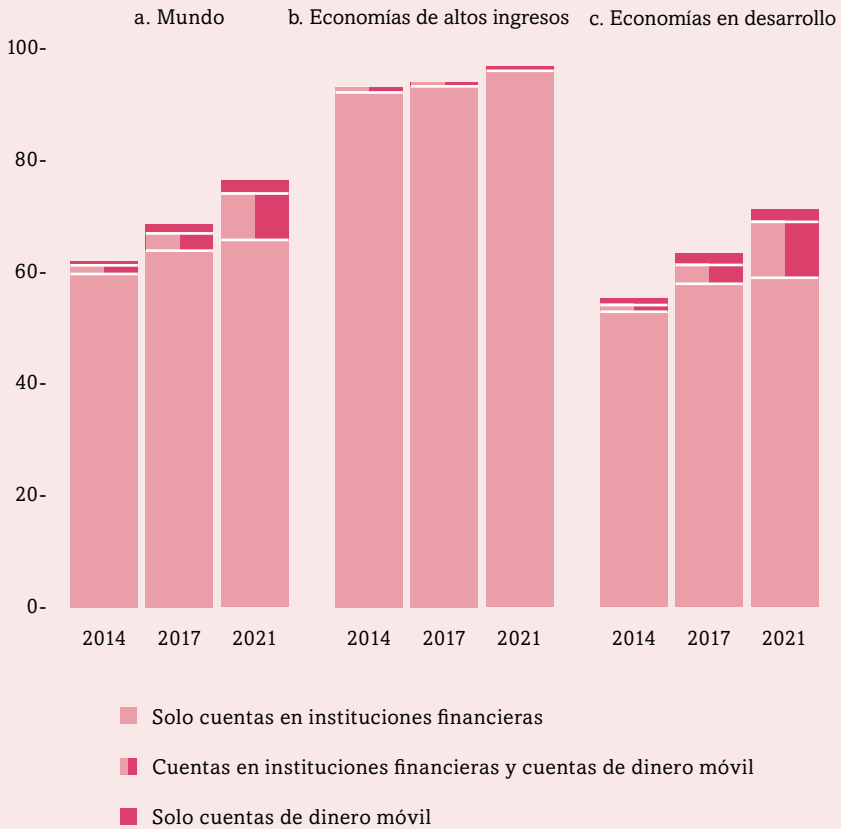


Figura 1.8. **Cuentas móviles e incremento de propietarios de cuentas, 2014-2021**

Fuente: Demirgüç-Kunt et al. (2022).

Cápsula informativa 2. Las finanzas digitales: innovación para la inclusión financiera¹

Según Demirgüç-Kunt et al. (2018), la proporción del número de adultos en todo el mundo que reportó haber utilizado una plataforma digital para enviar o recibir dinero pasó del 16% en 2014 al 21% en 2017. Estas cifras se tienen en cuenta para países de medianos y bajos ingresos (25%), y se puede ver que la incidencia es todavía mayor que en países de altos ingresos (10%). A su vez, el informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal, 2022) enfatizó que a nivel regional las finanzas digitales han contribuido a la inclusión financiera de manera sustancial. Por ejemplo, el informe sobre los principales indicadores de adopción de tecnologías digitales en el marco de la Agenda Digital para América Latina y el Caribe reportó que en América Latina el número de transacciones digitales en 2018 aumentó un 50% en comparación con el año anterior (Cepal, 2022). Este es el caso de Colombia, donde las finanzas digitales han permitido que más de seis millones de personas tengan acceso a servicios financieros (Banca de las Oportunidades & Superintendencia Financiera de Colombia, 2022).

El éxito de las plataformas digitales se explica por su facilidad y practicidad en términos de acceso (menores costos de transacción) y de uso (menores barreras educativas), especialmente en contextos rurales y en poblaciones de bajos ingresos.

Se han implementado diversas estrategias para promover las finanzas digitales a través de: 1) la posibilidad de hacer pagos móviles (desde el celular a fuentes bancarias formales, personas naturales o entidades jurídicas); 2) la provisión de microcréditos, y 3) los bancos móviles en línea para el ahorro virtual.

¹ Agradezco especialmente el apoyo de Sören Molano, quien revisó los datos oficiales y organizó parte de la información presentada en esta cápsula informativa.

1. *Pagos móviles* (para realizar compras, pagos y transferencias de manera digital): estos son muy populares en países como Kenia, Ghana, Tanzania y Uganda, y han sido claves para poblaciones no bancarizadas. Por ejemplo, en Kenia el programa M-Pesa ha sido un caso emblemático en el manejo del dinero móvil, pues proporcionó cambios importantes en la población y fue acogido por los usuarios, y consiguió más de dos millones de clientes en un año. En tres años, tenía casi diez millones de clientes. En 2017, el número de usuarios de M-Pesa alcanzó los 27 millones, que eran atendidos por una red de más de 130 000 agentes repartidos en todo el país (Lashitew et al., 2019). La iniciativa desempeñó un papel clave en el inicio de un largo proceso de inclusión financiera digital, ya que llevó a la experimentación empresarial y también fue responsable del desarrollo de nuevas tecnologías, la difusión del conocimiento y la formación del mercado.

2. *Provisión de microcréditos a través de plataformas digitales*: estos son una opción de financiación de pequeñas cantidades de dinero que pueden pagarse en un corto plazo y solicitarse sin trámites complejos o burocráticos y de manera rápida.

3. *Los bancos móviles y las aplicaciones de banca en línea para el ahorro*: estos han permitido a las personas abrir cuentas bancarias y ahorrar dinero en la cuenta virtual. Por ejemplo, Afawubo et al. (2020) afirmaron que en Togo el uso de dinero móvil redujo la vulnerabilidad de los hogares de grupos marginados a las crisis socioeconómicas del país, ya que tener ahorro ayudó a que los hogares pudieran ser resistentes a eventos de la vida impredecibles. El estudio de estos autores se centró en la población rural y más vulnerable, por lo que el dinero móvil fue útil para los imprevistos climáticos en la producción del agro, como los tiempos de sequía, la lluvia irregular, degradación del suelo, erosión y reducción de la fertilidad, y para los choques que afectan los activos de los hogares, como los altos precios de los productos agrícolas.

El surgimiento de una idea: la promesa del microcrédito

Las microfinanzas se han convertido en uno de los principales modelos de desarrollo para la reducción de la pobreza. El concepto de *finanzas de pequeña escala* se estableció gracias al trabajo pionero de Muhammad Yunus al fundar, en 1983, el Grameen Bank en Bangladesh. Este se constituyó como una innovación social y financiera, la cual abrió la puerta a un segmento potencial de clientes enorme y con la promesa de otorgar microcréditos que ayudarían a la población en la base de la pirámide a emprender con micronegocios para potenciar sus ingresos. Bateman (2010) relata cómo Yunus se inspiró en las estrategias financieras de mujeres de barrios pobres en Bangladesh, quienes solicitaban créditos con prestamistas locales como capital inicial para realizar sus actividades económicas. Ante la baja rentabilidad de sus negocios se veían obligadas a utilizar todas sus ganancias para manejar lo básico del día, luego debían acudir a los prestamistas locales para financiar un nuevo ciclo de su actividad económica; una clásica trampa de pobreza. A partir de visitas regulares, Yunus consolidó su idea de otorgar microcréditos con bajo interés para que pudieran iniciar o expandir sus negocios. El colateral tradicional, del cual carecían estas poblaciones, fue sustituido por colateral social con círculos de solidaridad para garantizar el repago de los préstamos (*joint liability*; miembros de grupos de cinco personas, pagan la deuda de la persona que no puede hacerlo) (Karim, 2008).

En 1983, se estableció formalmente el Grameen Bank en Bangladesh; su propósito esencial era llegar a las personas más pobres del país y otorgarles microcréditos con tasas bajas de interés. El número de clientes creció muy rápido y las tasas de repago superaron con creces las de los bancos convencionales: un 98% en comparación con un 40% o 60%, respectivamente (Bateman, 2010). El Grameen Bank demostró que las poblaciones pobres, excluidas hasta ese momento del sector financiero formal, eran absolutamente “bancarizables”. Paralelamente, se establecieron modelos similares en otros continentes; por ejemplo, el Bank Rakyat Indonesia (BRI) en Asia y el Self Help Group de India replicaron la estrategia, y en Latinoamérica hubo instituciones como Prodem en Bolivia.

Para 1980, el microcrédito se consolidó como la principal estrategia de desarrollo a través de microfinancieras que, para ese entonces, estructuraron

su operación como organizaciones no gubernamentales sin ánimo de lucro, financiadas por Gobiernos y cooperación internacional, los cuales subsidiaban tasas de interés más bajas. Con el tiempo, aunque las tasas de repago eran excelentes, este modelo de financiación no fue sostenible por su dependencia de financiación externa. Con el paso del tiempo, se abogó por la liberalización de las microfinancieras para que operaran con las tasas de interés del mercado —más altas y sin subsidios—, de modo que pudieran generar rentabilidad y ser autosostenibles. Este cambio de modelo de financiamiento en los años noventa se conoce como la *nueva ola*. Bateman (2010) explica que la reconversión de la operación de las microfinancieras fue determinante, pues al incluir la movilización de ahorros, aumentar las tasas de interés y debilitar los mecanismos de *joint liability* se había desviado el espíritu inicial del Grameen Bank.

En la primera década del siglo XXI, el nuevo modelo de las microfinanzas comenzó a generar sospechas. Se puso en duda la legitimidad de los bancos cuando se expuso información sobre su funcionamiento interno, su rentabilidad y su distribución de recursos. Las implicaciones para la reputación de las microfinancieras fueron definitivas; casos como el del banco Compartamos de México expusieron de qué manera algunas de estas entidades cobraban tasas de interés altísimas (incluso del 100 %) a sus clientes mientras sus directores y accionistas se pagaban a sí mismos salarios y bonos comparables a los de Wall Street (Bateman, 2010). De hecho, el mismo Muhammad Yunus se pronunció al respecto y alegó que con la nueva ola de microfinanzas, estas se habían convertido en aquello que se quería eliminar desde un inicio: los modelos de operación de usura.

A partir de las sospechas sobre el impacto de programas de microcrédito, voceros del desarrollo internacional, hacedores de políticas públicas y académicos han puesto en el debate público preocupaciones acerca del cumplimiento de las promesas del microcrédito frente al bienestar de las poblaciones vulnerables.

¿Qué dice la evidencia sobre el impacto de la inclusión financiera en la reducción de la pobreza?

La mayoría de la evidencia disponible cuantitativa, cualitativa o mixta se ha concentrado en analizar los efectos del microcrédito en la reducción de la pobreza.

Recientemente, los estudios se han volcado también a analizar el impacto de intervenciones de microfinanzas que contemplan la provisión, la promoción o el fortalecimiento de uno o más servicios financieros. En cualquiera de los casos, la evidencia no es concluyente en cuanto a su efecto en la reducción de la pobreza, lo que deslegitima su potencial para cumplir con las expectativas de la inclusión financiera en el desarrollo que fueron concebidas desde un comienzo.

Algunos académicos han argumentado que los microcréditos son importantes para la agricultura y el desarrollo rural (Duong & Izumida, 2002), aumentan el ingreso total y el valor de todas las fuentes de ingresos —principalmente el autoempleo— (Thanh et al., 2019), pueden ayudar a mejorar su ingreso a corto plazo y a suavizar el consumo (Duong & Izumida, 2002; Morduch & Haley, 2002) y, en general, contribuyen a aliviar la pobreza (Imai & Azam, 2012; Félix & Belo, 2019). Sin embargo, otros académicos han argumentado que el microcrédito tiene efectos nulos e incluso negativos sobre la reducción de la pobreza (Ledgerwood et al., 2013), que solo beneficia a los menos pobres (Hulme & Mosley, 1996; Takahashi et al., 2010), y su efecto sobre la escolaridad de los niños no es concluyente (Augsburg et al., 2015; Crépon et al., 2015).

Los resultados provenientes de experimentos aleatorios controlados (RCT, por sus siglas en inglés), que es la mejor calidad de evidencia para evaluar el impacto de un programa, no encuentran efectos significativos sobre los niveles de pobreza. Tanto el MIT Poverty Action Lab, que desplegó un experimento aleatorio en India, como el estudio de Karlan & Zinman (2006) en Filipinas encontraron que no tiene efectos en la reducción de la pobreza.

El debate alrededor de la evidencia sobre el impacto del microcrédito y, en general, de las microfinanzas ha suscitado la revisión sistemática de literatura mediante metaanálisis por parte de académicos. Los metaanálisis son importantes en la investigación académica por varias razones: 1) permiten sintetizar evidencia y combinar resultados de estudios individuales sobre un tema específico; 2) permiten obtener una visión más amplia y generalizable, considerando las limitaciones de estudios individuales en el tamaño de la muestra, las características de participantes o el contexto; 3) identifican heterogeneidades de los resultados entre los distintos estudios y analizan sus posibles fuentes de variabilidad; 4) evalúan la calidad de la evidencia y la consistencia de los resultados, y 5) identifican áreas de investigación futura.

Duvendack y Mader (2020) hicieron un metaanálisis de todos los metaanálisis que existen sobre el impacto de la inclusión financiera en resultados económicos, sociales, de género y comportamentales en países de medianos y bajos ingresos.² Esta revisión sistemática de revisiones sistemáticas es la evidencia más larga y actualizada que existe hasta el momento. En términos generales, cinco de los once metaanálisis revisados enfatizaban en conclusiones positivas entre el acceso a servicios financieros y el cambio en las condiciones de pobreza; pero seis de los once encontraron conclusiones mixtas, neutras o poco claras. Estos autores también afirman que los resultados de los estudios son altamente heterogéneos entre tipos de personas y contextos de implementación, y que, incluso, los efectos son inconsistentes no solo a través de los metaanálisis, sino también en los mismos metaanálisis. Por más que los resultados tienden a ser más positivos que negativos, estos no son transformadores ni en alcance, ni en escala porque se concentran en el inicio de la cadena causal de efectos (corto plazo). Estos resultados son frágiles y deben tratarse con precaución dada la baja fiabilidad en la rigurosidad de los estudios que encuentran dichos efectos.

Asimismo, Duvendack & Mader (2020) evidencian que los resultados en indicadores centrales de pobreza, como ingresos, activos, gastos y estado de salud, son muy pequeños e inconsistentes. Tampoco encuentran evidencia de cambios comportamentales significativos a raíz de la implementación de las intervenciones de inclusión financiera. Sobre su impacto en el empoderamiento de las mujeres, encuentran que tienden a ser positivos, pero con una alta dependencia de las características de los programas, el contexto de implementación y las variables utilizadas como proxy para medir empoderamiento. Ahora, una gran excepción son las intervenciones sobre ahorros, pues parecen tener, de manera consistente, efectos positivos pequeños y nulos efectos negativos. En suma, Duvendack y Mader (2020) argumentan que casi todos los efectos positivos son pequeños y difícilmente indicativos de cambios transformativos de los servicios financieros sobre resultados de mayor nivel;

² Los autores identificaron 32 metaanálisis e incluyeron 11 que cumplieran con la suficiente calidad metodológica para ser incluidos en el análisis final. Evalúan metaanálisis publicados desde 2010 en adelante que incluyen estudios cuantitativos, cualitativos o mixtos.

además, son altamente heterogéneos por tiempo, lugar, poblaciones, género y etnicidad, lo que sugiere que las intervenciones sobre inclusión financiera son en gran medida contexto-dependientes.

Duvendack y Mader (2020) plantearon preocupaciones acerca de la baja calidad de la evidencia primaria utilizada para llevar a cabo los metaanálisis y la ausencia de análisis sobre los vacíos de los estudios, lo cual derivó en importantes problemas de fiabilidad de los hallazgos. Además, indican que en los estudios individuales se realizan descripciones muy simplistas sobre las intervenciones (limitando la calidad de los análisis) y explicaciones crudas de las variables empleadas y los tipos de resultados encontrados. Finalmente, concluyen que cuanto más bajo es el riesgo de sesgo y más rigurosa es la investigación, es menor la probabilidad de encontrar efectos significativos positivos. Por esta razón, advierten de manera enfática que se deben interpretar con precaución los resultados positivos de los estudios analizados.

Hay que mencionar, además, que resaltan vacíos de evidencia importantes, como sus impactos en resultados de más alto nivel (largo plazo), en niveles de deudas o endeudamiento. En este punto, las investigaciones que utilizan métodos cualitativos y mixtos pueden dar luces, ya que pueden recopilarse más fácilmente datos sobre niveles y prácticas de endeudamiento e interacciones entre deudas formales e informales con estos métodos, en comparación con la recolección a través de encuestas (ver capítulo 3, sobre cómo los métodos cualitativos y mixtos podrían ayudar a cerrar brechas de evidencia).

Ahora bien, por más que la evidencia demuestre que la inclusión financiera aún no está cambiando el mundo como se esperaba que lo hiciera, esto no quiere decir que no se deba hacer absolutamente nada por proveer servicios financieros a poblaciones vulnerables. Dado que los metaanálisis evidencian que las intervenciones son altamente contexto-dependientes, es necesario reorientar las investigaciones cuantitativas, cualitativas o mixtas para descubrir cuáles son los factores que pueden catalizar o inhibir su éxito (Duvendack & Mader, 2020). Esto implica poner el acento en las dinámicas del contexto con macrovariables, como la situación económica del país, las oportunidades sociales, las libertades políticas y la transparencia de garantías (Chliova et al., 2015), y al mismo tiempo privilegiar las variables microsituacionales, como las interacciones de los beneficiarios con los servicios financieros, sus necesidades

financieras cotidianas y las estrategias que emplean para resolverlas. Las investigaciones que consideren de manera más vehemente las variables macro y microsituacionales podrán dar luces acerca de cuál es la mejor manera de implementar las intervenciones de inclusión financiera.

Las promesas fundacionales del microcrédito y sus puntos ciegos

Teniendo en cuenta que las políticas y los programas de inclusión financiera siguen privilegiando la provisión de microcréditos como estrategia principal de inclusión financiera, resulta útil sopesar la narrativa pública de los beneficios del microcrédito (sus promesas fundacionales). Identificar los puntos ciegos de sus promesas fundacionales, dará luces respecto a las posibles fallas en la concepción, implementación y evaluación de programas de microcrédito sobre el bienestar de poblaciones vulnerables. Así, con base en la evidencia, en su mayoría cualitativa o mixta, se presentan los siguientes puntos ciegos.

Los microcréditos no siempre se usan para inversión en actividades generadoras de ingresos

Aunque la idea original desarrollada por Yunus era que los microcréditos funcionaran como capital para invertir en la creación o consolidación de emprendimientos, la evidencia ha demostrado que dichos préstamos cumplen propósitos diversos en poblaciones vulnerables y, de hecho, suelen desviarse hacia actividades no generadoras de ingresos. Se ha reportado que suelen ser utilizados para garantizar la alimentación del hogar (Collins et al., 2009; Dattasharma et al., 2015; Rutherford, 2003), resolver choques (Rubiano-Lizarazo & Astudillo Rodas, 2023) e incluso para pagar otras deudas (Guérin et al., 2014; Guérin et al., 2011; Kamath et al., 2010). En suma, hay evidencia de que en algunos casos los préstamos suelen reemplazar los ingresos, los ahorros y las redes de aseguramiento ausentes, irregulares o poco confiables. Dichter (2010), por su parte, argumenta que las microfinancieras obviaron que estas poblaciones no necesariamente quieren ser emprendedoras o tienen los conocimientos para

serlo, y que, además, tener emprendimientos exitosos en la informalidad es bastante difícil porque hay pocas barreras de entrada, mucha competencia y baja probabilidad de rentabilidad.

Las tasas altas de repago no son sinónimo de éxito en la colocación de microcréditos

Las tasas de repago y de repetición de préstamos³ se han utilizado como un proxy de éxito de los programas de microcrédito a partir de la siguiente lógica: si los clientes tienen un buen comportamiento de repago y solicitan repetidas veces créditos es por causa del éxito de los emprendimientos financiados. Recientemente, se ha puesto en duda esta premisa, pues investigaciones han encontrado que las personas con un buen comportamiento de repago y con múltiples créditos no necesariamente tienen bienestar financiero.

Estos indicadores de éxito parecen ser débiles, ya que las personas de bajos ingresos y vulnerables suelen pagar las deudas de las microfinancieras adquiriendo préstamos adicionales (*cross-debts* o deudas cruzadas), bien sea con otras microfinancieras o con proveedores del sector informal (Dattasharma et al., 2015; Hayes, 2017; Karim, 2008; Guérin et al., 2014). Asimismo, se ha argumentado que la repetición en los créditos en realidad refleja la escasez de capital disponible de estas poblaciones y no idoneidad de los productos *per se* (Ledgerwood et al., 2013). Cuando se desembolsan múltiples microcréditos sin atención a dinámicas de gastos de los hogares y de repago de las deudas,⁴ su vulnerabilidad se intensifica porque pueden caer en dinámicas de sobreendeudamiento (Ledgerwood et al., 2013; Dattasharma et al., 2015).

³ Solicitar más de una vez un microcrédito con la misma entidad.

⁴ Atribuido en parte a la saturación del mercado y la dura competencia entre microfinancieras. Aunque se han implementado regulaciones externas e internas para las microfinancieras, prevalecen dinámicas como el sobreendeudamiento y deudas cruzadas, en parte por factores contextuales como la presión ejercida hacia los asesores para colocar créditos y problemas en las centrales de riesgo por ausencia de información sobre los niveles reales de sobreendeudamiento (Afonso et al., 2017).

El microcrédito formal puede ser complementario al microcrédito informal, no necesariamente es su sustituto

El espíritu inicial del microcrédito era sustituir a los prestamistas locales informales por productos formales con bajas tasas de interés, que permitieran a los individuos salir de la trampa de la pobreza. No obstante, un cuerpo de literatura ha advertido que los servicios informales difícilmente podrán sustituirse en su totalidad por los formales por notables ventajas comparativas. En algunos contextos, el crédito formal no es un completo sustituto del crédito informal por diferencias sustanciales relacionadas con características de acceso, cercanía, liquidez, tiempos y modo de pago, entre otros; también por factores socioculturales asociados al capital social, a la consolidación de redes de confianza y reciprocidad (Guérin et al., 2011; Guérin et al., 2012; Collins et al., 2009; Rubiano-Lizarazo et al., 2023). Además, también se ha resaltado que los esquemas informales de financiación que no contemplan elementos de usura ni extorsión pueden ser fundamentales para promover el bienestar de poblaciones empobrecidas o vulnerables (Ojong, 2019; Matin et al., 2002).

Ese cuerpo de literatura arguye que las fronteras entre la informalidad y la formalidad no son de ninguna manera herméticas; en su lugar, son difusas porque los productos cumplen funciones complementarias entre sí. Por ejemplo, los préstamos comunitarios pueden funcionar como sistemas de aseguramiento colectivo y los préstamos de amigos o familiares a resolver necesidades financieras de corto plazo, como garantizar seguridad alimentaria. No obstante, en algunos casos los servicios informales tienen limitaciones en su alcance y efectividad, y son necesarios los servicios formales. De hecho, en algunos casos hay productos formales que no podrían movilizarse en ausencia del sector informal (Matin et al., 2002; Collins et al., 2009), como los microcréditos pagados mediante deudas cruzadas con dinero prestado por oferentes informales (Guérin et al., 2014).

La evidencia muestra que la gente utilizará todos los servicios que tenga disponibles y logren resolver sus necesidades financieras, y ampliarán su portafolio en lugar de restringirlo solo a productos formales (Matin et al., 2002). De acuerdo con lo anterior, los estudios recientes abogan por un cambio de paradigma frente a la pretensión de sustituir los servicios financieros

informales por formales; además, argumentan que es necesario trascender la visión tradicional sobre la relación directa entre informalidad y usura. Los préstamos comunitarios o familiares, por ejemplo, no incorporan elementos de usura o extorsión y pueden llegar a ser beneficiosos para las poblaciones vulnerables o empobrecidas. Por tanto, las políticas de inclusión financiera deberían orientarse a promover portafolios financieros robustos e inclusivos con productos formales que complementen los informales, y les permitan resolver sus necesidades (claro está, eliminando los productos con mecanismos de usura o extorsión).

Los programas de microcrédito no solo tienen efectos positivos en el empoderamiento de las mujeres, también tienen impactos negativos importantes

Una de las premisas fundacionales de las microfinanzas es el empoderamiento de las mujeres mediante la entrega directa de microcréditos, ya que les otorga mayor responsabilidad, autonomía económica y potencial empresarial (Bate-man, 2010). Es cierto que en algunos contextos la entrega de microcréditos ha incrementado la participación de las mujeres en escenarios exteriores del espacio doméstico (Karim, 2008), ha fortalecido el capital social, en especial a través de préstamos en grupo (Mayoux, 2002), y ha aportado a la generación de nuevas oportunidades de empleo (Goetz & Sen Gupta, 1996). Por ejemplo, Morshed (2014) explora cómo el microcrédito se usa para el mejoramiento de vivienda y, por ende, abre un espacio para actividades de emprendimiento y movilidad social de la mujer.

Sin embargo, se han documentado casos en los cuales las mujeres sistemáticamente pierden el control de los créditos otorgados porque son usurpados o entregados a sus parejas (Goetz & Sen Gupta, 1996; Karim, 2008; Dattasharma et al., 2015). Asimismo, las mujeres tienden a ser más vulnerables al sobreendeudamiento porque evitan pedirles dinero a sus pares o parejas —en algunas sociedades es sinónimo de deshonra o vulnerabilidad— y caen en múltiples redes de préstamos con el objetivo de cumplir con los pagos de los microcréditos (Badue & Ribeiro, 2018; Hayes, 2017). En términos de Maclean (2012), en algunos casos los microcréditos potencian la *feminización de la responsabilidad*,

pues las mujeres se ven obligadas a asumir en mayor medida la carga de la pobreza, buscar múltiples estrategias para mantenerse al día con sus responsabilidades crediticias y suplir los costos operacionales del programa.

Desde sus inicios, estos programas focalizaron a las mujeres como sus principales clientes potenciales, pues mostraban un mejor comportamiento de repago en comparación con los hombres. Varios estudios muestran que las mujeres responden más rápidamente ante la presión social, pero porque en algunos casos sienten más vergüenza, pena y culpa de atrasarse en los pagos de un crédito, posiblemente por su vulnerabilidad sociocultural (Rahman, 1999; Goetz & Sen Gupta, 1996). Aunque el buen comportamiento de repago es beneficioso para la sostenibilidad financiera del sector, se ha planteado que los programas de microcréditos han aprovechado la *economía local de la vergüenza* que opera en las mujeres como un mecanismo para forzar este comportamiento, lo cual genera efectos negativos psicoemocionales y puede fracturar el capital social (Karim, 2008).

En los programas de microcrédito, no se han considerado lo suficiente las condiciones estructurales que determinan el uso del crédito por parte de las mujeres (Afriyie et al., 2020; Hull, 2012), ya que estos impactos son difícilmente observables en las bases de datos de las microfinancieras y en las encuestas de percepción sobre los programas. La literatura advierte que hay poco interés por ahondar en estos porque las instituciones microcrediticias se preocupan más por el retorno del dinero, que por prestar atención a si el crédito es usado en actividades económicas rentables que incrementen la autonomía de la mujer (Al-Amin & Mathbor, 2019).

Consideraciones para el diseño de mejores políticas de inclusión financiera

En las últimas dos décadas la discusión respecto a la inclusión financiera y la reducción de pobreza ha cambiado. Las preocupaciones, críticas y evidencia presentadas en la sección anterior han motivado el tránsito de la discusión del microcrédito hacia la provisión de las microfinanzas. La primera ola o revolución del microcrédito demostró que existe una base amplia de clientes

potenciales en las poblaciones de bajos ingresos, y ahora la segunda revolución debe demostrar que los servicios financieros formales sí pueden ajustarse a sus modos de vida para satisfacer sus diversas necesidades financieras. Nuevos objetivos de política se han trazado; ahora los esfuerzos se centran en proveer servicios financieros inclusivos, transparentes y equitativos con especial atención en medidas de *transparent pricing*, rentabilidad de las microfinancieras y tasas de interés apropiadas (Ledgerwood et al., 2013).

Propender a la inclusión financiera no necesariamente implica eliminar los servicios informales reemplazándolos únicamente por productos formales. Abogar por esta idea es ignorar la potencialidad de instrumentos informales basados en redes comunitarias, de reciprocidad y confianza que son fundamentales para hogares vulnerables (Guérin et al., 2011). En su lugar, se propone que la inclusión financiera se conciba como la configuración de portafolios financieros inclusivos compuestos por servicios formales, semiformales o informales que les permitan resolver más fácilmente sus necesidades y, de esta manera, aumentar su bienestar.

Algunas consideraciones que pueden ser útiles para avanzar en esta nueva agenda son las siguientes.

Más acceso no se traduce automáticamente en uso efectivo de los servicios financieros

El principal indicador de inclusión financiera empleado por las organizaciones multinacionales (por ejemplo, Banco Mundial, CAF-Banco de Desarrollo de América Latina) y los programas nacionales (como la Banca de las Oportunidades) es el acceso a servicios financieros formales. Usualmente se mide con el número de adultos con algún producto financiero formal activo o vigente, dividido por el total de la población adulta.

Sin embargo, este indicador no contempla el uso que le dan los individuos a dichos productos financieros. Es entendible que la preocupación inicial fuera el acceso y que los esfuerzos estuvieran orientados a aumentar este indicador, pero en la actualidad uno de los principales retos es que los productos no solo permanezcan activos, sino que también sean utilizados de manera frecuente y que promuevan el bienestar financiero. En Colombia, la diferencia entre los

porcentajes de acceso y uso⁵ es de al menos 13 puntos porcentuales en las zonas rurales, tendencia evidente también en las zonas intermedias y en las ciudades (figura 1.9). Por esta razón, el indicador de acceso se debe leer con precaución y de manera conjunta con otros indicadores, como el de uso y bienestar, junto con información cualitativa que no capturan las encuestas (ver capítulo 2 sobre los retos metodológicos de las encuestas). En suma, tenencia de productos financieros no es equivalente a inclusión financiera.

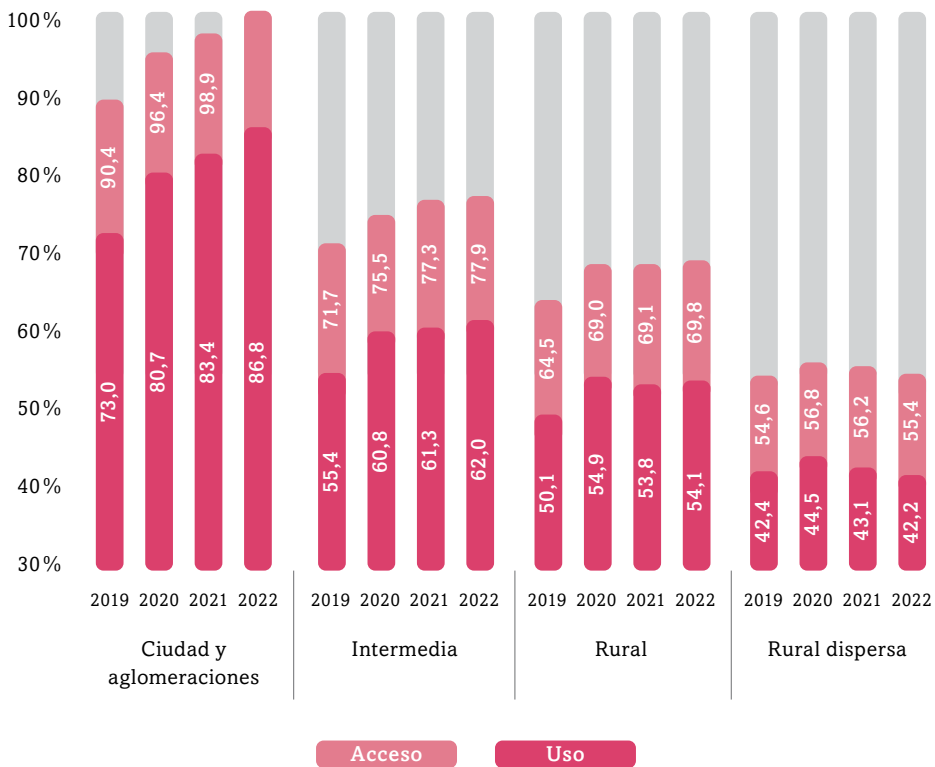


Figura 1.9. Indicadores de acceso y uso de productos financieros por ruralidad en Colombia, 2019-2022

Fuente: Banca de las Oportunidades & Superintendencia Financiera de Colombia (2022).

⁵ Número de adultos con algún producto financiero activo o vigente sobre la población mayor de edad. Un producto de depósito se considera activo cuando ha tenido al menos un movimiento en los últimos seis meses, y un producto de crédito está vigente cuando la obligación está abierta (Banca de las Oportunidades, 2021).

Discrepancia entre la oferta formal de productos financieros y las necesidades de poblaciones excluidas

La inclusión financiera requiere entender el comportamiento de los clientes, mejorar la calidad y frecuencia de servicios financieros de múltiples proveedores y entender cómo se ven afectadas sus necesidades y el bienestar (Ledgerwood et al., 2013). Un segmento importante de los estudios advierte que, aunque existe una amplia oferta formal de servicios de ahorro, crédito y aseguramiento, todavía hace falta adecuar el portafolio para satisfacer las necesidades de la población en la base de la pirámide (Collins et al., 2009; Maldonado, 2018; Rutherford, 2003; Zeller & Sharma, 2000; Kamath et al., 2010; Kamath & Ramanathan, 2015, 2016; Dattasharma et al., 2015).

Según Ledgerwood (2013), los programas de inclusión financiera se han diseñado asumiendo que solo hay un tipo de cliente (emprendedor), para quien solo hay un tipo de proveedor financiero (como el microfinanciero) y para el cual solo hay un tipo de producto financiero (a saber, un microcrédito). A partir de lo anterior, la autora propone que un paso fundamental para avanzar en los objetivos de inclusión financiera es entender cada segmento de la demanda y estructurar un modelo de negocio que satisfaga sus necesidades financieras. Sobre esto, la nueva ola de investigaciones ha ampliado la frontera de análisis y ha reconocido así la importancia de realizar análisis con metodologías mixtas para comprender, desde el punto de vista de los actores, los múltiples factores que inhiben o motivan el uso de diversos productos financieros.

Se han llevado a cabo múltiples estudios con este enfoque, pero tal vez el más emblemático es el de Collins et al. (2009). Utilizando la metodología de diarios financieros, estos autores argumentan, entre otras cosas, que los proveedores microfinancieros formales en India, Sudáfrica y Bangladesh son imperfectos por la baja confiabilidad, los calendarios inflexibles y los términos muy cortos de pago. En hogares cafeteros en Colombia, encontramos que estos prefieren entablar relaciones financieras con actores informales o formales no financieros, pues les proveen productos más líquidos, flexibles y confiables (Rubiano-Lizarazo & Astudillo Rodas, 2023).

En conclusión, aunque existan productos formales disponibles para las poblaciones vulnerables o empobrecidas, estos pueden no satisfacer

adecuadamente sus necesidades financieras particulares. De ahí el llamado a realizar investigaciones que permitan entender cómo dichos hogares configuran sus portafolios financieros con diversos productos de ahorro, crédito y aseguramiento (formales e informales) para resolver sus necesidades de corto, mediano y largo plazo. De esta manera, será posible identificar las brechas entre la oferta de productos formales y las necesidades vitales de las poblaciones excluidas para diseñar mejores esquemas microfinancieros.

Ampliar la oferta de proveedores y productos financieros no se traduce necesariamente en mejores opciones para los consumidores

En las últimas décadas, la presencia de microfinancieras se ha incrementado exponencialmente en las economías en desarrollo. Si bien es positiva la ampliación de esta oferta, es necesaria la vigilancia y regulación de las entidades, pues en los países del sur global existen entidades microfinancieras que operan sin estar debidamente vigiladas por entes de control. Entidades vigiladas y no vigiladas ejercen prácticas abusivas hacia sus clientes. Se han reportado casos de entidades que no ofrecen información completa acerca de los productos (Garz et al., 2021; Rubiano-Lizarazo & Astudillo Rodas, 2023), añaden servicios adicionales a los clientes sin informarles (Bähre, 2012), minimizan sus costos operacionales, cargando a los intermediarios del servicio con responsabilidades adicionales (Bähre, 2012; Maclean, 2012), o cobran tasas de interés por encima del mercado (Bateman, 2010).

Desde hace poco se ha advertido que los consumidores difícilmente se encuentran protegidos ante las inherentes relaciones asimétricas de poder en el sector financiero (Garz et al., 2021; Green, 2019; Karim, 2008), pero este tema todavía no ha recibido la suficiente atención en los debates sobre inclusión financiera. Además de vulnerar los derechos de los consumidores, el abuso de poder tiene efectos negativos en el bienestar de los hogares, fractura la confianza y deslegitima los posibles beneficios del sector formal, lo cual intensifica el rechazo de sus clientes frente al sector. Se ha discutido ampliamente la relación positiva entre la participación de los individuos en el mercado financiero y la confianza en la economía, los Gobiernos de turno

y las entidades financieras (Ajayi, 2016). Por ejemplo, cuando se tiene mayor confianza en el sector financiero, hay más probabilidad de depositar ahorros (Baidoo & Akoto, 2019; Beckmann & Mare, 2017); también influyen en la confianza las características individuales de los agentes —como la educación—, el tipo de entidad financiera (Guiso et al., 2008; Stix, 2013) y la disponibilidad de información sobre el sector (Filipiak, 2016).

La protección al consumidor financiero debe contemplarse como un componente sólido en los programas de inclusión financiera. Se requiere mayor regulación y vigilancia a las entidades financieras por parte de los Gobiernos, y también la articulación de estrategias de educación financiera enfocadas en incrementar el conocimiento, la autonomía y la protección de los usuarios —por ejemplo, riesgos y beneficios potenciales, prácticas abusivas, mecanismos para resolver disputas— (Ostalecka, 2013). Al respecto, Ledgerwood et al. (2013) argumentan que un crecimiento en el acceso y la oferta de servicios necesita clientes con más capacidades financieras y empoderamiento.

Trascender del foco en el microcrédito; también son necesarios los productos de ahorro y aseguramiento

La apuesta es que la inclusión financiera no puede recaer solo en el microcrédito ni en las microfinancieras, también hay que mejorar y promover diversos servicios financieros de múltiples tipos de proveedores (Ledgerwood et al., 2013). Un solo proveedor no podrá satisfacer todas las necesidades financieras de la enorme diversidad de clientes y tampoco lo hará un solo producto financiero, pues se requieren diferentes estrategias para consolidar un esquema de servicios inclusivos.

Investigaciones sobre el uso de productos financieros en poblaciones vulnerables o de bajos ingresos han mostrado que los hogares necesitan de manera urgente la provisión de servicios formales de aseguramiento y ahorro. Aunque los mecanismos informales y colectivos de aseguramiento son útiles para resolver choques idiosincráticos (como préstamos entre familiares, amigos y vecinos ante la enfermedad, falta de alimento o pérdida de trabajo de un miembro de la familia), su efectividad es menor ante choques covariados (por ejemplo, desastres naturales o daños en los cultivos por enfermedades), pues

buena parte de los hogares vecinos puede verse afectada por la misma situación; esto no permite el despliegue de estrategias colectivas de aseguramiento (Bhattamishra & Barret, 2010). Ante la necesidad, los créditos y los ahorros actúan en varios casos como sustitutos de mecanismos de aseguramiento (Collins et al., 2009; Rubiano-Lizarazo & Astudillo Rodas, 2023). De hecho, muchas relaciones que aparentemente parecen de crédito están fuertemente ligadas a dinámicas de ahorro y aseguramiento. Matin et al. (2022) aseguran que cuanto más pobre un hogar, mayor será la dependencia del uso de ahorros y créditos como sustitutos del aseguramiento.

El aseguramiento es el servicio que presenta las brechas más grandes, ya que es el más difícil de proveer por fallas de mercado del sector, en particular, por información asimétrica y riesgo moral (Hernández-Rubio & Bernal Macías, 2020a, 2020b). Si bien los retos son grandes, se debe reforzar la provisión de productos de aseguramiento y ahorro. Cuando no se tiene una buena capacidad para enfrentar los riesgos se suelen utilizar los créditos y los ahorros, y esto inhibe posibles mejoras en términos de bienestar y productividad.

Apostarle a las finanzas digitales

Las finanzas digitales tienen un poder transformador como herramienta de inclusión financiera (Wang et al., 2022); no obstante, es necesario aumentar la provisión de wifi en zonas alejadas y ampliar programas de educación tecnológica para aumentar aún más su incidencia en poblaciones vulnerables. Sumado a ello, por su crecimiento acelerado, es imperante la regulación, ya que deben desarrollarse marcos regulatorios que protejan a los consumidores y promuevan la innovación.

Puntos clave del capítulo

- La inclusión financiera se refiere a la posibilidad de acceder a productos financieros que resuelvan las necesidades de realizar pagos, ahorrar y tener créditos o seguros. Si bien se ha enfatizado principalmente en

ampliar el acceso, los esfuerzos de inclusión son multidimensionales y deben velar también por aumentar el uso, la calidad de los servicios y el bienestar de los usuarios.

- El microcrédito surge a partir de la premisa de que las poblaciones de bajos ingresos son “bancarizables”, y al brindarles la posibilidad de tener un capital pequeño inicial podrán trabajar por sí mismas para salir de su situación de pobreza. Sin embargo, la expansión del microcrédito en el mundo ha suscitado diversas críticas a los supuestos que lo sustentan: el uso de microcréditos en actividades generadoras de ingresos, las altas tasas de repago como éxito en su colocación, su potencialidad para reemplazar instrumentos financieros informales, su aporte para la reducción de la pobreza y su impacto en el empoderamiento de las mujeres.
- Las políticas de inclusión financiera están reorientando su énfasis en el microcrédito hacia la provisión de microfinanzas. La primera ola o revolución del microcrédito demostró que existe una base amplia de clientes potenciales en las poblaciones de bajos ingresos, y ahora la segunda revolución debe evidenciar que los servicios financieros formales sí pueden ajustarse a sus modos de vida para satisfacer sus diversas necesidades financieras.
- Las agendas de investigación y los hacedores de políticas se enfrentan a múltiples retos para diseñar mejores esquemas de inclusión financiera: 1) más acceso no se traduce automáticamente en uso efectivo de los servicios financieros; 2) discrepancia entre la oferta formal de productos financieros y necesidades de poblaciones excluidas; 3) trascender del foco en el microcrédito, pues también son necesarios los productos de ahorro y aseguramiento, y 4) ampliar la oferta de proveedores y productos financieros no es necesariamente brindar mejores opciones para los consumidores.

Recursos adicionales

- Para conocer más acerca de las cifras de inclusión financiera en el mundo, se sugiere revisar los reportes anuales de Global Findex en la página del World Bank Group. Las bases de datos también están disponibles y son de libre descarga. Para Colombia, se pueden consultar los reportes anuales de la Banca de las Oportunidades en <https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/es/publicaciones/reportes-anuales>
- Para conocer en detalle cómo la población vulnerable satisface sus necesidades financieras con un estudio de métodos mixtos, se sugieren los capítulos 2, 3 y 4 del documento de Collins et al. (2009).
- El Grameen Bank fue el primer banco de microfinanzas en el mundo, e inspiró la creación de múltiples programas similares para bancarizar a la población pobre en distintos países. Su fundador, Muhammad Yunus, ganó el premio Nobel de Paz en 2006. Se puede conocer más sobre esta propuesta en el siguiente enlace: <https://grameenbank.org/>

Capítulo 2

Investigar sobre inclusión financiera: el campo de estudio y las limitaciones de las encuestas

Objetivos del capítulo

- Presentar el campo de estudio de la inclusión financiera identificando la tipología de necesidades financieras de la demanda y los principales criterios de clasificación de los oferentes de servicios financieros.
- Mencionar las limitaciones de los datos provenientes de encuestas y sus implicaciones en la formulación y en la evaluación de políticas de inclusión financiera.

Introducción

Desde el ámbito de la investigación es posible ayudar de manera sustancial a comprender el fenómeno de la exclusión financiera de poblaciones empobrecidas o vulnerables. Los resultados pueden informar la elaboración de políticas de inclusión financiera, proporcionar una base para medir su estado actual y evaluar las políticas y los objetivos de inclusión financiera.

Con el nuevo paradigma centrado en la provisión de microfinanzas y sistemas inclusivos, se ha puesto sobre la mesa la importancia de desarrollar investigaciones que consideren el campo de estudio como un ecosistema para analizar de manera simultánea la demanda y la oferta de los servicios financieros y que utilicen diferentes tipos de datos para triangular de manera más efectiva la información. De este modo, se espera que los resultados de las investigaciones aporten al diseño, al despliegue y a la evaluación de mejores políticas de inclusión financiera en el futuro.

En este capítulo se explican las bases para adelantar investigaciones que consideren estos dos puntos centrales. En la primera sección se describe el campo de estudio para que el lector comprenda los principales actores que interactúan en el ecosistema financiero. Además, se detallan los aspectos esenciales de la demanda para luego exponer las características de los oferentes de servicios financieros. En la segunda sección se discuten las principales limitaciones de las encuestas como principal fuente de información para comunicar y evaluar las políticas de inclusión financiera. Más que una crítica *per se* a utilizar este tipo de datos, se discute por qué es necesario ampliar el horizonte metodológico. La invitación es a usar métodos cualitativos y en especial mixtos, pues proveen información más completa dado que cada técnica es capaz de recopilar cierto tipo de información.

Reconocer el campo de estudio: los ecosistemas financieros¹

El campo de estudio puede concebirse más fácilmente como un ecosistema porque interactúan múltiples actores con relaciones altamente fluidas y cambiantes. Por un lado, se encuentran los clientes de servicios financieros (la demanda), que son bastante heterogéneos y tienen necesidades financieras particulares dependiendo de sus niveles de ingresos, actividad productiva, ubicación geográfica, edad, entre otros. Por otro lado, están los oferentes de servicios (la oferta), que bien pueden ser formales, semiformales o informales (de acuerdo con su estatus regulatorio) o pertenecer al Gobierno, al sector privado o al comunitario. En cada uno de los componentes del ecosistema financiero, existen reglas que los gobiernan; esto es clave reconocerlo tanto para el sector formal como informal.

¹ En esta sección se presenta de manera general el campo de estudio y los tipos de investigaciones que podrían realizarse desde distintas aproximaciones disciplinares como la antropología, la sociología, la economía o las finanzas. Por esta razón, no se enfatiza en el marco teórico particular de ninguna de dichas disciplinas, pues excede el objetivo de este manual. En su lugar, se realiza un sobrevuelo acerca de las temáticas y los actores de interés para que el lector pueda adaptar su investigación de acuerdo con su disciplina y métodos de investigación de interés.

Los análisis del comportamiento de la demanda,² desde aproximaciones cuantitativas o cualitativas, buscan comprender cómo las poblaciones excluidas del sector financiero formal gestionan su vida financiera, configuran sus portafolios y toman decisiones estratégicas para resolver sus necesidades financieras; asimismo, cómo sus necesidades y estrategias se ven influenciadas por sus niveles de ingresos, edad, etnicidad, religión, geografía, estructura familiar, actividades generadoras de ingresos, género, entre otros.

Desarrollar investigaciones sobre la demanda con un enfoque interseccional resulta entonces fundamental. Si se reconoce la confluencia de múltiples identidades sociales en un mismo individuo (Settles & Buchanan, 2014), es posible analizar la heterogeneidad de sus preferencias por servicios financieros. Por ejemplo, las necesidades financieras de una mujer joven campesina serán distintas a las de una mujer joven que vive en zonas urbanas. Desconocer esta heterogeneidad podría intensificar dinámicas de exclusión porque los productos financieros serían funcionales solo para ciertos segmentos de la población.

Los análisis sobre el comportamiento de la oferta se han estudiado principalmente desde la disciplina económica. Estos utilizan bases de datos para recopilar y agregar datos sobre el sector, como número de proveedores, ubicación geográfica de sucursales bancarias y cajeros, productos ofertados, clientes atendidos, costos de operación y rentabilidad. Aunque los estudios de ese tipo han sido fundamentales para comprender el funcionamiento y la penetración de los servicios financieros formales en la sociedad, hacen falta más análisis cualitativos. Con esta perspectiva metodológica se podría ahondar, entre otras cosas, en las motivaciones de ofrecer productos microfinancieros, las concepciones de los funcionarios de las entidades financieras sobre el

² Ver Rubiano-Lizarazo y Astudillo Rodas (2023) para un resumen sobre las múltiples aproximaciones teóricas para comprender las preferencias de la demanda por servicios financieros. Se han planteado diversas causas que podrían explicar la exclusión financiera, como: 1) condiciones materiales y accesibilidad (Doering y McNeill, 2020; Cano et al., 2017; Hernández-Rubio & Bernal Macías, 2020a, 2020b; Banerjee y Duffo, 2011; Baidoo y Akoto, 2019); 2) educación financiera (Baidoo y Akoto et al., 2019; Lozano, 2009; Ramírez et al., 2015; Schwittay, 2011); 3) confianza institucional (Ajayi, 2016; Baidoo & Akoto, 2019; Beckmann & Mare, 2017; Guiso et al., 2008; Stix, 2013; Filipiak, 2016); 4) aspectos socioculturales (Ojong, 2019; Kusimba, 2018; Guérin et al., 2014), y 5) limitaciones de los productos formales para satisfacer las necesidades financieras de la población excluida (Collins et al., 2009; Maldonado, 2018; Rutherford, 2003; Stanford, 2016).

comportamiento de la demanda y las percepciones respecto a los “cuellos de botella” en el diseño de políticas de inclusión financiera.

Todos los tipos de investigaciones son relevantes, pero recientemente el interés se ha volcado a comprender de manera integral el ecosistema financiero. Esto implica analizar la demanda y la oferta de manera sistémica para comprender la relación intrínseca entre las necesidades financieras de las poblaciones excluidas y las brechas de los actuales portafolios financieros. En suma, las investigaciones pueden interesarse en comprender la demanda y la oferta o en analizar cómo los actores del ecosistema interactúan entre sí.

Cualquiera que sea el interés académico del investigador y las metodologías que desee implementar, es clave antes de iniciar la investigación conocer al menos dos de las tipologías sobre temas financieros más utilizadas tanto en la literatura como en escenarios de política pública: la tipología de necesidades financieras a las cuales se enfrentan los individuos y la tipología de los proveedores de servicios financieros con los que interactúan para resolver dichas necesidades.

Entender la demanda

Tipología de necesidades financieras

Para comprender los marcos de decisión y preferencias de la demanda de servicios financieros es importante situar la discusión en las necesidades financieras de los agentes. Algunas investigaciones las han clasificado en: 1) eventos del ciclo de vida (como matrimonios, nacimientos, fallecimientos); 2) necesidades de emergencia (por ejemplo, enfrentar choques del hogar o comunitarios), y 3) oportunidades de inversión (es decir, educación, vivienda, factores de producción) (Armendáriz & Morduch, 2005; Ojong, 2018). Por su parte, estudios recientes y emblemáticos las clasifican en: 1) necesidades básicas (como gastos cotidianos del hogar); 2) enfrentar el riesgo (por ejemplo, enfrentar choques del hogar o comunitarios), y 3) acumular grandes sumas de dinero (aprovechar oportunidades o pagar grandes gastos) (Collins et al., 2009). Dependiendo del enfoque teórico, podrá emplearse cualquiera de ellas; sin embargo, para mayor brevedad ahondaremos únicamente en la última tipología mencionada (figura 2.1).

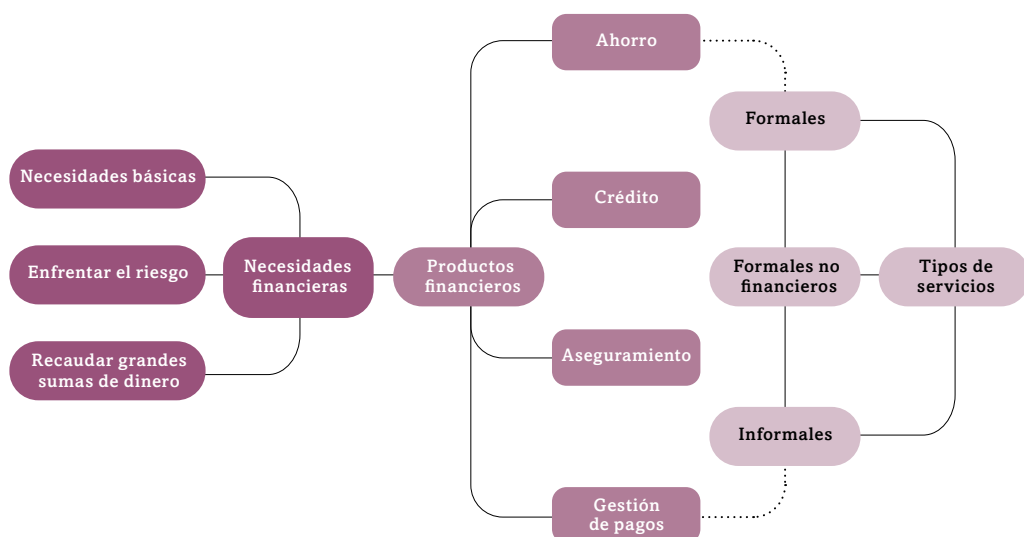


Figura 2.1. **Tipología de necesidades financieras, estrategias y tipos de productos financieros**

Fuente: elaboración propia.

Necesidades básicas

Esta categoría se refiere a los flujos de dinero y activos que permiten transformar los ingresos de los hogares en una fuente confiable para sobrellevar las necesidades diarias; por ejemplo, los gastos de alimentación y transporte de un hogar. Las investigaciones muestran que los hogares pobres suelen requerir mucha más actividad financiera que los hogares adinerados para solventar sus necesidades de corto plazo. Collins et al. (2009) reportan que en los hogares en Bangladesh y Sudáfrica la velocidad del dinero se encuentra entre 0,75 y 1,75 veces el ingreso percibido, lo que sugiere que la intensidad del flujo de caja para gastos cotidianos es sumamente importante en hogares con ingresos irregulares, modestos y estacionales. Asimismo, en estas zonas los préstamos de familiares, compañeros o vecinos se caracterizan por ser de montos pequeños (no más de cuatro dólares), pero regulares (Collins et al., 2009). Tienen esta característica particular porque cumplen el propósito de asegurar la alimentación de los miembros del hogar y, por tanto, se podrían categorizar como préstamos de sobrevivencia.

Enfrentar el riesgo

Los hogares están expuestos a diferentes eventos que pueden generar choques tanto en sus ingresos como en su bienestar social y económico. El cuerpo de literatura que analiza la vulnerabilidad y el manejo del riesgo resalta que las respuestas de los hogares varían sustancialmente en función del tipo de evento enfrentado. Por ejemplo, dependerá del alcance del choque si es idiosincrático (enfermedad de algún miembro del hogar, desempleo, etcétera) o covariado (desastre natural, caída de precios de los productos, entre otros), o por su nivel de gravedad (por ejemplo, choques no catastróficos, como los que ocurren con mayor frecuencia y sin afectar significativamente los ingresos del hogar y choques catastróficos que suceden rara vez con impactos significativos en sus ingresos) (Bhattamishra & Barrett, 2010; Hillenkamp et al., 2019). De igual manera, las estrategias financieras empleadas pueden categorizarse en función de la temporalidad: si son anticipatorias al riesgo (*ex ante*) o son desplegadas para lidiar con las consecuencias derivadas del choque (*ex post*) (Urrea & Maldonado, 2011). Esto puede verse en los departamentos de Huila y Tolima, donde los hogares cafeteros utilizan el ahorro informal como una estrategia *ex ante* para mitigar los efectos de choques idiosincráticos o covariados (Rubiano-Lizarazo & Astudillo Rodas, 2023). Cuando algún miembro del hogar se enferma, sufre un accidente o hay algún daño menor en la unidad productiva, los ahorros en efectivo o en especie representan una fuente de liquidez inmediata.

Recaudar grandes sumas de dinero

Los hogares utilizan productos financieros para acumular grandes sumas de dinero, con el fin de aprovechar oportunidades o pagar grandes gastos. Dentro de esta categoría pueden incluirse los gastos asociados a los ciclos de vida, las emergencias y las oportunidades (inversión o pago de préstamos). Al respecto, Collins et al. (2009) encuentran que, en proporción a su ingreso, los hogares más pobres logran crear sumas de dinero mucho mayores que los hogares con altos ingresos, pues utilizan simultáneamente diferentes instrumentos financieros de corto plazo para crear reservas de riqueza, y los usan como sustitutos de instrumentos financieros de largo plazo.

Entender la oferta

Los individuos resuelven sus necesidades financieras empleando productos de ahorro, crédito o aseguramiento ofrecidos por actores formales, formales no financieros o informales. Aunque existen diferentes modos de categorizar a los oferentes,³ el más empleado por la literatura es el que tiene en cuenta su cumplimiento con las normas regulatorias bancarias del país.

Tipología de proveedores de servicios financieros

Los servicios financieros formales: son aquellos que están sujetos a las leyes bancarias del país de operación. En estos se incluyen los servicios convencionales bancarios y la intermediación financiera.

Los servicios formales no financieros: se refieren usualmente a servicios financieros complementarios de instituciones reguladas que no se dedican a la actividad financiera. Dichas instituciones son formales y dentro de sus actividades prestan servicios financieros, pero no tienen ese único propósito. Incluyen fondos de empleados, cooperativas de agremiaciones, cuentas de giro, comerciantes.

Los servicios financieros informales: son todas las fuentes de ahorro, crédito o aseguramiento que no están registradas ni cumplen con las regulaciones bancarias del país. En esta última categoría se pueden encontrar oferentes diversos, desde familiares o colegas hasta prestamistas locales (gota a gota, casa de empeño, entre otros).

Vale la pena enfocarse en los servicios informales, pues son de especial interés para analizar las prácticas financieras de poblaciones vulnerables del sur global. Matin et al. (2002) clasifican a los proveedores informales de servicios financieros en cinco grupos: 1) préstamo sin rentabilidad y usualmente recíproco (*e. g.*, amigos); 2) directo, pero intermitente y con ganancia temporal (*e. g.*, comerciantes); 3) individuos especializados en proveer servicios financieros con fondos propios o con intermediación que buscan rentabilidad

³ Por ejemplo, Ledgerwood (2013) divide a los oferentes en dos grandes grupos: aquellos que se originan en la comunidad y aquellos que están institucionalizados.

(e. g., gota a gota); 4) individuos que recolectan dinero en la comunidad para guardarlo a manera de ahorro (*moneykeepers*), y 5) financiación grupal (e. g., grupos de ahorro). A su vez, Ojong (2018) clasifica de manera más sucinta las prácticas financieras informales en tres grandes grupos: 1) financiamiento de grupo (e. g., crédito asociativo, fondos rotatorios); 2) financiamiento individual o recíproco (e. g., vecinos, colegas, familia), y 3) financiamiento comercial (e. g., prestamistas, gota a gota, casas de empeño) (ver figura 2.2).

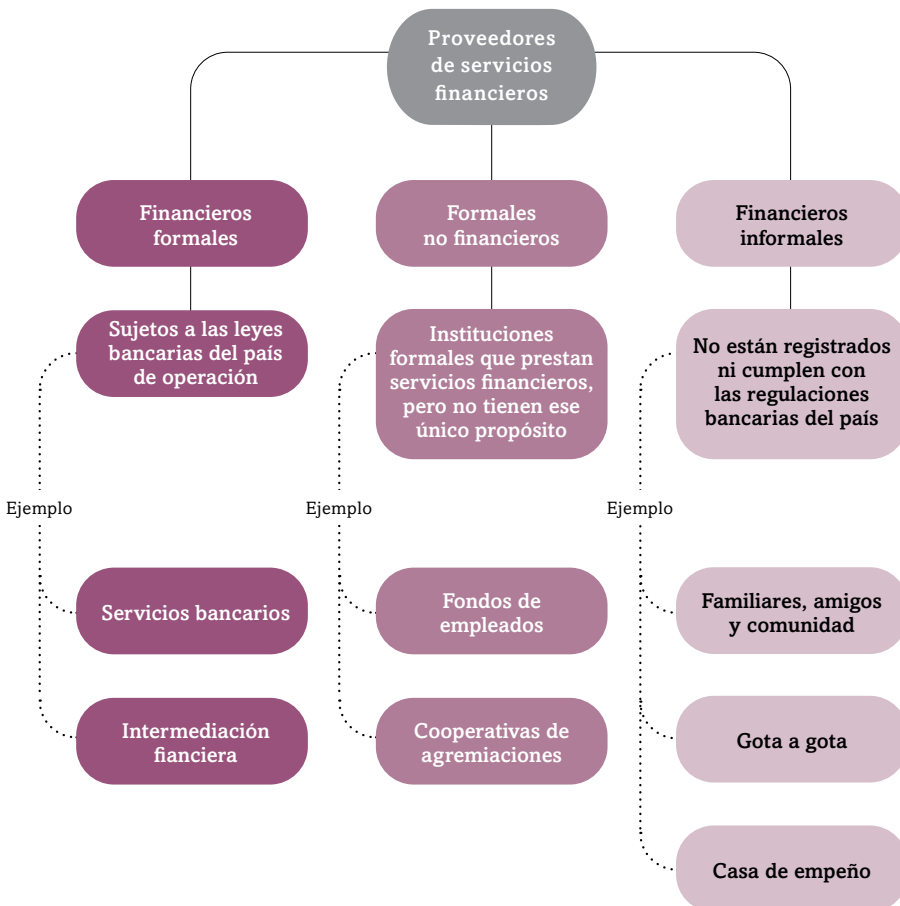


Figura 2.2. **Diversidad de proveedores de servicios financieros**

Fuente: elaboración propia.

Retos metodológicos: limitaciones de las encuestas

La gran mayoría de investigaciones de la oferta y la demanda se basa fundamentalmente en datos de encuestas realizadas a una muestra representativa de la población objeto de estudio. Suelen recopilarse variables observables acerca del comportamiento de ahorro, de acceso y solicitud de créditos, el uso de productos financieros formales e informales, entre otros. También se recogen datos sobre las características sociodemográficas de las poblaciones para relacionarlas con sus decisiones de utilizar ciertos productos formales e informales de financiamiento.

Con las encuestas se pueden realizar evaluaciones de impacto con técnicas econométricas para medir el efecto causal de una variable independiente sobre una dependiente. Por ejemplo, las encuestas se han utilizado para medir los efectos de experimentos controlados aleatorios (RCT, por su nombre en inglés). Son la técnica preferida para evaluar el impacto de políticas, porque permiten superar el sesgo de selección realizando la medición más limpia posible entre todas las técnicas econométricas disponibles, aunque con importantes dilemas éticos.⁴

A pesar de que con las encuestas se ha recopilado información sustancial para comprender las características sociodemográficas de las poblaciones, múltiples datos no son observables con estas metodologías. Por ejemplo, no se pueden observar las prácticas financieras y necesidades cotidianas de los individuos, entre otras cosas que se discutirán más adelante en esta sección. Como consecuencia de la escasez de datos cualitativos y la preeminencia de los que provienen de encuestas, se han configurado algunas ideas hegemónicas

⁴ También existen los experimentos económicos que son estudios diseñados para analizar el comportamiento de los individuos en un ambiente controlado. Son útiles para revelar preferencias que tienen los individuos, pero que no expresan de manera explícita en encuestas o en entrevistas (preferencias no declaradas). Los experimentos económicos son una herramienta muy poderosa de análisis y se han utilizado en temas de inclusión financiera para evaluar comportamiento frente al riesgo financiero, a la preferencia en las características de los productos financieros, entre otros. No nos enfocaremos en discutir las ventajas y desventajas de los experimentos económicos, pues la principal fuente de información que se emplea de manera generalizada en las disciplinas cuantitativas son las encuestas representativas, los censos de población o las bases administrativas.

desacertadas sobre las vidas financieras de las poblaciones excluidas del sector formal. Al respecto, Collins et al. (2009) mencionan, que sin enfoques cualitativos o mixtos de larga duración, es fácil argumentar que las poblaciones vulnerables tienen un manejo poco sofisticado de sus finanzas, no tienen mucha educación financiera, son indisciplinados en el ahorro y no saben pagar deudas.⁵ Los métodos cualitativos y, en especial, mixtos pueden aumentar la utilidad de las investigaciones, ya que proveen datos complementarios al emplear otras técnicas de recolección de información.

En suma, persisten retos metodológicos que debemos intentar atacar para realizar mejores investigaciones que informen la política pública en relación con la inclusión financiera. A continuación, se presentan algunos de los retos metodológicos de las encuestas como fuente única de información, con el propósito de promover nuevos horizontes metodológicos.

Limitaciones de las encuestas

No se triangula la información

Con las encuestas, la información proviene enteramente del autorreporte, y esto genera un inconveniente metodológico: no es posible triangular los datos contrastando aquello que la gente *dice que hace* con aquello que la gente *en realidad hace*.⁶ Las disciplinas que utilizan métodos cualitativos, como la antropología, han llamado la atención reiteradamente sobre la necesidad de contrastar los datos verbales (recopilados por medio de encuestas/entrevistas) con los observacionales (recopilados por medio de observación, etnografía o diarios financieros). Por ejemplo, las personas pueden decir que hacen una cosa en las encuestas (*e. g.*, no tienen ahorros de ningún tipo), pero en realidad hacen

⁵ Collins et al. (2009) demuestran que estas ideas, sobre las cuales se ha basado buena parte del diseño de servicios financieros, no se observaron en los 250 hogares pobres de India, Bangladesh y Sudáfrica, donde realizaron trabajo de campo de larga duración. La totalidad de ellos tenían ahorros de algún tipo y ninguno utilizó menos de cuatro instrumentos financieros durante el año observado, lo cual muestra gran sofisticación en el manejo de sus finanzas.

⁶ Esta triangulación de los datos es una de las premisas fundamentales de la investigación social cualitativa y fundamento de la etnografía como aproximación metodológica de la antropología a los fenómenos sociales.

otra (e. g., ahorran cotidianamente pequeños montos de manera informal en sus casas).⁷ En suma, las encuestas generan datos provenientes del autorreporte, y el beneficio de utilizar métodos cualitativos está en contrastar esta fuente de información con datos observacionales (i. e., etnografía, diarios financieros).

Efectos Hawthorne: incentivos para cambiar u ocultar información del encuestador

Esto puede ocurrir por un sesgo generado por la presencia del encuestador y por lo que conlleva la aplicación de una encuesta. Las encuestas, al ser esquemáticas y distantes, dificultan la consolidación de confianza y apertura. También puede que los informantes respondan aquello que el encuestador desea oír o pueden intentar ocultar información que los avergüenza, que es tabú, conflictiva o privada. Cuando las personas se comportan de manera diferente porque saben que los están estudiando ocurren los *efectos Hawthorne*, como los llama la psicología experimental. Si esta desviación no se reconoce adecuadamente en el diseño de investigación o en la interpretación de los resultados, se podría crear un error sistemático de medición.

En cualquier contexto esto puede suceder, pero se presenta con más frecuencia en grupos estigmatizados o vulnerables que intentan recomponer su imagen frente al equipo encuestador, que puede tener una relación de poder o puede concebirse como representante de la sociedad estigmatizadora (Guber, 2005). Por ejemplo, en el levantamiento de información censal con pequeños productores agropecuarios por parte de entidades del Estado o agremiaciones, es probable que no quieran revelar el uso real de los créditos formales

⁷ En los métodos cuantitativos existen técnicas de análisis que buscan comprender los mecanismos que intervienen en la toma de decisiones de los individuos, como los experimentos económicos y los experimentos de decisión. La premisa fundamental de estas técnicas es probar una hipótesis sobre el comportamiento de los individuos implementando un tratamiento (institución social, sanciones sociales para incumplimiento de reglas) de manera aleatoria en la muestra. Será fundamental controlar lo más posible el ambiente experimental para eliminar el ruido de los datos y mantener constantes variables clave del entorno, ya que pueden afectar el comportamiento de los individuos. En este sentido, la evaluación del comportamiento con estas técnicas difiere sustancialmente de los métodos cualitativos de recolección de información, porque los datos no se recopilan en el contexto natural donde ocurren.

otorgados exclusivamente para inversión, cuando estos fueron utilizados para cubrir otro tipo de gastos (*i. e.*, gastos cotidianos o pagar otras deudas), por temor a perder beneficios como la adquisición de créditos en el futuro o la entrega de subsidios.⁸

Los efectos Hawthorne también ocurren cuando se emplean técnicas cualitativas de investigación, pero la probabilidad es menor porque en la mayoría de los casos se genera *rapport* (confianza) con los participantes. Se asimilan las rutinas, se genera asertividad y se construyen relaciones de confianza que le permiten al investigador y al participante relacionarse con mayor tranquilidad.

Hay datos que son particularmente difíciles de recopilar con encuestas

También es difícil capturar información financiera con dinámicas particulares. Un ejemplo de esto son las grandes sumas de dinero en poblaciones vulnerables que suelen crearse rápidamente y se retienen por poco tiempo, lo cual dificulta la captura de este tipo de información a través de encuestas de una única vez (Collins et al., 2009). Asimismo, es complicado depender de información detallada que recae en la memoria; como cuando se les pregunta por ingresos totales del último año a pequeños productores que no llevan ningún registro y dependen de ingresos altamente irregulares. En este caso, valdría la pena contrastar la información con otras fuentes de datos, por ejemplo, los diarios financieros, técnica que se explicará en el capítulo 5. También es difícil recopilar datos sobre niveles de endeudamiento y deudas cruzadas, porque usualmente se utilizan préstamos formales para pagar deudas informales o viceversa.

Así pues, se necesitan técnicas complementarias de recopilación de datos que complementen aquellos obtenidos a través de encuestas. Depender solo de las encuestas para realizar mediciones, evaluaciones y recomendaciones sobre inclusión financiera es una aproximación limitada, porque solo se

⁸ Este sesgo fue revelado por cultivos durante conversaciones informales sostenidas en el marco del proyecto sobre Informalidad Financiera Rural financiado por la Alianza EFI, y documentado en detalle en el capítulo 7 del presente libro.

observa cierto tipo de datos que pueden oscurecer variables de interés sobre realidades complejas.

Puntos clave del capítulo

- Para comprender los marcos de decisión y las preferencias de la demanda de servicios financieros es importante situar la discusión en las necesidades financieras de los agentes. Estudios recientes y emblemáticos las clasifican en: 1) necesidades básicas (*i. e.*, gastos cotidianos del hogar); 2) enfrentar el riesgo (*i. e.*, enfrentar choques del hogar o comunitarios), y 3) acumular grandes sumas de dinero (*i. e.*, aprovechar oportunidades o pagar grandes gastos).
- Los individuos resuelven sus necesidades financieras empleando productos de ahorro, crédito o aseguramiento que les ofrecen actores formales, formales no financieros o informales. Aunque existen diferentes modos de categorizar a los oferentes, la más empleada por la literatura es aquella que tiene en cuenta su cumplimiento con las normas regulatorias bancarias del país: formales, formales no financieros e informales.
- Con las encuestas se pueden realizar investigaciones importantes para comprender las características sociodemográficas de las poblaciones excluidas y sus preferencias financieras; no obstante, existen limitaciones que hay que tener en cuenta: no se triangula la información, hay mayor riesgo de ocurrencia de efectos Hawthorne y hay datos que son particularmente difíciles de recopilar.

Recursos adicionales

- El libro de Ledgerwood et al. (2013) es una fuente fantástica para ahondar aún más en la composición de la demanda y oferta de los ecosistemas financieros; adicional a lo expuesto en este capítulo, contempla el

rol del Gobierno y la industria. También aborda los canales de entrega de cada uno de los productos financieros y discute aspectos relevantes para apoyar la inclusión financiera en términos de financiación, regulación, infraestructura y creación de mercados inclusivos.

- El libro *The Handbook of Microfinance*, escrito por Beatriz Armendáriz y Marc Lebie (2011), ofrece una perspectiva complementaria a la expuesta en este capítulo. Se enfoca en analizar el contexto organizacional de las microfinanzas y aborda aspectos relacionados con las ventajas y desventajas de emplear ciertas metodologías de evaluación.
- Varios ejemplos de prácticas financieras y necesidades cotidianas que son difícilmente observables mediante datos recopilados con encuestas son expuestos en los trabajos de Isabelle Guérin, en particular, aquellas sobre deudas cruzadas. Se recomienda revisar su artículo titulado “Understanding the Diversity and Complexity of Demand for Microfinance Services: Lessons from Informal Finance” (Guérin et al., 2011) y su libro *Microfinance, Debt and Overindebtedness: Juggling with Money* (2014), en coedición con Solene Morvant-Roux y Magdalena Villarreal.

The background is a solid red color with a repeating pattern of thin, parallel lines forming a series of interlocking, elongated diamond or chevron shapes. A white, irregularly shaped polygon is positioned in the upper right quadrant, containing the chapter title and subtitle.

Capítulo 3

Primero lo primero: fundamentos de la investigación cualitativa

Objetivos del capítulo

- Enunciar las características principales que diferencian la investigación cualitativa de la cuantitativa.
- Aclarar los principios que guían el desarrollo de investigaciones cualitativas.
- Exponer las principales técnicas de muestreo cualitativo y los principios que orientan la vinculación de los participantes a la investigación.
- Explicar cuál es la contribución de los métodos cualitativos para la investigación social.

Los métodos cuantitativos y cualitativos: ¿cuál es la diferencia?

La mejor manera de abordar esta discusión es a partir de Bernard (2006), quien plantea que el problema de escribir un manual sobre métodos de investigación es que deben proponerse al menos tres discusiones sobre: 1) la epistemología de la ciencia (cómo conocemos el mundo); 2) las decisiones estratégicas de métodos de investigación (cuantitativos o cualitativos), y 3) las decisiones específicas sobre las técnicas (*i. e.*, definir el tipo de muestreo, emplear técnicas virtuales o presenciales). En este sentido, antes de centrarnos en los dos primeros puntos, es importante tomar un paso hacia atrás para comprender los orígenes epistemológicos que explican su divergencia.

Simplificando la complejidad del tema, existen dos paradigmas respecto a la manera de construir conocimiento (epistemología): el positivismo y el

interpretativismo (o humanismo). Por un lado, el positivismo considera que solo existe una única realidad que puede ser conocida de forma objetiva. Se basa en el empirismo y privilegia la experiencia y la observación para construir conocimiento. El método científico es su base, a través de la observación y experimentación se validan hipótesis para formular leyes generales (Gilad, 2021). Desde esta aproximación, el conocimiento producido debe ser verificable y replicable, lo cual implica estandarización de los procesos de experimentación controlando todos los factores externos que pudiesen influenciar en el resultado.

Por otro lado, el interpretativismo privilegia la subjetividad (utilizar nuestros sentimientos, valores y creencias) para lograr una comprensión de la experiencia humana (Bernard, 2006). En consecuencia, al privilegiar la subjetividad reconoce que no es posible aprehender una única realidad sobre un fenómeno social y, por ende, valora la diversidad de interpretaciones. Dado que la realidad es socialmente construida, rechaza la posibilidad de objetividad, pues cada individuo la interpretará desde su subjetividad. Esta tradición epistemológica reconoce el dinamismo social y cultural, al considerar que los análisis sobre los fenómenos sociales provienen de las percepciones y experiencias de los actores (pueden ser investigadores o participantes) y, por lo tanto, no es posible dar cuenta de una verdad total y absoluta de un evento o situación (Guber, 2005).

El primer punto abordado es fundamental para comprender cómo la decisión de suscribirse a uno de los paradigmas influye en las decisiones estratégicas de los métodos de investigación. Es común asociar el paradigma positivista con los métodos cuantitativos y el paradigma interpretativista con los cualitativos.¹ Con base en esta asociación, podrían explicarse las diferencias entre las investigaciones cualitativas y cuantitativas sobre su propósito central, los métodos de recolección de información y el tipo de análisis que realizan (tabla 3.1).

¹ Esta aseveración podría ser controvertida, ya que es reduccionista de cara a los estudios sobre la epistemología de la ciencia. La discusión se plantea hasta este punto intencionalmente, pues ahondar en los matices y en la complejidad de este tema excede el alcance de este manual. Bernard (2006) habla sobre cómo la asociación entre paradigmas epistemológicos y métodos de investigación no es directa ni completa. Por ejemplo, una disciplina, como la antropología, es empírica al recoger datos en campo, al tiempo que los analiza desde una tradición interpretativista. Se recomienda revisar el libro de Mauricio Nieto (2019) sobre los momentos cruciales en la historia de la *verdad* en Occidente.

Tabla 3.1. **Diferencias entre métodos cualitativos y cuantitativos**

	Aproximación cuantitativa	Aproximación cualitativa
Epistemología (cómo conocer el mundo)	Positivismo: se basa en el empirismo, por lo cual privilegia la experiencia y la experimentación para comprobar hipótesis y arribar a leyes generales.	Interpretativismo: valora la diversidad de perspectivas y privilegia la subjetividad para comprender los fenómenos sociales.
Formas de entender la realidad	Realidad única soportada por datos objetivos.	Reconoce múltiples realidades basadas en las experiencias de quienes participan.
Propósito de las investigaciones	Explicar fenómenos sociales con análisis que puedan ser generalizables a una población y verificables estadísticamente.	Comprender y explicar fenómenos sociales altamente contextualizados.
Tamaño de la muestra	Determinado por la representatividad o poder estadístico.	Determinado según el poder explicativo (orientadas conceptualmente y no orientadas conceptualmente).

Fuente: elaboración propia.

Las investigaciones cualitativas tienen el propósito de comprender y explicar eventos, situaciones y problemas particulares privilegiando las experiencias de los agentes sociales. Un enfoque cualitativo privilegiará estudios de caso, etnografías, entrevistas a profundidad, grupos focales y observaciones con tamaños pequeños de muestra para obtener información profunda de significados, prácticas o interacciones. Por su parte, la investigación cuantitativa se orienta en mayor medida a encontrar explicaciones a fenómenos sociales que puedan generalizarse a una población mediante la definición de muestras estadísticamente representativas (lo cual implica un mayor número de participantes). En suma, las investigaciones cuantitativas buscan estimar parámetros poblacionales a partir de una muestra representativa de la población objetivo, mientras que en las cualitativas la muestra se define en función de su poder explicativo, y así le da valor a la variación de participantes, sin preocuparse por su representación estadística para una población (Smith, 2018).

Las siguientes secciones del presente capítulo se concentran únicamente en las características de la investigación cualitativa para abordar los últimos dos puntos mencionados al comienzo: las decisiones estratégicas de métodos de investigación (cuantitativos o cualitativos) y las decisiones específicas sobre las técnicas (como definir el tipo de muestreo y el tipo de instrumentos de recolección).

Principios de la investigación cualitativa

Es cada vez más difícil encontrar una sola definición de investigación cualitativa con la que estén de acuerdo la mayoría de los investigadores. Debido a la dificultad de encontrar una sola definición, se enumeran a continuación varios principios que definen la naturaleza de este tipo de investigaciones (Gibbs, 2007):

- El interés es comprender las experiencias de individuos, grupos o comunidades. Esto implica utilizar técnicas de recolección de información que permitan capturar información detallada sobre sus percepciones, prácticas y significados asociados al fenómeno de interés.
- Las interacciones entre humanos-humanos y humanos-no humanos son especialmente valoradas para comprender dichas experiencias, así como los datos comunicativos y metacomunicativos.²
- La intención última es interpretar cómo la gente configura el mundo que la rodea; por esto, el contexto amplio donde ocurren sus experiencias vitales es parte fundamental del análisis.

Las fuentes de información en la investigación cualitativa son tan diversas como las modalidades de comunicación humanas que existen, pues se pueden utilizar desde documentos escritos hasta materiales audiovisuales. Esto supone un reto adicional en el momento de procesar e interpretar los datos, ya que debemos conocer cómo manipular distintas fuentes de información. Antes de explorar las técnicas aplicadas de recolección de información, es clave reconocer los distintos tipos de datos que se pueden usar en la investigación cualitativa (tabla 3.2).

² Comunicación secundaria. Pueden ser señales indirectas (*e. g.*, gestos o entonaciones) que ayudan a darle sentido o determinan la intención de la comunicación verbal. Por ejemplo, incorporar gestos de cinismo en una frase puede cambiar su sentido por completo.

Tabla 3.2. **Tipos de datos en la investigación cualitativa**

Escritos	Audiovisuales
<ul style="list-style-type: none"> • Documentos institucionales. • Páginas web. • Prensa. • Publicaciones en redes sociales. • Diarios de campo. • Notas de campo. • Transcripciones de entrevistas. • Transcripciones de grupos focales. • Diagramas. • Leyes, normativas. • Artículos científicos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Publicidad. • Fotos. • Grabaciones de video (experimentales, documentales, cine). • Grabaciones de talleres, entrevistas o grupos focales. • Dibujos. • Mapas. • Productos de cartografía social.

Fuente: elaboración propia.

Técnicas de muestreo cualitativo³

La investigación cualitativa no se propone arribar a parámetros generalizables de una población empleando muestras aleatorias o representativas estadísticamente; por el contrario, el estudio se realiza con una muestra pequeña de participantes para obtener información sociocultural profunda (Bernard, 2006). Usualmente, se critica la validez de las investigaciones cualitativas alegando la ausencia de generalizabilidad de sus hallazgos, pero se desconoce que su objetivo no es generalizar, sino generar conocimiento altamente contextualizado de los fenómenos estudiados (Morgan, 2008). Por lo tanto, exigirles a las disciplinas cualitativas que sus hallazgos sean generalizables sería inconsecuente con su propósito fundamental (figura 3.1).

Para decidir cómo y a quién vincular a la investigación, existen diversas técnicas de muestreo cualitativo en función del objetivo y tipo de proyecto que se vaya a realizar. Las técnicas de muestreo cualitativo pueden utilizarse para definir, por ejemplo, la cantidad y el tipo de participantes, eventos, actividades o zonas que se incluirán en la investigación. Vale la pena resaltar que, además del objetivo y del tipo de investigación, es necesario considerar variables espaciales,

³ La tipología presentada se adaptó principalmente de Farrugia (2019) y Bernard (2006).

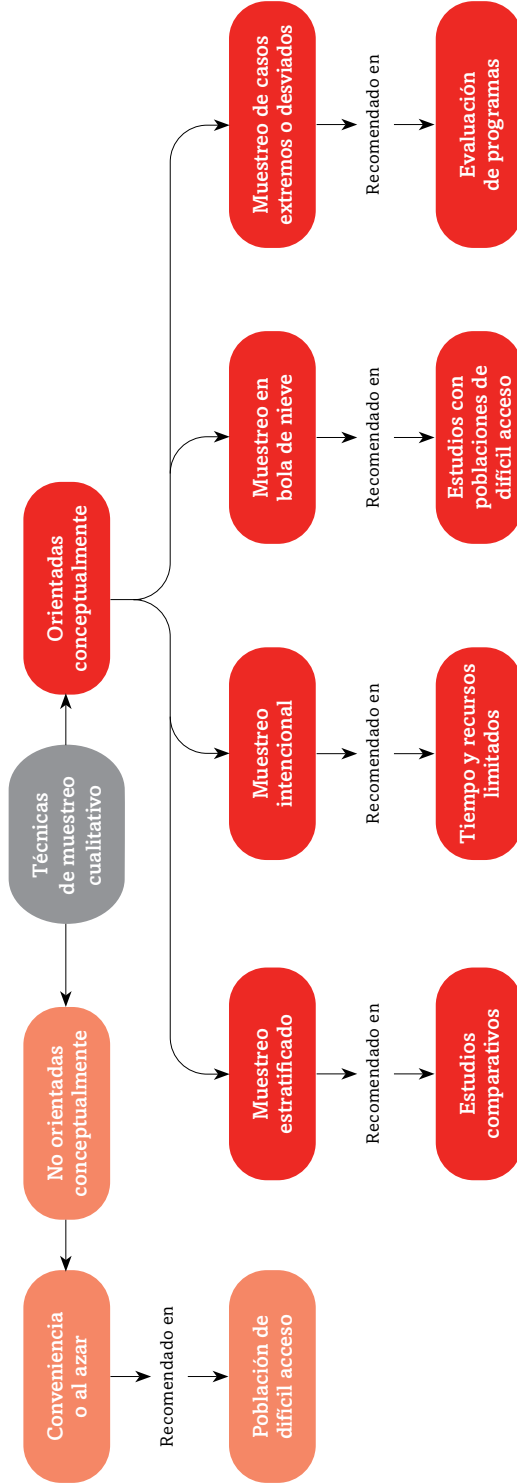


Figura 3.1. Técnicas de muestreo cualitativo

Fuente: elaboración propia.

temporales y presupuestales en el momento de definir la técnica de muestreo que mejor se ajuste a la investigación. Reflexionar acerca de los mecanismos y criterios de selección es clave porque los hallazgos variarán de acuerdo con el tipo de participantes que se vinculen.

En términos generales, las técnicas de muestreo cualitativo se pueden dividir en dos categorías amplias: las orientadas conceptualmente (*conceptually driven approaches*) y las no-orientadas conceptualmente (*non-conceptually driven approaches*) (Farrugia, 2019). Si bien hay diversas técnicas, esta sección presenta las más utilizadas y se refiere exclusivamente a la selección de participantes para mayor claridad de los/a lectores/as.⁴

Orientadas conceptualmente

En este tipo de muestreo se decide, *a priori*, vincular a cierto tipo de participantes en la investigación (*e. g.*, funcionarios de bancos privados) de manera deliberada y considerando que será la más apropiada para responder a la pregunta de investigación. Como afirma Bernard (2006), este muestreo es adecuado para: 1) estudios piloto, 2) casos de estudio intensivos, 3) estudios de caso críticos y 4) estudios con poblaciones difíciles de encontrar.

A continuación, se presentan los distintos tipos de muestreo orientados conceptualmente más utilizados:

Muestreo estratificado

Se divide la población seleccionada en subgrupos de acuerdo con criterios específicos (*e. g.*, estado de bancarización, condiciones salariales, género, edad) para entender la variación dentro de una población. Además de permitir el análisis comparativo entre subgrupos, este tipo de muestreo también posibilita la exploración transversal de temáticas, conceptos o ideas (Bernard, 2006). Asimismo, esta técnica de muestreo se puede emparejar con un muestreo por cuotas mediante el cual se establece el número de personas que deberán

⁴ Las técnicas de muestreo aplican también para seleccionar lugares, objetos, materiales, a partir de los cuales se llevará a cabo la recolección de la información (Farrugia, 2019).

participar en la investigación para cada criterio seleccionado (*e. g.*, al menos seis hombres bancarizados y seis mujeres bancarizadas; de esos seis hombres, tres deben vivir en zona rural y tres en zona urbana, igual para el caso de las mujeres).⁵ Ruthven y Kumar (2002), en su trabajo acerca de prácticas financieras de hogares pobres en Dheli, realizaron una selección estratificada de pueblos y aldeas con población predominante de hogares pobres, combinación de castas, medios de vida y evidencia de un mercado de servicios financieros. Posteriormente llevaron a cabo sesiones grupales de clasificación de riqueza y seleccionaron 15 hogares por aldea, teniendo en cuenta principalmente a los hogares pobres.

Muestreo intencional

Al igual que en el muestreo estratificado, en el muestreo intencional se pretende agrupar la población de acuerdo con criterios relevantes para una pregunta de investigación. No obstante, los tamaños de las muestras no necesariamente obedecen a cuotas preestablecidas; estos pueden o no fijarse antes de la etapa de recolección de datos. A menudo se determina la cantidad de participantes por subgrupo a partir de la base de la saturación teórica (el punto en el que los datos ya no aportan nuevos conocimientos a los objetivos de investigación) (O' Reilly & Parker, 2012). Por lo tanto, es común que el muestreo intencional se use cuando se pretende realizar de manera simultánea la recolección y el análisis de los datos. Se recomienda utilizar esta técnica de muestreo cuando los recursos y el tiempo disponible para desarrollar la investigación son limitados, de esta forma se prioriza el cumplimiento de los objetivos de investigación.

Muestreo en bola de nieve

Este es uno de los tipos de muestreo más utilizados en investigación cualitativa porque minimiza el tiempo requerido y amplía considerablemente la muestra de participantes. Los individuos identificados por el o la investigador/a

⁵ Este tipo de muestreo se ejemplifica en el capítulo 7, titulado "Caso de estudio: portafolios financieros de hogares cafeteros, lecciones para la inclusión financiera rural".

inicialmente (la semilla) refieren a conocidos que potencialmente podrían vincularse a la investigación; ellos, luego de ser contactados, sugieren nuevos participantes potenciales y así sucesivamente. Esto es útil con poblaciones de difícil acceso, pues una vez se genera el vínculo con alguna persona de la población es posible acercarse a otras más, gracias al contacto inicial. Bernard (2006) advierte sobre la posibilidad de cambiar de semilla e iniciar de nuevo cuando se necesita ampliar la muestra y los participantes de la investigación no están refiriendo personas nuevas. Por ejemplo, Kamath y Ramanathan (2016), en un estudio acerca del impacto de los préstamos de microfinancieras sobre empresas informales, realizaron el muestreo a partir de reuniones con mujeres miembro de los grupos de crédito de instituciones microfinancieras. Una vez ellas demostraban su interés en participar en la investigación, se les socializaba el proyecto en sus casas con sus familiares y con otras mujeres integrantes de dichos grupos. De esta forma, se fue tejiendo la red de muestreo a partir del voz a voz entre las participantes.

Muestreo de casos extremos o desviados

El objetivo de esta técnica de muestreo es presentar casos de estudio que den cuenta de escenarios extremos relacionados con el tema o la pregunta de investigación. Para llevarlo a cabo, el o la investigador/a debe abordar a profundidad casos o perfiles de grupos que permitan ejemplificar contextos o experiencias, entre otros, en los que un programa o producto fue percibido como éxito o fracaso. Este tipo de muestreos son útiles para investigaciones acerca de los posibles beneficios o perjuicios de políticas o programas implementados en circunstancias particulares, ya que permite un acercamiento en profundidad a las razones que condujeron a los resultados conocidos. Por ejemplo, si una investigación tiene como objetivo analizar el impacto de una política de inclusión financiera, el o la investigador/a puede tomar como muestra el caso de éxito o fracaso de una o varias comunidades en la que tuvo un impacto predominante. Esto le permite entender las circunstancias específicas que facilitaron o no su impacto sobre la comunidad.

No orientadas conceptualmente

Muestreo por conveniencia o al azar

En este tipo de muestreo, se seleccionan los participantes de más fácil acceso, considerando solo su pertenencia a la población objeto de estudio. Esta técnica minimiza el tiempo y esfuerzo durante la fase de reclutamiento, pero puede presentar problemas de credibilidad en los resultados (Bernard, 2006). Aun así, hay casos en los cuales es la única opción; por ejemplo, cuando el muestreo en bola de nieve no arroja resultados favorables, el acceso a la población es complicado o se trabaja con poblaciones reacias a participar (*e. g.* víctimas de tráfico sexual, productores de cultivos de uso ilícito). A pesar de los límites estructurales del muestreo por conveniencia, es una técnica bastante útil para la etapa exploratoria de la investigación, ya que permite generar hipótesis, establecer preguntas y hacer una aproximación inicial al problema de estudio (Navarrete, 2000). Cordisco Tsai (2017), en su trabajo acerca del bienestar económico de las mujeres sobrevivientes de trata sexual, realizó el muestreo a partir de los contactos facilitados por dos ONG que proporcionan servicios de apoyo a las sobrevivientes. Las 30 participantes seleccionadas cumplían diversos roles en sus hogares, pero al menos cumplían con el criterio de pertenecer a la población foco de estudio.

Principios de vinculación de participantes

Priorizar la profundidad de la información en lugar del tamaño de la muestra

Para obtener información social y cultural sobre individuos o colectivos, es vital preocuparse más por obtener información profunda que por tener una muestra muy amplia de la población. Usualmente se realizan investigaciones con pequeños números de participantes con los que se establece un relacionamiento prolongado e intenso por periodos relativamente largos. Entonces, aunque la muestra sea aparentemente pequeña, se van a obtener volúmenes grandes de

información significativa. Una muestra grande de participantes garantiza algún grado de representatividad, pero a costa de correr el riesgo de producir análisis superficiales por no contar con el tiempo ni con el recurso humano necesarios para procesar los datos. Procesar datos cualitativos es demandante y a mayor número de participantes, mayor número de fuentes de datos por analizar (*i. e.*, audios, transcripción, notas de campo, diarios de campo).

Los participantes se involucran en la investigación con un propósito específico

Es común que la selección de las personas que participan en la investigación se apoye en el marco teórico y en los conceptos analíticos definidos previamente a la recolección de información.⁶ A diferencia de las investigaciones cuantitativas que utilizan métodos probabilísticos de muestreo (aleatoriedad), los estudios cualitativos necesitan reflexionar continuamente acerca de las personas que participarán en la investigación, dado que el objetivo es recopilar información sociocultural profunda.

El nivel de confianza y vínculo establecido entre la población y el equipo de investigación determinarán la vinculación de los participantes

En general, las investigaciones cualitativas requieren establecer un vínculo cercano con las personas. En especial, las investigaciones sobre prácticas financieras necesitan un nivel mayor de confianza por ser un tema sensible y delicado; aún más en países con altos índices de inseguridad y violencia como Colombia. Por esta razón, no se pueden escoger los participantes de manera predeterminada, pues es importante establecer vínculos de confianza, algo que puede tomar varias visitas o temporadas de campo (Collins et al., 2009; Kamath & Ramanathan, 2016; Ojong, 2019). Durante la evolución del trabajo de campo el o la investigador/a establece vínculos con varias personas, y solo

⁶ También hay investigaciones que utilizan un muestreo por conveniencia u oportunista, aunque la técnica más reconocida es la muestra deliberada con un propósito específico.

algunas de ellas le permitirán acceder a sus vidas y serán las que se involucren en la investigación.

La vinculación de participantes es emergente y secuencial

No se puede tener certeza absoluta sobre la muestra antes de la recolección de información, ya que es un proceso emergente y únicamente se podrá dilucidar durante el trabajo de campo (Sim et al., 2018). Además, aunque puede existir cierta claridad sobre los grupos poblacionales que deben participar en la investigación (*e. g.*, prestamistas, funcionarios de microfinancieras, usuarios de grupos informales de ahorro), es probable que durante el trabajo de campo se decida incluir o excluir a algunos de ellos por cuestiones de seguridad, confianza o disponibilidad.

La decisión de detener la recolección de información dependerá del criterio del o la investigador/a frente a la saturación o redundancia de los temas/datos obtenidos

Una de las mayores preocupaciones en la investigación cualitativa es decidir el momento de adecuado para suspender la recolección de información. Puesto que, en la mayoría de los casos, la vinculación de participantes es secuencial y emergente, el o la investigador/a tiene que definir durante el mismo trabajo de campo cuándo detener la recolección, teniendo en cuenta la saturación o redundancia analítica de los temas y datos emergentes acopiados. Esto último ocurre cuando los conceptos se repiten en los instrumentos de investigación y no surgen nuevos temas o conceptos⁷ (Cleary et al., 2014; Morgan, 2008). Tampoco se puede conocer el número exacto de participantes que se deben vincular a la investigación. Esto es difícil predeterminarlo porque muchos factores

⁷ Esta es la definición más usada en investigación cualitativa. Sin embargo, el concepto de *saturación* es debatido en la literatura porque no es generalizable para todas las investigaciones, pues hay bastante diversidad en los estudios cualitativos (O'Reilly & Parker, 2012), y porque su interpretación puede variar en función de la tradición teórica de cada investigación (como fenomenología, teoría fundamentada, caso de estudio, etc.) (Gentles et al., 2015).

influyen en el proceso; por ejemplo, el tipo de relacionamiento generado y las experiencias vividas de la población con equipos de investigación, entre otros.

¿Cuál es la contribución de los métodos cualitativos o mixtos?

En términos generales, los métodos cualitativos permiten mejorar la calidad y aumentar la cantidad de los datos de múltiples formas, que se verán a continuación.

Ajustar la formulación de las preguntas e introducción de nuevas categorías o temas

En las encuestas usualmente predominan categorías y conceptos determinados *a priori* por el equipo a cargo, que no necesariamente dan cuenta del lenguaje y del mundo social donde se desenvuelven las personas encuestadas. Para ilustrar esto mejor, cuando se les pregunta en una encuesta a pequeños productores: “¿Usted ha ahorrado en los últimos seis meses?”, es probable que, por la formulación de la pregunta, reporten de manera predominante que solo cuentan con ahorros en efectivo formales y que subreporten pequeños ahorros en efectivo o en especie. Igualmente, al formular preguntas como: “¿Usted ha adquirido créditos en el último año?”, puede que solo se reporten créditos formales, mas no préstamos con oferentes informales. Haciendo etnografía o entrevistas previamente con la población se podrían ajustar los conceptos y el fraseo de las preguntas de la encuesta, y al mismo tiempo recopilar información detallada del fenómeno social por investigar. Las metodologías cualitativas permiten la libre asociación de las ideas, pues son menos rígidas y permiten introducir nuevos temas, conceptos y respuestas desde la perspectiva de los participantes (ver el ejemplo de investigación descrito en el capítulo 5, en el apartado “Entrevistas”).

Brindar información desconocida y relevante para el diseño de políticas públicas o investigaciones aplicadas

Sin comprender las múltiples perspectivas en asuntos de política, sin invitar a las poblaciones objetivo a participar y sin conocer las características de los contextos locales, las políticas públicas están diseñadas para fallar.

Cleamens y Tierney (2020, p. 393)

Los métodos cualitativos no son solo relevantes para crear teorías sobre el mundo social en el ámbito académico, también aportan de manera directa a la construcción e implementación de mejores políticas públicas.

Por un lado, los datos cualitativos ayudan a formular hipótesis más confiables de un tema cuando este no se conoce lo suficientemente bien (Gilad, 2021). Asimismo, pueden ayudar a cerrar estas brechas cuando hay escasez de información debido a la novedad de un tema o por dificultades en el acceso al campo de estudio. El acceso a contextos complicados es relativamente más fácil al lidiar con muestras pequeñas, pues se entablan más fácilmente relaciones basadas en la confianza y se puede abogar por la flexibilidad en situaciones inesperadas.

Por otro lado, los datos cualitativos complementan los datos cuantitativos conocidos sobre una problemática. Se profundiza en los motivos contextuales que pueden contribuir al éxito de una política (Fielding, 2020) al recopilar información desconocida, analizar situaciones complejas de los modos de vida, hacer descripciones sobre relaciones, procesos o situaciones específicas (Hendren et al., 2022), entender el comportamiento desde el punto de vista del participante, incorporar los insumos y conocimientos de las poblaciones al diseño, y traducir situaciones de un contexto o una persona específicos en temas generales de carácter público (Clemens & Tierney, 2020). En general, los métodos cualitativos pueden proveer narraciones no estructuradas de los participantes acerca de sus experiencias y percepciones, con datos adicionales sobre las interacciones entre participantes y *stakeholders*.

Flexibilidad en situaciones inesperadas

Los métodos cualitativos son más flexibles y pueden adaptarse durante el levantamiento de la información (ver capítulo 5 sobre técnicas aplicadas), y así responder a las condiciones del contexto. Ante situaciones inesperadas, el investigador puede ajustar las técnicas de levantamiento de información, redefinir el muestreo o ajustar los instrumentos de investigación, y aun así continuar con el levantamiento de datos. A diferencia de las encuestas que necesitan de la estandarización para comparar la información entre participantes de manera sistemática, con los métodos cualitativos la flexibilidad es mayor, pues este no es su objetivo principal y la diversidad de tipos de datos es bastante amplia. Hay que recordar que al lidiar con muestras más pequeñas el margen de maniobra también es mayor.

Relaciones más cercanas basadas en la confianza

La relación que construye el investigador con los participantes desde una aproximación cualitativa puede llegar a ser más cercana que mediante métodos cuantitativos (*i. e.*, encuestas, experimentos económicos). A diferencia de los cuantitativos, en los cualitativos es mayor la duración del trabajo de campo y la cantidad de encuentros con una misma persona; además, la naturaleza del encuentro suele ser menos estructurada. Es común compartir espacios muy diversos e incluso íntimos de la vida personal, familiar o comunitaria (tanto del investigador como del participante), lo que permite trascender los vínculos del mero intercambio de información. Asimismo, el investigador se expone al escrutinio público, conocen su vida y su personalidad. A partir de estas circunstancias, se entablan mejor las relaciones cercanas y de confianza, lo que facilita el abordaje de temas sensibles o difíciles.⁸

⁸ Claro está, los investigadores que aplican métodos cuantitativos como encuestas o experimentos también pueden entablar relaciones cercanas con algunos miembros de la comunidad. Al trabajar frecuentemente y por una larga duración en las mismas zonas se llega a tener cercanía con los líderes comunitarios, por ejemplo, pero esto no implica que esa relación se traslade a la totalidad de participantes de las encuestas o experimentos.

Trascender de la descripción al análisis de relaciones complejas

Si bien los métodos econométricos son poderosos y muestran aspectos importantes del efecto de una política,⁹ también pueden quedarse cortos en explicar por qué ocurren los patrones encontrados. Aunque suelen realizarse análisis estadísticos para identificar los mecanismos mediante los cuales se genera el efecto, estos pueden ser insuficientes porque los métodos empleados no dan cuenta de los micromecanismos que subyacen a los patrones empíricos observados (Brower et al., 2000). Para comprender el comportamiento humano individual, es necesario contemplar los factores microsituacionales que lo inducen (interacciones sociales), dar cuenta del contexto socioecológico amplio donde ocurre y, sin duda, contar con herramientas metodológicas sensibles a las transformaciones del contexto. Si no se consideran estas variables, se corre el riesgo de simplificar las explicaciones sobre situaciones que pueden ser más complejas (Gilad, 2021). Por esta razón, es clave avanzar en el entendimiento de los hallazgos estadísticos empleando otras metodologías.

Evitar interpretaciones etnocéntricas en la evaluación de políticas públicas

Cuando se realizan evaluaciones de impacto cuantitativas, experimentos económicos o análisis estadísticos, suelen interpretarse los resultados directamente desde la concepción del investigador, sin considerar lo suficiente la perspectiva de la población de interés. Al hacer esto se incurre en interpretaciones

⁹ Los métodos econométricos son poderosos para adjudicarle causalidad al efecto de una política pública. Es posible aislar el efecto, controlar las posibles variables que puedan afectar el resultado y determinar, bajo un grado de confianza, si el efecto encontrado puede ser causa directa de la implementación de una política. Hacer esto no es tarea fácil, y encontrar los datos puede ser un trabajo arduo. A veces es necesario compilar datos de distintas fuentes de información, las bases deben limpiarse y analizarse de manera exhaustiva; también está el trabajo intelectual de definir el método y modelo de estimación, y realizar todas las pruebas de robustez necesarias. Al finalizar este proceso, se logra determinar la dirección del efecto (positiva o negativa), su magnitud, su significancia y los intervalos de confianza. De esta manera, se conocen los impactos de una política sobre una variable de interés (*i. e.*, ingresos, bancarización).

etnocéntricas de las concepciones de mundo/o de las prácticas de los participantes, porque se sustituye su punto de vista, valores y razones por las del investigador. Es clave tener en mente que aquello que piensa el investigador (*e. g.*, hombre de ingresos medios ciudadano) puede no corresponder con las visiones de mundo de personas que tienen otros modos de vida (*e. g.*, mujer indígena joven). Este concepto, conocido como *interseccionalidad*,¹⁰ es el punto de partida para comprender por qué el etnocentrismo es una amenaza para la validez de las interpretaciones de los estudios cuantitativos.

Por lo anterior, articular métodos cualitativos con estudios cuantitativos puede contribuir sustancialmente a la interpretación de los resultados. En evaluaciones de impacto la información cualitativa aporta al análisis de los mecanismos por medio de los cuales la política que se va a evaluar tiene (o no) efectos en la variable de resultado. Por ejemplo, si en una evaluación de impacto cuantitativa sobre el uso de créditos formales en mujeres de bajos ingresos no se encuentran efectos significativos en variables de inversión, sería útil levantar información cualitativa con las beneficiarias para comprender dichos resultados;¹¹ de lo contrario, se caería en interpretaciones etnocéntricas al priorizar el punto de vista del investigador sobre las concepciones de mundo y modos de vida de quienes han experimentado de primera mano la política.

¹⁰ Hace referencia a la confluencia de múltiples identidades sociales en un mismo individuo (Settles & Buchanan, 2014).

¹¹ De modo similar, en los experimentos económicos se podría analizar de manera más adecuada la racionalidad que interviene en la toma de decisiones de los individuos si se emplean técnicas cualitativas.

Cápsula informativa 3. El poder de los métodos mixtos

Considerando la diferencia en la epistemología y los objetivos centrales de cada método de investigación, es de esperarse que el tipo de datos, el proceso de recolección y el análisis varíen entre ellos. Una diferencia central radica en la comparabilidad de los datos: mientras que los cualitativos son bastante heterogéneos en su naturaleza y no estandarizados, los cuantitativos privilegian la estandarización de tal manera que sean altamente comparables. Es importante considerar que los datos cualitativos pueden incluso convertirse en datos cuantitativos a través de la estandarización y reducción (ver como ejemplo la técnica de los diarios financieros en el capítulo 5), situación que no ocurre en la dirección contraria.

Aunque la unidad de análisis llega a ser similar en ambos métodos (individuos, hogares, empresas, países), el tipo de observación que se realiza con cada método es distinto y, por ende, cada uno permitirá capturar información particular. Aquello que es observable mediante métodos cualitativos puede no serlo con métodos cuantitativos, y viceversa.

Con esto en mente, los métodos mixtos permiten enriquecer el diseño, desarrollo y análisis de resultados de una investigación de múltiples formas. Autores como Bryman (2006), Gilad (2021) y Hendren (2018) explican que los métodos mixtos serían útiles para:

- *Triangular*: este es el principal propósito por el cual se emplean métodos mixtos en la investigación. Dado que cada método (tanto cualitativos como cuantitativos) tiene un riesgo de sesgo, es apropiado integrar los datos y hallazgos obtenidos para aumentar la validez y confiabilidad de los análisis. Es clave que si el propósito es la triangulación, ambas metodologías estén orientadas a indagar sobre las mismas hipótesis, pero a través de datos complementarios. Por ejemplo, corroborando los efectos encontrados de una política en relación con una

misma variable y validando las mismas hipótesis de los mecanismos por los cuales actúa una política.

- *Desarrollar*: usualmente la información obtenida de un método puede ayudar a informar o fortalecer la obtenida con otro; así se pueden formular nuevas hipótesis o trascender en las fronteras de la investigación. Esto implica un diseño secuencial, pues alguno de los dos métodos debe ocurrir antes que el otro.
- *Iniciar o innovar*: se triangula la información para encontrar contradicciones o paradojas de la teoría, no solo para corroborar hipótesis o hallazgos.

Recursos adicionales

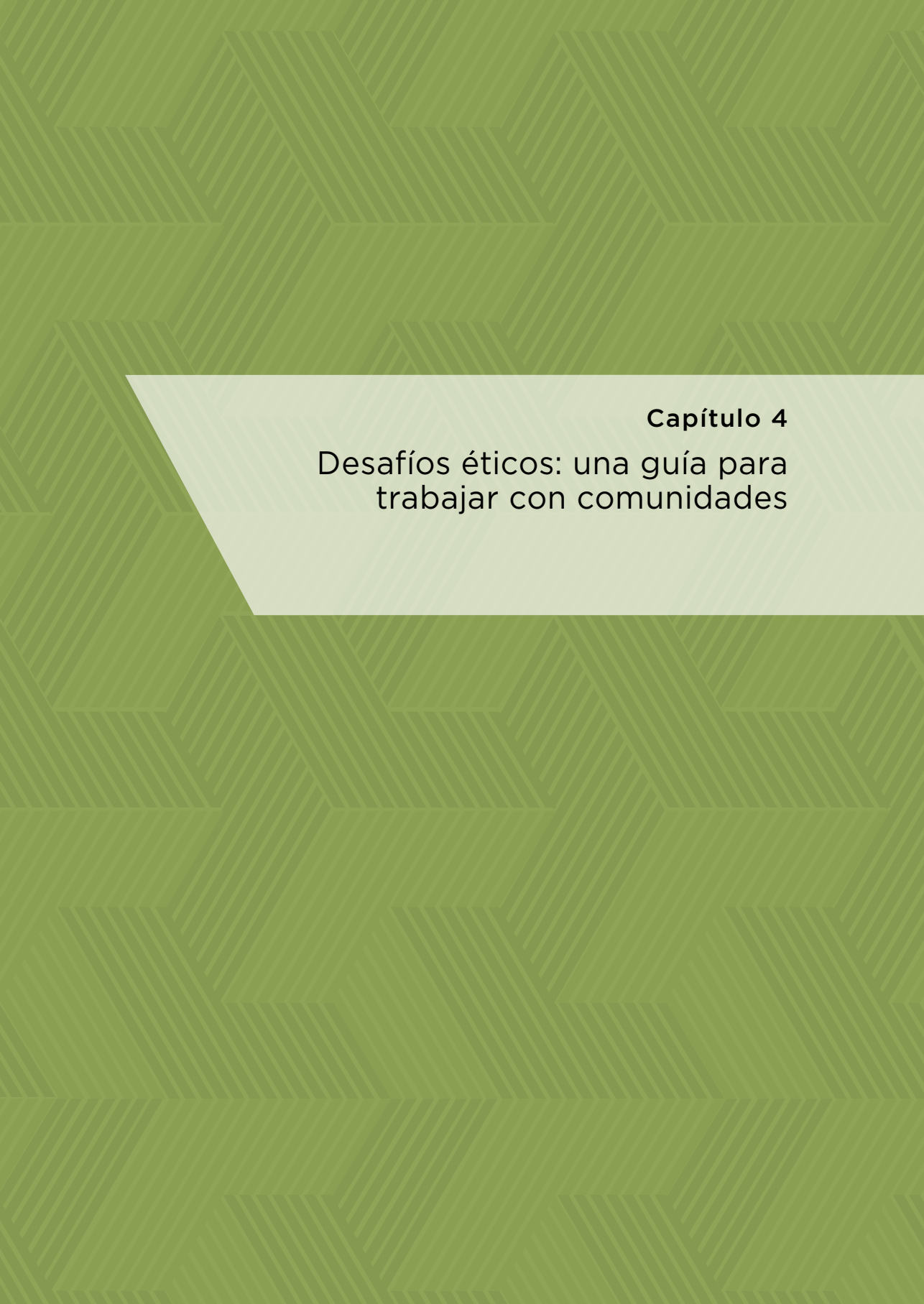
- Una buena fuente para revisar conceptos, técnicas de recolección de información y aproximaciones analíticas de la investigación cualitativa es la enciclopedia *The Sage Encyclopedia of Qualitative Research Methods*, editada por Lisa Given, la cual es utilizada ampliamente en los programas universitarios de antropología y sociología.
- En los capítulos 6, 7 y 8 del libro *Research Methods in Anthropology. Qualitative and Quantitative Approaches*, Russell Bernard (2006) se extiende en la discusión acerca de la naturaleza de la investigación cualitativa, enfatizando en la noción de epistemología de la ciencia. También detalla varios tipos de muestreo no probabilístico.

Puntos clave del capítulo

- La investigación cualitativa no se propone arribar a parámetros generalizables de una población empleando muestras aleatorias o

representativas estadísticamente; por el contrario, el estudio se realiza con una muestra pequeña de participantes para obtener información sociocultural profunda. Para decidir cómo y a quién vincular a la investigación, existen diversas técnicas de muestreo cualitativo en función del objetivo y tipo de proyecto que se vaya a realizar.

- En el muestreo cualitativo, la profundidad de la información prima sobre la representatividad de la población.
- Es necesario tener criterios que garanticen que la técnica de muestreo realizada corresponda con los objetivos de la investigación. Existen principios que guiarán la vinculación de los participantes: 1) se deben vincular con un propósito específico; 2) el nivel de confianza y vínculo establecido entre la población y el equipo de investigación determina la vinculación de los participantes, y 3) su vinculación es emergente y secuencial.
- El volumen de la información recogida y el número de actores vinculados a la investigación se determinan por el objetivo de la investigación y por variables espaciales, temporales y presupuestales. La decisión de detener la recolección de información depende del criterio del o la investigador/a frente a la saturación o redundancia de los temas/ datos obtenidos.
- Los métodos cualitativos permiten mejorar la calidad y aumentar la cantidad de los datos de múltiples formas, como: 1) ajustar la formulación de las preguntas e introducción de nuevas categorías o temas; 2) brindar información desconocida y relevante para el diseño de políticas públicas o investigaciones aplicadas, y 3) trascender de la descripción al análisis de relaciones complejas.

The background of the page is a repeating geometric pattern of interlocking triangles and lines in various shades of green. A white, trapezoidal shape is positioned in the upper right quadrant, containing the chapter title.

Capítulo 4

**Desafíos éticos: una guía para
trabajar con comunidades**

Objetivos del capítulo

- Suscitar la reflexión sobre cómo garantizar principios de ética y justicia en el proceso de la investigación.
- Identificar dilemas éticos específicos de la investigación sobre inclusión financiera con métodos cualitativos de investigación.
- Exponer lineamientos concretos para llevar a cabo investigaciones más éticas y justas mediante la definición de acuerdos relacionados con la participación de las personas, la propiedad intelectual de los resultados, los beneficios derivados y la difusión de resultados.

Introducción

En los capítulos anteriores la atención se centró en motivar el estudio acerca de la inclusión financiera y se dieron luces sobre los fundamentos de la investigación cualitativa, haciendo hincapié en las principales técnicas de muestreo cualitativo. Antes de iniciar la vinculación de participantes es necesario reflexionar respecto a cómo garantizar principios de ética y justicia en el proceso de la investigación. Esto es fundamental porque en este tipo de estudios usualmente se generan vínculos con las personas, se tiene un contacto directo en la mayoría de los casos y nos confían información sobre sus vidas.

En esta sección se argumenta que la ética en la investigación trasciende el cumplimiento de los requerimientos de los comités de ética; de ahí se plantean

los dilemas éticos particulares de desarrollar estudios sobre prácticas financieras con metodologías cualitativas. Luego, se proponen lineamientos concretos para llevar a cabo investigaciones más horizontales, justas y equitativas basadas en la consolidación de acuerdos previos con los participantes del estudio sobre su tipo de participación, la propiedad intelectual de los resultados, los beneficios percibidos y la difusión de resultados.

Dilemas éticos en las investigaciones sobre inclusión financiera

Es necesario mencionar que, además de los dilemas éticos propios de la labor investigativa, al realizar estudios sobre las prácticas financieras se incurre necesariamente en dilemas éticos particulares de esta temática. Este apartado hace referencia a cuestiones que deben considerarse para aplicar los principios fundamentales del código ético (consentimiento informado, anonimato y confidencialidad) en investigaciones de este tipo.

Durante el trabajo de campo se indaga sobre temas especialmente delicados, como el manejo de los ingresos, las relaciones de deuda, el préstamo o aseguramiento, y el relacionamiento con actores de diversa índole que pueden estar dentro o fuera de la legalidad. Además de ser absolutamente retador para el o la investigador/a indagar acerca de estas cuestiones, resulta también invasivo para los participantes. Varios investigadores relatan en sus publicaciones que el proceso de vinculación de los participantes es difícil, dada la sensibilidad del tipo de información que se comparte con el equipo de investigación.

Surtir el proceso del consentimiento informado es un principio ético fundamental, y la manera como esto ocurre es clave para generar confianza y dar tranquilidad a los participantes. Sin embargo, esta no debe ser la única medida. En este tipo de investigaciones, es aún más importante adelantar múltiples procesos de socialización a nivel individual/hogar/comunitario para explicar y aclarar las veces que sea necesario el tipo de investigación que se desarrollará, los métodos, el propósito y, sobre todo, quiénes tendrán acceso a la información recopilada. En varios casos, los resultados de las investigaciones se comparten con entidades privadas y no se utilizan únicamente con

finés académicos; revelar el uso que se le dará a la información es crucial para velar por la participación libre e informada.

La literatura ha resaltado insistentemente la dificultad de realizar estudios de este tipo, porque requieren un arduo trabajo para vincular personas a la investigación dada la sensibilidad que implica el tema de estudio. Por las limitaciones de acceso al campo, puede ocurrir que el o la investigador/a no tenga la posibilidad de decidir quiénes se vinculan a la investigación y se vea forzado/a a utilizar un muestreo por conveniencia que, entre otros problemas, implica incluir menos personas de las que se esperaba o realizar el trabajo con un grupo poblacional no contemplado inicialmente. Aunque sea difícil comenzar el proceso de recolección de información, en ninguna circunstancia se debe ocultar o cambiar información sobre el proyecto para facilitar, promover o incentivar la participación de las personas. En su lugar, es recomendable que se inicie el trabajo de campo socializando el proyecto con personas reconocidas en la comunidad que puedan legitimar el propósito de la investigación; por ejemplo, líderes comunitarios, funcionarios locales apreciados por la comunidad o investigadores que hayan hecho trabajos previos en la zona. Esto aliviará la desconfianza inicial y permitirá dar paso a múltiples rondas de socialización.

Cuando se llevan a cabo estudios sobre inclusión financiera es probable que sea necesario involucrarse con actores que realizan actividades informales —o hasta ilegales—. Esto implica considerar estrategias adicionales a las contempladas en investigaciones que permanecen en los dominios de la legalidad o formalidad. Por ejemplo, durante el levantamiento de la información en campo puede haber interacciones con proveedores informales de crédito, ahorro o aseguramiento implicados en actividades penalizadas por la legislación nacional o en actividades no aprobadas abiertamente por la comunidad.

Este es el caso del trabajo de campo del proyecto de investigación realizado con hogares cafeteros (ver capítulo 7, “Caso de estudio: portafolios financieros de hogares cafeteros, lecciones para la inclusión financiera rural”), en el cual algunos participantes sufrían experiencias abusivas por parte de oferentes financieros formales e informales. En estos casos, garantizar la confidencialidad de las personas y de las locaciones fue clave para mitigar cualquier posible riesgo. En esta misma línea, es posible que algunas temáticas, acciones o personas sean consideradas de alta susceptibilidad a nivel personal o comunitario,

y que los participantes prefieran no hablar de ellas durante la investigación. Esto debe respetarse en cualquiera de los casos, porque son los participantes los que tienen vínculos sociales y emocionales en sus comunidades, y vivirán las consecuencias directas de revelar información sensible. Por ejemplo, en el proyecto de investigación mencionado, el endeudamiento crítico de un hogar fue desencadenado por el fallecimiento de uno de sus miembros. Dada la sensibilidad del tema para el hogar, el análisis se centró en las estrategias de préstamo y consecuencias socioecológicas que siguieron al evento, sin ahondar en la muerte del familiar; tampoco se hizo mención explícita del detalle del evento en los documentos de resultados.

Acuerdos con las comunidades: participación, propiedad intelectual, beneficios y difusión de resultados

La mayoría de las investigaciones deben cumplir con los requerimientos de un comité de ética que se encarga de evaluar el nivel y tipo de riesgo al cual estarían expuestos los participantes en caso de desarrollarse la investigación (ver “Cápsula informativa 4”). Sin duda, surtir este proceso garantiza el cumplimiento de los mínimos criterios de ética en la investigación, pero no es suficiente si se quieren adelantar investigaciones más horizontales y justas con los participantes, puesto que los requerimientos están más comúnmente orientados a solventar el riesgo del proyecto que a cuestiones de equidad y justicia en la investigación.

Cápsula informativa 4. Requerimientos para presentar un proyecto de investigación ante un comité de ética

Algunos aspectos y preguntas clave que permitirán al investigador reflexionar sobre los componentes de ética de su proyecto se presentan a continuación:

Evaluar si el proyecto de investigación presentado es responsable con la sociedad, relevante académicamente y no afecta a ninguna de las partes implicadas. *¿Por qué es importante investigar sobre este tema? ¿Cómo aporta a la discusión sobre este tema dicha investigación? ¿Esta investigación afecta a alguna de las partes implicadas?*

Tener conocimiento de la normativa y la legislación: Ley 1581 de 2012 (*habeas data*), y leyes 23 de 1982 y 1413 de 2010 (derechos de autor).

1. ¿Conozco la normatividad y legislación que delimita la investigación? ¿Esta investigación sigue dichos lineamientos y normatividad?

2. Reconocer que una actuación no ética puede generar daño y pérdida de la confianza de la sociedad en una comunidad académica, así como consecuencias legales.

¿Cómo esta investigación puede afectar a la sociedad? ¿Cómo esta investigación puede afectar a una comunidad académica? ¿Qué consecuencias legales y qué implicaciones sociales puede tener una investigación no ética?

3. Aceptar no tener conflicto de intereses; es decir, una influencia afectiva o económica que me presione a tener x o y resultado.

¿Se tiene algún interés, alejado del ejercicio académico, para el desarrollo de la investigación? ¿Los autores de la investigación podrían beneficiarse de alguna manera con esta investigación?

Posteriormente, en la presentación de la investigación ante el un comité de ética se debe:

1. Presentar la propuesta completa del proyecto (ver “Anexo 1. Modelo de presentación de propuesta proyecto ante comité de ética”).
2. Presentar el consentimiento informado (si aplica) (ver “Anexo 2. Modelo de consentimiento informado”).
3. Presentar los documentos de soporte (avales de otros comités u otras instituciones).

Una vez enviados los documentos, el proyecto de investigación se agenda en la sesión del comité de ética más próxima a la fecha del envío.

Posterior a esto, en el comité se hacen los comentarios y sugerencias pertinentes. Después de ser resueltas las preguntas o los comentarios, se expide el aval correspondiente.

Para propender hacia investigaciones más justas y equitativas durante la socialización de la investigación, es importante llegar a acuerdos con las personas, los hogares o las comunidades sobre cuatro elementos fundamentales: 1) su participación en la investigación, 2) términos de propiedad intelectual, 3) los beneficios derivados de su desarrollo y 4) los medios de difusión de los resultados (Rubiano-Lizarazo et al., 2022).¹ Aunque en los formatos de los consentimientos informados (ver “Anexo 2. Modelo de consentimiento informado”) algunas de esas cuestiones están incluidas, estas solo se informan, pero no se acuerdan los términos con los participantes. Replantear estas dinámicas da paso a investigaciones cada vez más horizontales que reconocen la agencia de los participantes para interpelar y negociar los términos de su participación en la investigación.²

Si bien este tema es de alta complejidad, en este apartado se proponen algunas consideraciones sobre cada uno de los puntos mencionados anteriormente. Es claro que la implementación de las recomendaciones expuestas está sujeta a las múltiples particularidades de cada investigación, como su duración y presupuesto.

¹ Estas ideas son desarrolladas en este apartado de manera sucinta, con base en el documento titulado *Investigación convencional, participativa y colaborativa: propuesta para el desarrollo con comunidades* de Rubiano-Lizarazo et al. (2022). Estos lineamientos fueron codiseñados junto con miembros del Consejo Comunitario de La Plata-Bahía Málaga y funcionarios de Parques Nacionales Naturales de Colombia en varias sesiones de creación.

² Estas ideas son elaboradas por varios códigos de ética diseñados para la investigación social (ver Sociedad Internacional de Etnobiología, 1988; Sociedad Latinoamericana de Etnobiología, 2016).

Acuerdos sobre la participación en la investigación y términos de propiedad intelectual

En función de su grado de involucramiento, las personas podrán vincularse como informantes, colaboradores o coinvestigadores; asimismo, se acordará su participación teniendo en cuenta el rol que desempeñe: si solo proveerá información (informante), si acompañará logísticamente la fase de recolección de información o el diseño, o análisis de la información (colaborador) o si apoyará todo el proceso de la investigación en las fases de diseño, recolección y análisis (coinvestigador).³

Las distintas modalidades de participación se relacionan directamente con el tipo de investigación que se llevará a cabo y con el tipo de propiedad intelectual que se les debe otorgar a los participantes. Si bien existen varias clases de investigación, para facilitar la comprensión de los/as lectores/as, se consideran acá tres tipos ideales de investigación: 1) investigación convencional, 2) investigación colaborativa y 3) investigación-acción participativa.⁴ Estos tipos de investigación se diferencian entre sí según el grado de participación que tienen las comunidades en el planteamiento del proyecto, la recolección de datos, el análisis de información y la escritura de resultados.

En la investigación convencional, los participantes se involucran solo como informantes y, por ende, la autoría de los resultados corresponde enteramente al equipo de investigación. Este tipo de investigación se caracteriza por vincular a la población en dos puntos clave: la coordinación de las actividades de investigación y la participación en dichas actividades (entrevistas, grupos focales, entre otros). No obstante, cabe resaltar que los resultados de la investigación,

³ Además de la autoría de los resultados, es importante reconocer el conocimiento tradicional de las comunidades. Para más información ver Posey y Dutfield (1996). Para el caso específico de comunidades étnicas véase Davidson-Hunt y O'Flaherty, (2007); Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica, (2011); Sociedad Internacional de Etnobiología (1988); Sociedad Latinoamericana de Etnobiología (2016).

⁴ Estos tres tipos ideales permiten abstraer el universo de tipos de investigaciones que existen y dan cuenta de las principales categorías de investigación que se aplican usualmente para transmitir la idea principal del apartado. Esta tipología se explica con mayor detalle en Rubiano-Lizarazo et al. (2022). Esta se construyó con base en los planteamientos de diversos autores que han discutido cuestiones éticas y epistemológicas de esta índole (Fals Borda, 1989, 1991; Gómez & Río-Osorio, 2014; Kuhn, 2006).

aunque pueden estar basados en los testimonios de los participantes, los analizan, redactan y presentan los investigadores (tabla 4.1).

En la investigación colaborativa, los participantes tienen un rol más activo, es decir, tienen la posibilidad de participar en el diseño de la investigación, en el proceso de recolección o análisis de la información. Además, de acuerdo con el grado de participación en las etapas del proyecto, pueden ser coautores de los resultados o se les reconoce su apoyo en las publicaciones.

En las investigaciones de acción participativa, se pretende la creación conjunta de conocimiento. Por tanto, los participantes son reconocidos como coinvestigadores. En este sentido, los miembros de la comunidad hacen parte del equipo de investigación y, de forma colectiva, se realiza cada una de las fases del proyecto. En consecuencia, los miembros de las comunidades deben ser coautores de los resultados de la investigación.

Es fundamental recalcar que, aunque es usual que el equipo de investigación defina el tipo de investigación que se desea desarrollar, se pueden generar espacios para acordarlo conjuntamente con los participantes si existen el tiempo, los recursos y la voluntad. En cualquier caso, es indispensable acordar previamente el grado de participación que tendrán los participantes en el estudio para aclarar, entre otras cosas, los términos de propiedad intelectual de los resultados.

Tabla 4.1. Resumen de los criterios para caracterizar a los investigadores

	Tipo de investigación		
	Convencional	Colaborativa	Acción-participativa
Objetivo	Crear conocimiento	Crear conocimiento en colaboración con miembros de las comunidades (o actores externos)	Cocreación de conocimiento para la transformación social
Grado de participación de miembros de las comunidades étnicas	Mínima	Parcial	Total
Temporalidad del relacionamiento con las comunidades étnicas	Momentánea	Frecuente	Prolongada
Rol de las comunidades étnicas en la investigación	Informantes	Colaboradores	Coinvestigadores
Rol del investigador	Líder de la investigación	Líder de la investigación	Facilitador/orientador

Fuente: elaboración propia.

Beneficios derivados de la investigación y difusión de resultados

Los procesos de investigación deben velar no solo por la generación de nuevo conocimiento, sino también porque las investigaciones impacten de manera positiva, en cualquier grado y tipo, a las personas o las comunidades con quienes se trabajó. Para iniciar el camino hacia investigaciones éticas y justas con las comunidades participantes, se deben controvertir las prácticas extractivistas de conocimiento⁵ que durante siglos se han afianzado y normalizado en la academia. Es sorprendente que una buena parte de las comunidades que han participado en el desarrollo de proyectos de investigación expresen continuamente su inconformidad frente a los beneficios y reconocimientos recibidos una vez los proyectos finalizan.

Para evitar o minimizar la ocurrencia de estas situaciones, es importante acordar con los participantes al comienzo de la investigación los mecanismos para garantizar una distribución justa y equitativa de los beneficios derivados de la investigación. Es clave identificar previamente cuáles beneficios monetarios (salarios por acompañamiento en campo, jornales, contratación de hospedaje/alimentación, entre otros) y no monetarios (capacitaciones, talleres, asesoramiento, entre otros) se pueden derivar de la investigación para proponer beneficios que sean realizables y factibles. No es ético jugar con las expectativas de las personas prometiendo beneficios que no podrán entregarse o cumplirse, ya sea por falta de voluntad, de recursos o de tiempo. Es conveniente proponer aquello que se puede realizar y acordar conjuntamente el tipo de beneficios (monetarios o no monetarios) y el plazo (corto, mediano, largo) en el cual serán recibidos por los participantes.

Además, es fundamental acordar los mecanismos de difusión de los resultados. Se han adelantado importantes discusiones y esfuerzos en torno a la necesidad de ampliar la participación de la ciencia en contextos diversos

⁵ Esta es una discusión amplia en la academia con múltiples aristas. Grosfoguel (2016) plantea que el *extractivismo epistémico* expolia ideas sacándolas de los contextos donde fueron producidas para despolitizarlas, resignificarlas desde lógicas occidentalocéntricas o para apropiárselas dentro de la maquinaria académica occidental, con el fin de ganar capital simbólico.

y su incidencia en el desarrollo social. A partir de esto, la academia se ha interesado en ampliar el espectro de divulgación de las investigaciones para que el conocimiento generado impacte de manera más directa tanto en la política pública como en los procesos comunitarios.

La academia tiene los mecanismos y la responsabilidad de promover la apropiación social del conocimiento y, en esa medida, el equipo de investigación debe no solo devolver los resultados a las comunidades, sino también velar por que ello ocurra en un formato adecuado. Los artículos académicos son esenciales para la generación de conocimiento, pero el formato en el cual se presentan, y en muchos casos el idioma, no permite que distintos segmentos de la población se apropien del conocimiento generado. Si existen los recursos, es imprescindible que los resultados de la investigación se muestren en formatos pensados para públicos diversos, como cartillas, infografías, audiovisuales y columnas de prensa, entre otros (ver el resumen de los acuerdos en la figura 4.1).



Figura 4.1. **Acuerdos con las comunidades**

Fuente: elaboración propia.

Apropiación social del conocimiento: algunas ideas para la difusión de resultados⁶

Recientemente, el debate en torno al alcance y a los medios de difusión de las investigaciones se ha intensificado. El centro de la discusión es cómo expandir el alcance de las investigaciones y sus hallazgos a públicos más amplios, para que se democratice el acceso y uso del conocimiento científico mediante escenarios y lenguajes comunes para la sociedad (Marín Agudelo, 2012).

Desde esta agenda investigativa nace el concepto de *apropiación social del conocimiento* a finales del siglo xx, de la mano de las perspectivas constructivistas de los estudios sociales de la ciencia y de la tecnología (Latour, 1987; Nowotny et al., 2003). La principal finalidad de la apropiación social del conocimiento es generar transformaciones para mejorar la calidad de vida de las comunidades e impactar en la política pública a partir de la disposición del conocimiento para su uso y aprovechamiento. Al respecto, Arocena (2014) plantea la necesidad de “democratizar el conocimiento” para redistribuir de forma más equitativa el acceso a este, descentralizar la relación de poder del investigador y distribuirlo en los múltiples actores que intervienen de una u otra forma en el proceso de construcción de conocimiento.

Esta discusión ha incluso traspasado los escenarios de la academia y se ha posicionado como un hito a nivel internacional. Entidades como la Organización de las Naciones Unidas, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Organización de Estados Americanos reconocen la apropiación del conocimiento como una herramienta para el jalonamiento del progreso de países de América Latina por medio del desarrollo de la ciencia y la tecnología. Asimismo, han impulsado la generación de agendas políticas nacionales que fomentan la implementación de estrategias para la apropiación del conocimiento.⁷

⁶ Agradezco especialmente a David Neira, asistente de investigación, por el apoyo en la escritura de esta subsección del manual.

⁷ En el caso de Colombia, instituciones como Colciencias (actual Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación [Minciencias]) fueron creadas en la década de los noventa, entre otras cosas, con el fin de “Diseñar, impulsar y ejecutar estrategias de incorporación de la ciencia y la tecnología en la cultura colombiana”. Actualmente Colombia cuenta con una política

Es claro que la noción de apropiación social del conocimiento es bastante amplia y una disertación teórica al respecto excede el alcance de este manual. La intención es plantear brevemente los retos de la difusión de los resultados para que las investigaciones promuevan la apropiación del conocimiento por parte de públicos diversos que traspasan los escenarios de la academia. Con esto en mente, se proponen dos retos cruciales (junto con propuestas para resolverlos) que deben considerarse en el momento de difundir resultados de la investigación o apoyar procesos comunitarios en dicho proceso: el reto del enfoque y el reto de la traducción.

El reto del enfoque: depurar lo esencial

Es importante considerar que no todo el contenido de los documentos resultado de las investigaciones debe ser divulgado o socializado con un público no especializado. Vale la pena depurar lo esencial, aquello que es de especial interés para el público objetivo. Para facilitar este proceso, es clave la articulación de varios actores como instituciones académicas, entidades públicas y privadas, y organizaciones comunitarias.

Cuando se trabaja con comunidades es clave definir de manera conjunta qué tipo de información es más valiosa socializar y difundir. Por ejemplo, si se realizaron encuestas y diarios financieros⁸ con hogares rurales vulnerables para comprender sus prácticas financieras, es probable que sea de mayor interés socializar solo algunos de los resultados que sean útiles para una comunidad, asociación o cooperativa. Se pueden escoger conjuntamente los temas de interés para focalizar allí la atención, en lugar de enfocarse en otros que pueden aportar menos a los procesos comunitarios. Para ilustrar lo anterior, con la

pública de “Apropiación Social del Conocimiento en CTel”, en la cual se reflexiona sobre las relaciones entre la ciencia, la sociedad y sus sistemas de pensamiento, uso y generación de conocimiento. Además, plantea la necesidad de promover “el reconocimiento de los ciudadanos y de la sociedad civil como protagonistas de los saberes y conocimientos; así como la participación y el diálogo de saberes en clave de construcción colectiva” (Minciencias, 2021, s. p.).

⁸ Los diarios financieros son una técnica de recolección de información mediante la cual se recopila sistemáticamente el flujo financiero de un hogar en un tiempo definido. Para mayor detalle, ver capítulo 5, “Técnicas aplicadas: entrevistas, etnografía y diarios financieros”.

información del flujo de dinero recopilado con los diarios financieros se podría entregar a cada hogar un perfil financiero ajustado a sus intereses particulares (*i. e.*, gastos en abono y mano de obra, ingresos de productos agropecuarios, deudas activas).

El reto de la traducción: lenguaje y formato

Definir adecuadamente el lenguaje empleado, así como el formato de presentación es indispensable para transmitir bien el mensaje a públicos diversos. En función del público, será necesario reajustarlo para facilitar la apropiación y divulgación de la información.

Ajustar el lenguaje es un reto, pero tal vez resulta más desafiante traducir la información de un artículo académico a un formato alternativo. Es ideal definir *a priori* el objetivo principal, bien sea divulgar información o contribuir a procesos comunitarios o de política pública. Teniendo en cuenta el objetivo, será más sencillo escoger el tipo de formato, pues existe un abanico amplio de herramientas alternativas valiosas para la difusión del conocimiento en formatos digitales o en medios escritos. Por ejemplo, una parte importante de la información que circula ampliamente de manera digital lo hace por medio de programas radiales, *podcast* y cápsulas audiovisuales. A continuación, se presentan algunas propuestas de formatos en medios escritos que podrían utilizarse para divulgar resultados a públicos diversos o apoyar procesos comunitarios desde el ejercicio investigativo.

Documentos de política (policy briefs)

¿En qué consisten? Son documentos en los que se realiza un análisis detallado acerca de una problemática de interés para la política pública. Este formato de documentos (figura 4.2) es reconocido principalmente por su aporte a las discusiones de interés general sobre asuntos de política pública, porque se plantean recomendaciones, sugerencias o soluciones para llevar a cabo acciones concretas.

Los análisis y las recomendaciones sirven de guía o referencia para la toma de decisiones basadas en evidencias y apreciaciones de expertos. Por tal motivo, se diferencian de un documento de investigación académica, por cuanto se

centran en un análisis con la suficiente profundidad, pero con un enfoque y lenguaje acertados para que el alcance de las recomendaciones del problema identificado sea útil para hacedores de política.

DIÁLOGOS DE COYUNTURA N.4

| Marzo 2022

DOMICILIARIOS VS. CONDUCTORES: INFORMALES, PERO NO LOS MISMOS

AUTORES

José Orlando Montes
David Enrique Anzola
Lizeth Fernanda Serrano
Aglaya Batz
Lina Marcela Gómez
Paula Alejandra Rubio

Agradecemos al equipo técnico que participó en el diseño del instrumento y la recolección de la información:

Jhon Alexander Romero
Julián David Rodríguez
Diego Molina
Sofía Buitrago

Agradecemos al profesor Jaime Espejo por facilitar el contacto con ASOM y algunas Asociaciones de Recicladores en Bogotá y Medellín.

En el marco del proyecto Alianza EFI se condujo un estudio cuantitativo que evalúa el comportamiento financiero, la calidad de vida y el capital social de trabajadores informales.

Características del instrumento:

1. La encuesta se aplicó entre el 22.11.2021 y el 3.12.2021
2. Se desarrolló en 3 lugares: Norte del departamento de Cauca, Medellín A.M. y Bogotá D.C.
3. Incluyó 4 ocupaciones informales: vendedores ambulantes, recicladores, ASOM - Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca y trabajadores de plataformas digitales.

Este Diálogo de Coyuntura se enfocará en las ocupaciones informales que emergen de plataformas digitales, principalmente, conductores y domiciliarios.

Encontrarás en los recuadros resaltados las percepciones sobre las explicaciones complementarias de los encuestados a cada pregunta del instrumento.

Figura 4.2. Ejemplo de documento de política

Fuente: Jaramillo et al. (2021).

Infografías

¿En qué consisten? Son una representación gráfica con forma de diagrama, compuestas principalmente por elementos icónicos y tipográficos que sintetizan y facilitan la comprensión de acciones, procesos o resultados (figura 4.3). Se caracterizan por su riqueza visual y variedad de estilos que facilitan la lectura y la correcta visualización de gran diversidad de datos e información; además, integran gráficos, imágenes y diferentes tipologías que las convierten en una herramienta valiosa para la comunicación de información compleja (Martínez-Guerrero et al., 2021). Este formato tiene una gran variedad de usos para explicar procesos complejos, narrar una historia o un estudio de caso, presentar los resultados de una encuesta o investigación, contrastar posturas o puntos de vista frente a un fenómeno e incentivar la reflexión sobre un tema determinado (Valero Sancho, 2001). Dicha versatilidad permite conectar de manera ágil con una amplia diversidad de públicos, en particular con los no especializados. De modo que las infografías se han posicionado en la actualidad como una de las herramientas de mayor alcance para la difusión y apropiación del conocimiento.

Cartillas

¿En qué consisten? Son un formato que puede ser adaptado fácilmente en función del propósito y público objetivo. Por ejemplo, pueden diseñarse para divulgar información útil para una comunidad, así como para apoyar procesos pedagógicos. Son bastante versátiles, pues pueden combinar elementos dinámicos e interactivos (figura 4.4).

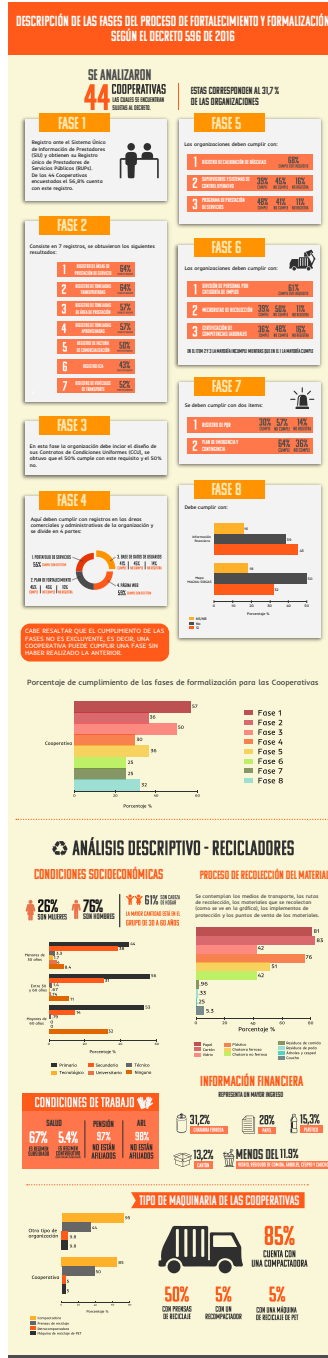


Figura 4.3. Ejemplo de infografías

Fuente: Rincón et al. (2021).

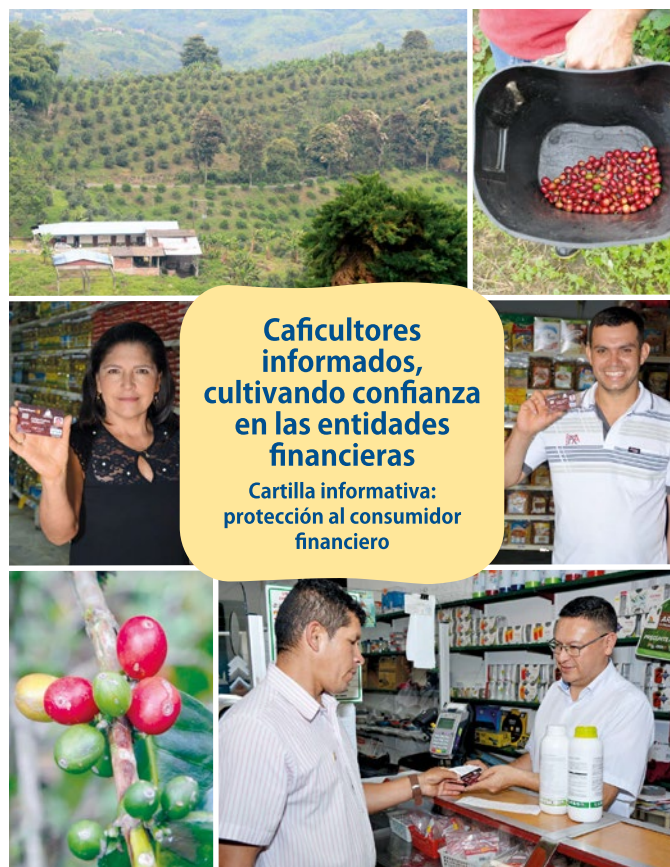


Figura 4.4. Ejemplos de cartillas

Fuente: Rubiano-Lizarazo et al. (2022).

Puntos clave del capítulo

- El manejo de información sensible, como ingresos, deudas, préstamos y relaciones económicas entre actores de diversa índole, conlleva una gran responsabilidad para el o la investigador/a. Por lo mismo, la vinculación de participantes muchas veces se ve limitada; sin embargo, garantías como el anonimato o los acuerdos de confidencialidad son claves para mitigar cualquier posible riesgo y dar tranquilidad a los participantes.

- Aunque los códigos de ética convencionales contemplan mecanismos de mitigación de riesgos para los participantes, es necesario trascender hacia la consolidación de acuerdos con ellos. Para realizar investigaciones más éticas y justas, se deben hacer acuerdos sobre su participación, los términos de propiedad intelectual, la distribución de beneficios y la difusión de resultados.
- Existen distintas modalidades de participación dependiendo del tipo de investigación y el grado de involucramiento del participante en cada una de las fases de la investigación. Su modalidad de participación determinará los términos de propiedad intelectual de los resultados. Además, es necesario pactar con los participantes los mecanismos para garantizar una distribución justa y equitativa de los beneficios monetarios y no monetarios derivados de la investigación, así como estrategias de difusión de resultados que sean útiles para las comunidades.
- Es clave que las investigaciones promuevan la apropiación del conocimiento por parte de públicos diversos que traspasan los escenarios de la academia. Cuando se definan los mecanismos de difusión, se deben considerar estrategias para superar el reto del enfoque (depurar lo esencial) y el reto de la traducción (lenguaje y formato). Existen varios formatos de difusión de resultados distintos al convencional artículo académico, como los *policy briefs*, las infografías y las cartillas (ver ejemplos en el presente capítulo).

Recursos adicionales

- Para conocer más sobre los códigos de ética aplicados al trabajo con comunidades, se puede revisar la Sociedad Internacional de Etnobiología (1988) y Sociedad Latinoamericana de Etnobiología (2016).
- Consultar también el libro *Compromiso y distanciamiento: ensayos de sociología del conocimiento para una reflexión profunda sobre la posicionalidad del investigador social*, de Norbert Elias (1990).

- Si se desea conocer más sobre la apropiación del conocimiento para el impacto en la política pública en Colombia, consultar el documento *Estrategia nacional de apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación* (Colciencias, 2010).
- Para saber más acerca de la apropiación o gestión social del conocimiento, consultar manuales técnicos como el del PNUD (s. f.).
- En caso de buscar formas dinámicas para presentar la información de la investigación, se pueden usar las múltiples herramientas y los formatos disponibles de forma gratuita en <https://www.canva.com>



Capítulo 5

Técnicas aplicadas: entrevistas, etnografía y diarios financieros

Objetivos del capítulo

- Identificar las estrategias transversales para la recolección de información cualitativa en campo.
- Exponer la lógica, las ventajas y limitaciones de las técnicas de recopilación de datos utilizadas en investigaciones cualitativas: entrevistas, etnografía y diarios financieros.

Introducción

En este capítulo se presentan las principales perspectivas teórico-metodológicas que se emplean en investigaciones cualitativas o interdisciplinarias para estudiar las prácticas financieras. A partir de una revisión bibliográfica exhaustiva se identificaron las siguientes tres perspectivas predominantes: 1) entrevistas, 2) etnografía y 3) diarios financieros. De cada una de ellas se da una descripción breve sobre la aproximación, una justificación en clave de fortalezas y limitaciones, y un caso de estudio de la literatura reciente que ejemplifica su uso para estudiar las prácticas financieras. Aunque hay casos centrados en las prácticas financieras de la demanda (comunidades vulnerables) y de la oferta de servicios financieros informales y semiformales, estas tres aproximaciones también se han utilizado, en menor medida, para estudiar las prácticas de la oferta y demanda del sector financiero formal.¹

¹ Se han estudiado en menor medida, más por un interés temático de las investigaciones cualitativas que por falta de pertinencia de estas metodologías para estudiar las prácticas

Antes de hablar de cada una de las técnicas de recolección de información, se esbozan algunas estrategias transversales para garantizar una buena recolección de datos cualitativos en campo, independientemente de la técnica de recolección de información que se decida implementar. Asimismo, a modo de cápsula informativa, se presentan algunos consejos prácticos para el despliegue del trabajo de campo. Es importante emplear las estrategias allí propuestas, porque la calidad del análisis que se lleve a cabo una vez recolectados los datos dependerá en buena parte del ejercicio juicioso que se realice en campo.

Estrategias transversales para la recolección de información cualitativa en campo

Anticipar los tipos de datos que serán objeto de análisis

Es clave decidir *a priori* el tipo de datos que serán objeto de análisis y que se priorizarán durante la fase de recolección de información. En la investigación cualitativa, es usual recoger datos de diversa índole que no necesariamente se tenían contemplados al planear la investigación. Aunque la recolección sea fortuita durante el campo y dependa del contexto donde se desenvuelve el investigador, es importante considerar el tiempo y los recursos disponibles para la fase de análisis. Si se tiene poco tiempo para el trabajo de campo o para el análisis, es aconsejable definir el tipo de información imprescindible para adelantar la investigación y priorizar la atención. Puede ocurrir que se reúnan grandes cantidades de información, pero que luego no sea posible procesarlas por limitaciones de tiempo. Además, tener grandes volúmenes de información puede dificultar el análisis, especialmente para investigadores poco experimentados con este tipo de datos, porque requiere una ardua labor de procesamiento y destreza para mantener encaminada la investigación en la dirección correcta.

financieras de la oferta formal. Estos estudios son igualmente necesarios y se pueden desarrollar con métodos cualitativos sin problema.

Tomar buenas notas de campo y construir un diario de campo

Aunque se tendrán muchas fuentes de información, las notas de campo y los diarios de campo son los más importantes, porque en estos se consigna toda la información obtenida en campo, incluyendo notas rápidas sobre las demás fuentes de información. Por ejemplo, la información clave de la observación participante, de las entrevistas o los grupos focales se escribirá en las notas y en los diarios de campo.

Ambas fuentes de información, las notas y los diarios, son construidas durante el desarrollo del trabajo de campo directamente por el investigador, pero tienen funcionalidades distintas. Las notas de campo usualmente son apuntes que hace el investigador a lo largo de una jornada diaria de trabajo; es un ejercicio simultáneo de registro. Es clave llevar siempre un cuaderno de notas de campo para anotar todo en el momento que ocurre. Anotar todo al final del día no es conveniente porque es demasiado riesgoso confiar únicamente en la memoria o en las grabaciones, pues existe la posibilidad de obviar información valiosa. En un cuaderno (preferiblemente pequeño y de fácil transporte durante el día), se anota toda la información relevante para el proyecto de investigación. Se aconseja tomar tres tipos de notas: 1) descriptivas muy concretas sobre el contexto y los participantes (por ejemplo, números telefónicos, afiliaciones de participantes, nombres de entidades, etc.); 2) metodológicas (ajustes a la metodología, nuevas preguntas, reorientación del muestreo), y 3) analíticas (categorías etnográficas, temáticas clave, contraste entre literatura y lo vivido en campo, hipótesis, etc.) (figura 5.1).

A diferencia de las notas de campo, el diario de campo es un ejercicio de carácter reflexivo e interpretativo. Pueden utilizarse las notas de campo como complemento para escribir en el diario descripciones y análisis más completos de lo ocurrido durante el día. El diario puede ser escrito a modo de prosa, como un escrito convencional, lo importante es que se integren los tres tipos de notas de campo (descriptivas, metodológicas, analíticas) en un ejercicio reflexivo que permita reunir lo vivido de una manera más completa para revisarlo en un futuro próximo. Algunos investigadores prefieren usar solo alguno de los dos (notas o diarios), o adaptan una versión única que contenga ambas clases de información.

Tanto las notas como el diario de campo son determinantes para los análisis que se vayan a realizar y, por ende, deben construirse de una manera

muy organizada, priorizando una estructura que sea de fácil comprensión para el investigador. Durante el trabajo de campo es recomendable que las notas y el diario de campo se diligencien de forma regular y sistemática; incluso se pueden utilizar códigos de colores/palabras o formatos para facilitar la revisión de los datos en etapas posteriores. Tener una estructura es fundamental porque las notas y el diario de campo son los insumos principales para propiciar un proceso más imaginativo y especulativo sobre posibles interpretaciones de los datos.

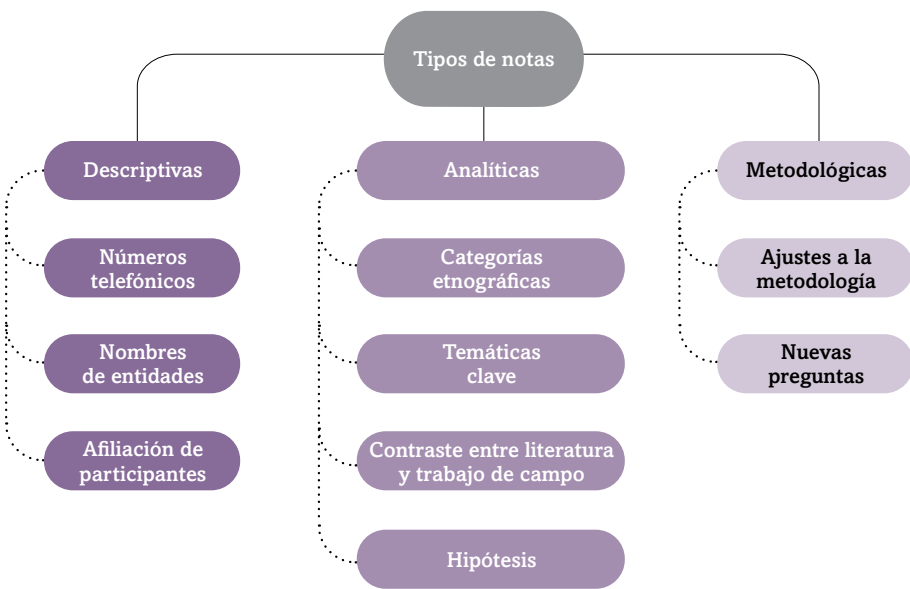


Figura 5.1. **Notas descriptivas, metodológicas y analíticas**

Fuente: elaboración propia.

Cápsula informativa 5. La ignorancia metodológica como principio del trabajo de campo

Es clave que el o la investigador/a parta de una ignorancia metodológica cuando se inicia el trabajo de campo. Debe premeditar la ignorancia (no sabe nada del contexto ni del tema) para lograr comprender la realidad

de los agentes en sus propios términos mediante el cuestionamiento permanente de sus certezas. Al aproximarse a una realidad que le es ajena, el o la investigador/a construye conocimiento reconociendo que no sabe nada sobre esta, lo cual le permitirá entender el punto de vista del actor y no caer en interpretaciones etnocéntricas (Guber, 2011; Restrepo, 2018). De igual forma, la ignorancia metodológica permite tener la capacidad de extrañarse y construir preguntas acerca de asuntos que a simple vista pasarían desapercibidos por su familiarización. Es necesario distanciarse de las prácticas sociales que se pretende estudiar y reconocer que se es un actor externo que no tiene una historia o identidad que pertenezcan a dicho contexto (Ribeiro, 1989).

Un ejemplo claro de lo anterior es cuando se estudian prácticas financieras. Todos realizamos transacciones financieras a diario y entablamos vínculos económicos con distintas finalidades; sin embargo, es necesario tomar distancia de estas percepciones previas fruto de la cotidianidad y adquirir conciencia práctica (Giddens, 1984) sobre las interacciones que no necesariamente son explícitas ante nosotros y ante sujetos con los que se trabaja debido a su rutinización. En trabajos de campo prolongados, se corre el riesgo de caer en la familiarización de relaciones, lugares o eventos, y esto hace que se escape de nuestro entendimiento y se terminen reduciendo fenómenos a interpretaciones estereotipadas o etnocéntricas. De ahí la importancia de tener la capacidad de asombro y entender en sus propios términos las lógicas sociales que constituyen lo extraño.

Cápsula informativa 6. Consejos prácticos para el trabajo de campo

1. *Ser flexible y abrazar lo inesperado.* El trabajo de campo está lleno de imprevistos, como los logísticos, la disponibilidad de

los participantes y los encuentros inesperados. Por ejemplo, es probable que se deba entrevistar a una persona de un momento a otro, y habría que diseñar un modelo de entrevista rápidamente o improvisarla. O que se deba acompañar al participante a terminar las labores del hogar o de la finca, al mismo tiempo que se aplican los instrumentos de investigación, lo cual podría tomar horas que no se habían anticipado. La recursividad y la capacidad de buscar soluciones en la incertidumbre son clave para redireccionar el trabajo de campo a las necesidades de la investigación.

2. *Adaptarse sin perder el norte de la investigación.* Ser flexible lleva a un mayor grado de incertidumbre, y es usual que se terminen recopilando datos que no están directamente relacionados, en apariencia, con el objetivo de la investigación. Aunque esto, en algunos casos, puede ser beneficioso porque propicia el descubrimiento de nuevas ideas, patrones y temas, es importante adaptarse a las situaciones emergentes sin perder el norte de la investigación. Si bien, la pregunta y los objetivos pueden llegar a transformarse a medida que avanza el trabajo en campo, es necesario reflexionar sobre los objetivos del proyecto, el tiempo y el presupuesto disponible.
3. *Relacionarse con otros actores clave y generar confianza.* Es vital establecer vínculos de confianza con los actores clave en el campo. Un primer paso para lograrlo es motivar la conversación alrededor de los cuatro acuerdos primordiales para el desarrollo de la investigación: participación, propiedad intelectual, distribución de beneficios, difusión de resultados (discutidos en el capítulo 4). La mayoría de las veces, generar confianza requiere estadias prolongadas o múltiples encuentros, por lo que es importante anticipar posibles contratiempos e identificar previamente actores importantes para vincular en la investigación.

4. *Organizar un presupuesto.* Conocer cuánto dinero se tendrá disponible para el tiempo del trabajo de campo y planificar con antelación cómo este se distribuirá para temas de manutención, transporte y actividades que se desarrollen y que sean necesarias para la recolección de información principal.

Entrevistas

¿Qué son las entrevistas?

Las entrevistas son el método de recolección de información más utilizado en la investigación cualitativa gracias a su versatilidad. Se pueden aplicar a distintos tipos de actores en locaciones diversas y varían en un rango amplio de flexibilidad, ya que pueden ser bastante formales o altamente informales, según el tipo de información y el propósito para el cual se recolecta la información.

Las entrevistas pueden categorizarse en función de su estructura y control ejercido por el o la investigador/a durante la entrevista (Bernard, 2006). En términos generales, se pueden agrupar de la siguiente manera: 1) entrevistas estructuradas, 2) entrevistas semiestructuradas, 3) entrevistas no estructuradas y 4) entrevistas informales. Si bien internamente cada una de las categorías tiene variaciones (subtipos), en esta sección se presentan los rasgos fundamentales de cada una de ellas para que los/as lectores/as profundicen en aquellos que más les interesen o que sean más provechosos para su investigación.

Entrevistas estructuradas

En las entrevistas estructuradas el o la investigador/a diseña un mismo formato que se aplica a todos los participantes de la investigación (de una misma subpoblación incluida en el estudio). Puede ser un mismo conjunto de preguntas, objetos, fotos, entre otros; lo importante es que los participantes de la investigación siempre estén expuestos al mismo instrumento de investigación. Por

ejemplo, una entrevista estructurada se diseña en un formato que le indica al investigador cómo continuar la entrevista ante cualquier posible respuesta del participante (*e. g.*, si responde que tiene cuenta de ahorros, continuar con la siguiente pregunta). Como el formato es estructurado, las respuestas tienen el potencial de ser comparables entre los distintos participantes.

Entrevistas semiestructuradas

Son un punto medio en cuanto al nivel de control ejercido por el o la investigador/a. Si bien su formato es flexible y no esquemático, se establecen unos lineamientos sobre temáticas o preguntas que deben resolverse durante la entrevista. Usualmente el formato se conoce como la guía de entrevista y contiene direcciones generales para quien aplica el instrumento (*e. g.*, indagar sobre las percepciones de los hogares frente al uso de tarjetas de crédito, averiguar diferencias en el uso del ahorro formal entre jóvenes y adultos). Si bien existen preguntas específicas que deben realizarse a como dé lugar, hay lugar para temáticas imprevistas que desvíen el plan inicial de la entrevista.

Las entrevistas semiestructuradas permiten que el participante exprese las ideas, los sentimientos o las vivencias que considere necesarias, sin que él o la investigador/a ejerza un control excesivo sobre sus respuestas.

Entrevistas no estructuradas

En el formato no se determinan preguntas específicas ni un orden particular, pero sí se tiene un plan claro sobre el objetivo que se quiere cumplir y el tipo de información que se necesita obtener. El propósito de este tipo de entrevista es permitir que el participante exprese todo lo que considere necesario con una mínima intervención por parte del investigador, quien maneja con un mínimo control las temáticas que se van abordando. Del mínimo control ejercido se obtiene información altamente contextualizada y los hallazgos pueden ser bastante novedosos, pues la carencia de estructura facilita que emerjan temáticas ignoradas o desconocidas por el equipo de investigación.

Es común que este tipo de entrevistas se realice para abordar fenómenos sociales poco explorados o aproximarse a un tema por primera vez. Es

importante considerar que se suelen requerir múltiples encuentros para condensar la información necesaria.

Entrevistas informales o conversacionales

Se caracterizan por que con estas no se pretende controlar el tipo de respuesta de los participantes, hay una ausencia de control por parte de investigador y el formato de la entrevista carece de estructura. Se establecen conversaciones informales y espontáneas con los participantes de la investigación, lo que permite que el mismo contexto y los modos de vida guíen el proceso de recolección de la información. El hecho de que sea informal y sin estructura no implica que una entrevista de este tipo requiera menos trabajo que las otras categorías de entrevistas mencionadas. Por el contrario, la organización y sistematización de la información obtenida en este tipo de entrevista es exigente, pues se debe prestar mucha atención a las conversaciones, hay que tomar notas rápidas (durante o después) para organizar de manera detallada la información, por ejemplo, en el diario de campo. Este tipo de entrevistas puede funcionar para reconocer el contexto, ganar *mayor rapport* (asimilación de rutinas, asertividad, conexión) e identificar temáticas que tal vez no se habían considerado durante el diseño de los instrumentos. En otros casos, a veces es el único tipo de entrevista que se puede realizar dadas las condiciones del trabajo de campo, por el permiso que otorgan los participantes o la naturaleza de la problemática que se va a estudiar (por ejemplo, en situaciones de inseguridad en campo) (tabla 5.1).

Tabla 5.1. **Ventajas y limitaciones por tipo de entrevista**

Ventajas	Limitaciones
Estructurada	
Información potencialmente comparable.	<ul style="list-style-type: none"> • El formato no puede variar o ajustarse en el transcurso del proyecto. • Su diseño usualmente requiere experiencia previa y suficiente conocimiento del campo.

Continúa

Semiestructurada	
<ul style="list-style-type: none"> • Hay lugar para temáticas o hallazgos imprevistos por su flexibilidad durante la aplicación. • El participante expresa ideas, sentimientos o vivencias sin control excesivo por parte del investigador. 	<ul style="list-style-type: none"> • Puede ser más retador el análisis debido a la flexibilidad del instrumento. • Requiere mayor experticia para implementar el instrumento y cumplir con su objetivo y duración esperada.
No estructurada	
<ul style="list-style-type: none"> • La información obtenida es altamente contextualizada. • Propicia la aparición de fenómenos sociales que el investigador podría no haber considerado en el inicio del proyecto. 	<ul style="list-style-type: none"> • Requiere múltiples encuentros para condensar la información necesaria para el análisis. • Se recopila un volumen mayor de información, lo cual puede hacer más demandante la sistematización de la información.
Informales o conversacionales	
<ul style="list-style-type: none"> • La información obtenida es altamente contextualizada. • Genera más fácilmente <i>rapport</i> o confianza entre las partes. • Propicia la aparición de fenómenos sociales que el investigador podría no haber considerado en el inicio del proyecto. 	<ul style="list-style-type: none"> • Requiere múltiples encuentros para condensar la información necesaria para el análisis. • La sistematización es más exigente por el volumen de datos recopilado.

Fuente: elaboración propia.

¿Por qué aplicar entrevistas?

Las entrevistas son ampliamente reconocidas en la investigación cualitativa, por su flexibilidad. Por un lado, se pueden llevar a cabo de manera presencial o virtual, característica que presenta ventajas cuando se tienen pocos recursos u ocurren eventos externos que impiden la reunión presencial. Por otro lado, las entrevistas son muy versátiles porque hay distintas modalidades para cumplir propósitos diversos en la investigación. También son bastante buenas para recolectar información sobre las percepciones y motivaciones de las personas en relación con un fenómeno, evento, práctica o idea.

Limitaciones

Aplicar únicamente entrevistas implica que no se recogerán de manera sistemática datos observacionales ni relacionales. Solo se recopila la información

que surge durante la entrevista (autorreporte-problema similar a las encuestas) y, por tanto, es más complicado triangular la información para contrastar aquellas cosas que la gente dice que hace con lo que en realidad hace (*e. g.*, dicen utilizar los créditos agropecuarios exclusivamente para inversión, pero también los usan para pagar otras deudas). Adicionalmente, la sistematización rigurosa de las entrevistas requiere bastante tiempo, porque usualmente deben transcribirse y codificarse para luego ser analizadas en detalle (ver capítulo 6, sobre análisis de datos cualitativos).

Cápsula informativa 7. Consejos prácticos para hacer una entrevista

Además de conocer los tipos de entrevistas que por lo general se utilizan en la investigación cualitativa, también es necesario tener información respecto a cómo aplicarlas adecuadamente. Aunque pareciera sencillo a primera vista, las entrevistas implican un trabajo arduo para quien las aplica y es necesario tener un conocimiento básico sobre algunas cuestiones fundamentales, como los mecanismos para no direccionar la entrevista y ganar *rapport**. Algunos consejos para tener en cuenta en el momento de realizar una entrevista son los siguientes.

Fase 1. Diseño de la entrevista

- *Ignorancia metodológica como principio*: en el momento de diseñar la entrevista o antes de iniciar una conversación informal con los participantes de la investigación, es necesario partir de la premisa del desconocimiento y la duda de las certezas pre-existentes acerca del tema que se va a abordar. Esto es conocido como ignorancia metodológica y permite al investigador abrir su mente frente a la nueva realidad que está aprehendiendo en

sus propios términos y significados (ver cápsula informativa 5 para mayor detalle).

- *Evitar preguntas sesgadas:* adicionalmente, las preguntas que se realicen durante la entrevista deben evitar su direccionamiento; de lo contrario, se puede sesgar la información recolectada a partir de los intereses del investigador. Las preguntas no deben contemplar internamente una respuesta, sino permitirle al participante expresarse con sus propios términos. Por ejemplo, preguntas como: “¿Cierto que usted no maneja efectivo?” “¿A usted por qué no le gusta fiar?” “¿Acá es muy difícil pedir un crédito, ¿verdad?”, reducen el set de posibles respuestas del participante y lo fuerzan a armonizar su respuesta con la pregunta del investigador.

Fase 2. Aplicación de la entrevista

- *Generar un vínculo cercano con el entrevistado:* cuando se realiza una entrevista, la dinámica está mediada por el vínculo que se establece entre el entrevistador y el entrevistado. Por lo tanto, es importante establecer una relación de confianza, demostrar empatía e interés con lo que está contando el participante, acomodarse a la actividad que esté haciendo y evitar desviar la atención a aparatos electrónicos.
- *Utilizar probes para promover el diálogo:* el entrevistador debe estar preparado para tratar con las distintas reacciones del entrevistado frente a los diversos temas que se traten. A veces ocurre que el entrevistado no participa o no demuestra mayor interés en entablar una conversación; para ello, se suelen usar *probes* que son gestos, manerismos, expresiones o indicaciones para facilitar la comunicación entre entrevistador y entrevistado. Algunos gestos que logran animar al entrevistado a hablar

más son el contacto visual, sonreír, asentir con la cabeza, hacer algún sonido aprobatorio “humm”, decir “claro” “ya veo”, etc. De igual forma, el entrevistador puede modificar la pregunta, parafrasear, cambiar palabras o poner ejemplos que le permitan al entrevistado profundizar en su respuesta. Sin embargo, lograr que el participante hable más no se logra necesariamente bombardeándolo con preguntas, darle un tiempo para que piense y responda también es importante. Incluso, cuando el entrevistador se queda en silencio el entrevistado puede llegar a complementar o profundizar más en su respuesta. Por último, es sumamente importante percibir hasta qué momento preguntar (incomodidad, reacciones del entrevistado, cambio de tema abrupto, pérdida de interés para continuar respondiendo, etc.).

* Para profundizar al respecto, véase Guber (2011, 2005).

Caso de estudio. *Aproximación multimétodo (entrevistas y encuestas) para estudiar las fuentes de préstamo y sus propósitos de uso en las castas bajas de la región de Arcot en India*

Guérin et al. (2012) implementaron metodologías cualitativas y cuantitativas con hogares de las castas bajas de la región de Arcot de Tamil Nadu, India, con el propósito de identificar la diversidad de fuentes de préstamo de los hogares y sus principales propósitos de uso. En la primera fase, implementaron entrevistas para identificar la diversidad de las prácticas financieras y comprender el uso local del lenguaje para referirse a la deuda. En la segunda fase, aplicaron encuestas a los 212 hogares seleccionados aleatoriamente, con el fin de recopilar información socioeconómica y datos sobre sus prácticas de préstamo. Durante la tercera fase realizaron 20 casos de estudio, seleccionados en función de la diversidad de la población encuestada con especial atención al comportamiento de la deuda; incluyeron desde trabajadores agrícolas hasta trabajadores urbanos con y sin acceso a propiedad de la tierra.

En los casos de estudio, utilizaron entrevistas semiestructuradas para contrastar la información cuantitativa obtenida durante la segunda fase de encuestas socioeconómicas. En la entrevista, los participantes listaron los principales eventos de su vida y los diferentes cambios drásticos que han experimentado. Posteriormente, la entrevista semiestructurada orientó la discusión hacia los mecanismos de financiación que utilizan los hogares para cubrir los gastos de cada uno de los eventos mencionados. Asimismo, en las entrevistas ahondaron en la diversidad de relaciones de deuda que establecieron —detallando los temas formales como costos, modalidades de pago y duración— y en sus concepciones subjetivas sobre dichas relaciones.

Con esta investigación, Guérin et al. (2012) dieron cuenta de la diversidad de fuentes de préstamo y de propósitos de uso en los hogares de esa región. Además, encontraron que las fuentes de préstamo cumplen propósitos específicos, lo cual demuestra que los hogares calculan y planifican sus decisiones financieras en función de factores socioculturales y económicos. Así, por ejemplo, en Arcot (India), las casas de empeño son fundamentales para suavizar el consumo; mientras que los prestamistas móviles son más utilizados para afrontar emergencias; con las personas de confianza establecen relaciones de deuda de más largo plazo con montos relativamente grandes, y los recursos de los bancos se usan principalmente para financiar inversiones. A partir de esto, argumentan que los hogares toman decisiones financieras con criterios técnicos y económicos del préstamo (como las tasas de interés, duración y modalidad de pago), junto con criterios sociales (como las relaciones afectivas y la jerarquía).

Etnografía

¿Qué es la etnografía?

La etnografía comienza en la disciplina antropológica dentro de las corrientes evolucionistas y difusionistas del siglo XIX, que buscaban explicar la variabilidad cultural de los pueblos no occidentales. Al respecto, Guber (2005) explica que después de la Segunda Guerra Mundial la antropología se interesó

en investigar las sociedades occidentales y sus colonias; luego la disciplina incluyó en sus intereses sectores de las sociedades capitalistas del norte y del sur global con especial atención en las colectividades marginalizadas (como campesinos, obreros, grupos étnicos) y grupos con singularidad en sus valores (por ejemplo, consumidores de sustancias psicoactivas, migrantes, entre otros). Actualmente, la etnografía es una de las aproximaciones más reconocidas en las ciencias sociales.

Aunque generalmente se piensa la etnografía como un método de investigación, esta debe entenderse más como una aproximación epistemológica, pues es al tiempo un enfoque, un método y un texto (Guber, 2011). Por un lado, es un enfoque que aboga por la construcción de conocimiento desde la perspectiva de los miembros de los grupos sociales. Esto es, la etnografía procura no incurrir en interpretaciones etnocéntricas de las concepciones de mundo de los actores. En palabras de Guber (2011): “Una buena descripción es aquella que no los malinterpreta, es decir, que no incurre en interpretaciones etnocéntricas, sustituyendo su punto de vista, valores y razones, por el punto de vista, valores y razones del investigador” (p. 17).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede argumentar que en la etnografía el o la investigador/a busca comprender el sentido que los actores le atribuyen a sus comportamientos, prácticas e ideas, procurando no sustituirlas con sus propias concepciones de mundo. Por otro lado, la etnografía es también un método, y su factor diferenciador es la aplicación de múltiples técnicas de recolección de información como la observación participante² (central en el quehacer etnográfico), las entrevistas no direccionadas, las encuestas y los grupos focales, entre otros. Además, la etnografía es un texto en el cual se describe-interpreta el mundo social de los miembros de un grupo de manera reflexiva y crítica, e intenta hacerla comprensible para personas que no pertenecen a su cultura.

² La observación participante se desarrolla al observar sistemáticamente lo que acontece en relación con la pregunta de investigación y al participar, en diferentes grados, en las actividades que allí se desarrollen. Se utiliza para capturar información sobre las prácticas de grupos sociales, registrar el universo cultural, las interrelaciones y, en general, los fenómenos de interés (Bernard, 2006; Guber, 2011). La observación participante es la mejor herramienta para realizar hallazgos y reflexionar teóricamente sobre la realidad de manera conjunta, con perspectivas propias y directas en la investigación (Guber, 2011).

¿Por qué aplicar una aproximación etnográfica?

Por su composición diversa en técnicas y su flexibilidad, es una de las aproximaciones más reconocidas en la investigación cualitativa. Para el caso de los estudios sobre las prácticas financieras, la etnografía es particularmente provechosa porque permite comprender los comportamientos financieros de los agentes en relación con sus construcciones socioculturales y percepciones del mundo, al tiempo que triangula la información utilizando múltiples métodos de recolección de datos. A diferencia de la entrevista, la etnografía sí permite contrastar aquello que la gente *dice que hace* con aquello que la gente *en realidad hace*. Los datos observacionales y verbales recopilados durante el trabajo de campo se contrastan para identificar matices, divergencias o contradicciones en la información, lo cual ayuda a encontrar patrones culturales sobre lo que la gente dice, hace y piensa.

La etnografía genera descripciones-interpretaciones útiles para analizar un rango bastante amplio de temáticas (como el manejo financiero del hogar, las microfinanzas, el dinero móvil) y para evaluar los impactos sociales de programas de inclusión financiera. Asimismo, se ha utilizado para estudiar desde temáticas antropológicas clásicas (*i. e.*, parentesco, reciprocidad, intercambio) hasta instrumentos financieros (*i. e.*, dinero móvil, microcréditos).

Limitaciones

Para observar los comportamientos financieros de los agentes desde una aproximación etnográfica, es preciso un relacionamiento relativamente prolongado con los participantes de la investigación en sus contextos de vida.³ Con recursos escasos, la etnografía puede ser desafiante, pues esto implica costear todos los gastos que conlleva desplazarse a las zonas de estudio. A su vez, la aplicación de diversos métodos de recolección de información genera grandes volúmenes de datos, cuya sistematización y análisis pueden tomar bastante tiempo.

³ En algunos casos, también se realizan etnografías de menor duración y hasta virtuales (ver Carter, 2002; Hine, 2000).

Caso de estudio. *Etnografía sobre fuentes de préstamo informales y sus propósitos de uso en zonas urbanas y rurales de Camerún*

En su investigación, Ojong (2018) pregunta por las fuentes informales y los propósitos que cumplen los préstamos para las comunidades rurales y urbanas de Camerún. Para llevar a cabo el estudio, implementó múltiples métodos de investigación en los departamentos de Boyo, Mezam y Menchum, ubicados en la región oeste de Camerún. Allí exploró las prácticas financieras de hogares vulnerables rurales y urbanos realizando entrevistas semiestructuradas, observación y discusiones informales para dar cuenta de las relaciones íntimas entre deudor/a-prestamista. Durante cinco meses observó las prácticas financieras de los agentes en zonas de alta interacción, como los mercados, y realizó 70 entrevistas con usuarios de servicios financieros formales e informales, administradores y funcionarios tanto de organizaciones microfinancieras como del Gobierno.

La etnografía de Ojong (2018) caracteriza a los prestamistas, detalla sus relaciones íntimas con los deudores e identifica las necesidades que son cubiertas con el dinero o activo proveniente de la relación de deuda. Por un lado, demuestra cómo ciertos factores sociales influyen los patrones de uso del préstamo en las comunidades estudiadas. Por ejemplo, encontró que el sexo del deudor y la situación marital de las mujeres influyen en la frecuencia de uso y tipo de servicio informal utilizado; las mujeres muestran una tendencia mayor a vincularse a grupos financieros informales (*i. e.*, ROSCA o ASCA) y las viudas utilizan más los recursos para inversiones económicas que las mujeres casadas.

Por otro lado, demuestra que los patrones de uso de las diferentes fuentes financieras informales dependen de las propias concepciones sobre la noción de *deuda*, es decir, la aprobación o el rechazo de una forma particular de préstamo depende en buena parte de sus significados asociados. A modo de ejemplo, mientras que la deuda con grupos financieros informales es aprobada entre la población porque nadie permanece perpetuamente bajo la categoría de *deudor*, el crédito en especie con tenderos es rechazado por posibles repercusiones en la reputación y el estatus social. La mayoría de las personas con esta concepción fueron mujeres de distintos grupos étnicos para las cuales entablar una relación de deuda con los tenderos implicaba un riesgo demasiado alto

para su estatus social, sobre todo si la deuda no era pagada a tiempo. Ojong (2018) advierte que dicha predominancia femenina sugiere que las mujeres de las zonas de estudio se preocupan mucho más por su reputación pública que los hombres, por variadas razones sociales y culturales.

La investigación etnográfica de Ojong (2018) demuestra que quienes no utilizan servicios financieros formales tienen una actividad financiera diversa y compleja. La aproximación etnográfica le permitió entender cómo las fuerzas sociales y culturales intervienen en el establecimiento de relaciones de crédito y, a su vez, en la noción local de *deuda*.

Diarios financieros: la apuesta de métodos mixtos

¿Qué son los diarios financieros?

Esta metodología mixta fue implementada por académicos provenientes de disciplinas diversas como la economía, la antropología y las finanzas; primero, por Stuart Rutherford (2003) en Bangladesh y Orlanda Ruthven (2002) en India, y luego desplegada por Daryl Collins (2005, 2008) en Sudáfrica. Su principal motivación fue la necesidad de observar la relación entre el dinero y el tiempo, algo que solo podía ocurrir si se observaban ambos de manera simultánea (Collins et al., 2009). De ahí, diseñaron una metodología que permitiera recopilar información financiera (cualitativa y cuantitativa) de los hogares en un periodo largo.

En términos generales, esta es una aproximación mixta porque se recopila información cuantificable de los flujos financieros de los hogares (por ejemplo, montos de gastos e ingresos, uso de créditos) y al mismo tiempo se emplean entrevistas con los miembros del hogar para contextualizar las decisiones financieras y comprender los datos cuantitativos dentro de este marco de acción.

La aproximación cuantitativa consiste en rastrear los flujos de dinero del hogar (*i. e.*, ingresos, gastos o ahorros) siguiendo sus transacciones en una hoja de balance con una frecuencia determinada (mensual, quincenal o semanal). En general, se incluyen solamente los flujos de dinero en efectivo, aunque también se han realizado diarios con información sobre transacciones en especie

(Ruthven & Kumar, 2002; Rubiano-Lizarazo & Astudillo Rodas, 2023). Esta información se organiza en una base de datos tipo panel por hogar o individuo (depende de la unidad de análisis definida previamente); la información de cada hogar se tendrá en múltiples periodos (días, semanas o meses). La recolección de información ocurre por un tiempo relativamente largo, pues durante un par de meses o hasta años se diligencia el flujo de dinero del hogar, de tal manera que al final del estudio se construya un portafolio financiero para cada uno de los hogares participantes. El formato de los diarios financieros puede variar en función del propósito de cada investigación, algunos incluyen solo hojas de balance, pero también mapas, fotos o videos.

La metodología de los diarios financieros usualmente combina el reporte cuantitativo de las hojas de balance con métodos cualitativos, como entrevistas a los participantes u observación participante, para contrastar y retroalimentar la información obtenida en los diarios financieros.

Esta metodología mixta de investigación provee información robusta porque permite contrastar aquello que la gente dice que hace (autorreporte de flujos financieros) con lo que la gente en realidad hace (observacionales): al mismo tiempo, recopila información sobre las percepciones, motivaciones y preferencias de los individuos en relación con sus decisiones financieras.

Los diarios financieros se han usado para analizar las estrategias financieras de manejo del dinero en poblaciones vulnerables alrededor del mundo. Cordisco Tsai (2017) aplicó esta metodología en Filipinas con mujeres sobrevivientes de tráfico sexual; también se ha utilizado en Inglaterra con personas excluidas del crédito formal (Biosca et al., 2020); con usuarios de microfinancieras crediticias en India (Kamath et al., 2010; Kamath & Ramanathan, 2015, 2016; Dattasharma et al., 2015), y se ha aplicado para analizar las diferencias en el uso del dinero entre hombres y mujeres (Kamath & Dattasharma, 2017).

¿Por qué es útil construir diarios financieros?

Esta aproximación se aleja de las investigaciones que capturan información enfocada en analizar solo un instrumento financiero (*e. g.*, microcrédito, cuenta de ahorros, préstamos informales). A diferencia de dichas aproximaciones, con los diarios financieros se recoge información acerca de diversos instrumentos

financieros para entender la combinación de los productos (ahorro, crédito y aseguramiento) y las modalidades de la transacción (formal, semiformal e informal) en el manejo financiero de los hogares/individuos. El beneficio de utilizar diarios financieros es que se captura información suficiente sobre la interacción, simultaneidad o alternancia de los instrumentos financieros. Además, esta aproximación se diferencia de otras metodologías como las entrevistas o encuestas aplicadas de manera ocasional a los participantes, porque se mantiene un relacionamiento prolongado para rastrear el comportamiento financiero en el tiempo en múltiples encuentros. Además, la información recopilada es altamente comparable porque se formula a los participantes el mismo tipo de preguntas en intervalos regulares de tiempo y se obtienen datos cuantitativos que permiten hacer análisis complementarios. A su vez, los datos cualitativos obtenidos mediante entrevistas u observación participante permiten triangular los datos con información altamente contextualizada sobre las decisiones financieras de los agentes. De manera similar a la etnografía, los diarios financieros también permiten contrastar aquello que la gente dice que hace con lo que en realidad hace.

Limitaciones

Para construir los diarios financieros se necesita recolectar la información en intervalos regulares de tiempo, lo cual puede ser difícil si el equipo de investigación no vive en la misma zona del estudio o cuenta con un presupuesto limitado. Cuando los diarios son registrados por los mismos participantes, se puede generar mayor probabilidad de sesgo en los datos cuantitativos del flujo de dinero, bien sea por omisión, confusión u olvido del participante. Además, cuando son autodiligenciados, puede que las personas olviden hacerlo con la frecuencia requerida, porque tienen otras actividades en su cotidianidad y podrían llenar la información solo para cumplirle al equipo de investigación.

Caso de estudio. Estudio sobre los portafolios financieros de los hogares pobres de Sudáfrica, India y Bangladesh

Un esfuerzo para avanzar en investigaciones interdisciplinarias es el trabajo realizado por Collins et al. (2009) en Bangladesh, India y Sudáfrica entre 1999

y 2005. Estos autores integraron metodologías cualitativas y cuantitativas para rastrear cómo los flujos de dinero se entrelazan en relaciones y transacciones con proveedores formales, semiformales e informales de capital. Un equipo de varias personas (aproximadamente 30 asistentes de investigación) llevó a cabo entrevistas con los hogares al menos dos veces al mes durante un año para construir sus diarios financieros. Con más de 250 hogares construyeron los diarios que fueron comentados en tiempo real por los participantes para obtener información cualitativa sobre los flujos de dinero y comprender las diferencias entre ingresos y gastos de los hogares. Para escoger los hogares en India y Sudáfrica, utilizaron el método de *Ranking Participativo de Bienestar*, que consiste en preguntar a los participantes sobre el nivel de bienestar de sus vecinos para eliminar el sesgo del autorreporte; en Bangladesh no pudieron aplicarlo debido a la intensa migración de los habitantes. Esta técnica les permitió seleccionar participantes con niveles bajos, medios y altos de bienestar.

Con esta perspectiva teórico-metodológica, el equipo de investigación demostró que los hogares pobres tienen un manejo altamente sofisticado de sus finanzas, considerablemente mayor que los hogares acomodados. Collins et al. (2009) mostraron que no es fácil diferenciar los instrumentos de ahorro, crédito y aseguramiento en los hogares pobres, porque los utilizan simultáneamente para satisfacer las necesidades cotidianas del hogar, enfrentar el riesgo y acumular grandes sumas de dinero. Además, evidenciaron que los hogares con ingresos más bajos requieren más y no menos actividad financiera. También encontraron prácticas financieras informales de vital importancia para comprender cómo los hogares planean su presente y futuro. A modo de ejemplo, los instrumentos de corto plazo (*i. e.*, microcrédito) se utilizan para sustituir los instrumentos de largo plazo a los cuales no tienen acceso (*i. e.*, pensión) o compran activos valiosos (*i. e.*, metales preciosos) para financiar sus gastos en el futuro. En definitiva, los portafolios de los hogares demostraron ser sofisticados con grandes flujos de dinero, niveles altos de deuda y de ahorro, con simultaneidad de instrumentos y transacciones pequeñas con múltiples actores, pero frecuentes (ver tabla 5.2 sobre la diversidad de fuentes de financiación).

Tabla 5.2. **Tipo de instrumentos utilizados para crear grandes sumas de dinero**

	Bangladesh		India		Sudáfrica	
	Núm.	Porcentaje del total	Núm.	Porcentaje del total	Núm.	Porcentaje del total
Formal	8	9	29	21	27	42
Semiformal	37	39	10	7	0	0
Informal	49	52	100	70	38	58
Total	94	100	139	100	65	100

Fuente: Collins et al. (2009).

Este tipo de hallazgos fue crucial para recomendar estrategias de política pública de inclusión financiera e inspiraron una nueva agenda de investigación en el estudio sobre prácticas financieras. En esta investigación, no solo se esclarece el uso de instrumentos financieros para cada una de las necesidades, sino que también se reafirma el hecho de que son utilizados por los agentes con lógicas de anticipación, cálculo y planeación. El sector financiero público y privado puede aprender bastante de este tipo de estudios para diseñar mejores esquemas financieros que respondan a las necesidades y lógicas de uso de los instrumentos por parte de los hogares. La aproximación de *diarios financieros* implementada en esta investigación mejoró la información disponible sobre las prácticas financieras y controvirtió algunas ideas hegemónicas que aún prevalecen acerca de las vidas financieras de los hogares pobres (figura 5.2).

A modo de complemento, en el capítulo 7 se presenta de manera exhaustiva el proyecto de investigación realizado con hogares cafeteros en Colombia, implementando etnografía y diarios financieros; se recomienda hacer una lectura detallada de dicho capítulo.

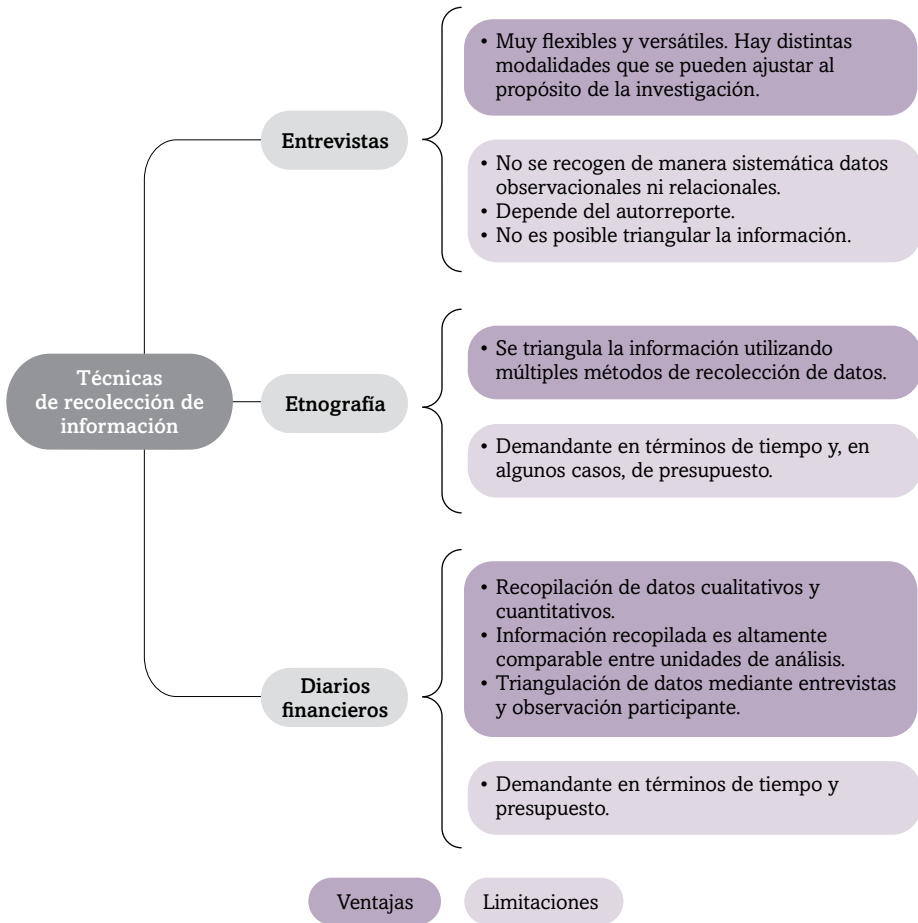


Figura 5.2. **Ventajas y desventajas de las técnicas aplicadas**

Fuente: elaboración propia.

Puntos clave del capítulo

- Anticipar los tipos de datos que serán objeto de análisis, tomar buenas notas de campo y construir un diario de campo son estrategias fundamentales para desplegar el trabajo de campo y garantizar el análisis de información de calidad. Durante el trabajo de campo es recomendable que las notas y el diario de campo se diligencien de manera regular y

sistemática. Tener una estructura es clave porque las notas y el diario son los insumos principales para obtener un proceso más imaginativo y especulativo sobre posibles interpretaciones de los datos.

- Las entrevistas, la etnografía y los diarios financieros permiten recoger diferentes clases de información. Para tomar una decisión sobre cuál utilizar, es necesario tener en cuenta el contexto y el enfoque que se pretende abordar en la investigación para sacar su mayor provecho. Cada una tiene ventajas y limitaciones que le facilitan al investigador incluso utilizarlas de manera complementaria en diferentes fases de la investigación.
- Las entrevistas son un recurso ampliamente reconocido por su flexibilidad, ya que se adaptan fácil al contexto de la investigación y a sus necesidades; además, cuentan con diversas modalidades (en una gama que va desde las estructuradas hasta las conversacionales/no estructuradas) que se acomodan al tipo de información que se quiera conseguir.
- La etnografía es entendida como una aproximación epistemológica porque es un enfoque, un método y un texto. Es muy valorada en la investigación, ya que permite contrastar aquello que la gente *dice que hace* con lo que en *realidad hace* (datos verbales de autorreporte comparados con datos observacionales). Los datos observacionales y verbales permiten contrastar e identificar matices entre los discursos y las prácticas.
- Los diarios financieros son una metodología mixta, pues se recopila información cuantitativa sobre los flujos de dinero de individuos u hogares de manera periódica, y al mismo tiempo se utilizan entrevistas para contextualizar sus decisiones financieras y sus marcos de acción. También permiten contrastar aquello que la gente *dice que hace* con lo que en *realidad hace*.

Recursos adicionales

- Ver el capítulo 8, “Formatos de técnicas aplicadas”, del presente manual, en el cual hay disponibles algunos formatos de entrevistas, observación participante y diarios financieros que los investigadores pueden utilizar y ajustar en función de sus necesidades.
- En el video “4.5 Probing and Prompting” (disponible en https://www.youtube.com/watch?v=8h4ky2im3xU&ab_channel=ResearchMethodsandStatistics) se pueden encontrar algunos tips para incentivar la conversación con la persona entrevistada.
- El texto de Guber (2011), *La etnografía, método, campo y reflexividad*, es un clásico en la literatura antropológica. Se recomienda para comprender de manera amplia la etnografía como aproximación epistemológica.
- Para conocer más sobre los diarios financieros, ver apéndices 1 y 2 en Collins et al. (2009), en su libro *Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on \$2 a Day*.

Capítulo 6

Análisis de datos cualitativos: introducción a la codificación

Objetivos del capítulo

- Entender qué implica realizar análisis cualitativo y los principales pasos para llevar a cabo el análisis de los datos.
- Exponer la técnica de la codificación: qué es codificar, cómo iniciar el proceso y cómo proceder luego de finalizarlo.
- Brindar consejos prácticos que podrían facilitarle el proceso al investigador en el momento de realizar la codificación.

Sobre el análisis y los tipos de datos en la investigación cualitativa

El análisis cualitativo implica manipular volúmenes grandes de información diversa, y el reto es crear un análisis que sea consistente con la información recolectada. Existen varios debates alrededor de la noción de *análisis cualitativo*, pero en general varios autores reconocen que este proceso involucra tanto la manipulación como la interpretación de los datos (Gibbs, 2007). Dificilmente se pueden separar los momentos de recolección y análisis de la información en dos fases independientes, pues el análisis de los datos es concurrente con la decisión respecto a qué tipo de metodologías de recolección se va a utilizar y con el despliegue del trabajo de campo. En el proceso de levantamiento de los datos, pueden plantearse nuevas preguntas de investigación y surgir nuevos temas que reorienten el proyecto hacia lo socialmente relevante.

A diferencia del análisis cuantitativo que busca condensar grandes volúmenes de información, en el análisis cualitativo se busca expandir el volumen

de los datos para explorar su complejidad (Gibbs, 2007). El objetivo durante el análisis cualitativo es aumentar la densidad de la información creando nuevos conjuntos de datos; por ejemplo, escribiendo diarios de campo, transcribiendo los audios de las entrevistas o escribiendo memos analíticos. Luego, el reto es saber cómo lidiar con volúmenes de información tan grandes que difícilmente se pueden visualizar de manera condensada (como las estadísticas en el caso del análisis cuantitativo).

Si bien el análisis es permanente desde el inicio de la investigación, en este capítulo se centra la atención en el análisis después de que los datos han sido recolectados. Su manipulación e interpretación dependerá del tipo de investigación y de los datos obtenidos; no existe una receta o pasos para realizar análisis cualitativo.

Como se vio en el capítulo 5, existen diversas aproximaciones al estudio de las prácticas financieras, y la decisión del investigador sobre cuál aproximación utilizar marcará el tipo de análisis cualitativo que se realizará y las estrategias que deberán implementarse para conseguir un análisis y una interpretación consistentes con la realidad social. Si bien cada investigador debe tomar decisiones que serán particulares a su proyecto, en este capítulo se esbozan algunas estrategias útiles para orientar este proceso. Vale la pena resaltar que este capítulo no detalla la diversidad de estilos para analizar datos cualitativos, pues excede el alcance de este manual;¹ se enfoca en una estrategia ampliamente utilizada en nichos disciplinares diversos: la codificación, proceso mediante el cual se organiza y analiza la información en códigos y categorías analíticas.

¹ Hay una cantidad enorme de estilos analíticos en la investigación cualitativa para aproximarse a los datos. Cada disciplina y nicho temático han desarrollado una metodología particular de análisis en función de las preguntas que se espera resolver y el modelo de interpretación de los datos para dar cuenta de la realidad social. Algunos ejemplos son: 1) descripción densa; 2) nomotético; 3) idiográfico, y 4) constructivismo. Ver Gibbs (2007) para un abordaje sencillo sobre esta temática.

Una técnica de análisis: la codificación

En este capítulo no se pretende imponer una forma específica de codificar, porque la mejor forma de hacerlo es dependiente de cada proyecto de investigación y, en cualquiera de los casos, es un proceso interpretativo. En lugar de establecer reglas generales de codificación, acá se introduce la técnica y se esbozan algunas estrategias y consejos útiles para principiantes en el manejo de datos cualitativos.

¿Qué es codificar?

Es una manera de categorizar una o varias frases de un texto, imágenes o videos asociándolos a una idea particular. Un código puede ser una palabra o frase corta que evoca lo central de un fragmento de datos textuales, visuales o audiovisuales (Saldaña, 2013). La clave está en identificar temas para luego indexar o clasificar todos los apartados de un texto, las imágenes o fragmentos de videos que hagan alusión a esa misma idea con el mismo código. Se utilizan códigos no solo para reducir la información, sino también para condensarla y generar abstracciones de los fenómenos sociales. Codificar es, en sí mismo, analizar, seguido de un proceso más arduo de análisis y escritura de los resultados de la investigación.

En particular, sobre temas financieros se puede codificar una amplia gama de elementos, dependiendo del foco de la investigación y del tipo de datos recolectados. Si se recopilaron datos observacionales y se registraron en los diarios de campo, estos se podrán codificar directamente con códigos alusivos a prácticas y acciones de los individuos, como el tipo de transacciones financieras, los medios de pago y los agentes que interactuaron en dichas transacciones. Por ejemplo, si se realizaron entrevistas, se pueden codificar los significados asociados a las prácticas financieras de un grupo social y las tensiones subyacentes. A su vez, es posible codificar los resultados de los diarios financieros cuando se emplean técnicas mixtas de investigación.

Gibbs (2007) explica que en el proceso de codificación se generan dos tipos de análisis. Por un lado, se pueden recuperar todos los fragmentos categorizados con el mismo código para examinar los datos de manera estructurada y

profundizar en cada una de las temáticas que se identifiquen. Por otro lado, se pueden utilizar códigos jerarquizados para responder preguntas que requieren un análisis relacional y comparado entre los códigos.

Una forma de hacer la codificación es manualmente o utilizando un *software* especializado de análisis cualitativo (Computer-Aided Qualitative Data Analysis [CAQDAS]). La decisión de cuál método utilizar dependerá del volumen de la información que se vaya a analizar, la inclinación del investigador hacia la tecnología y la manera como el *software* logre responder al objetivo del proyecto. Solo el investigador, después de evaluar estos factores, podrá escoger alguno de los dos métodos.

Una buena manera de codificar manualmente es preparar la información y luego imprimirla para codificarla en papel físico o hacerlo directamente en el computador en un archivo de Word® (*i. e.*, una transcripción) o de Excel® (*i. e.*, filas con fragmentos de entrevistas y columnas con códigos analíticos asignados). Se pueden utilizar colores para indicar tipos de información, introducir a modo de comentarios códigos que se deseen asignar a fragmentos de información o establecer números para los códigos analíticos definidos. Este método puede ser bastante intuitivo cuando se está iniciando en el arte de codificar, porque la experiencia con el papel físico permite interrelacionar más fácilmente la información. Manipular la información puede ser más fácil para un investigador primerizo, pero llega a ser dispendioso cuando se tiene mucha información o se emplean varias familias de códigos en el análisis. En general, los manuales relacionados recomiendan la codificación manual para practicar en pequeños volúmenes de datos y comprender la lógica antes de transitar hacia la codificación en un *software* especializado. En todo caso, este método también funciona para analizar volúmenes grandes de información cuando el investigador es experimentado y le resulta más fácil o apropiado que el uso de CAQDAS.

Ahora, sigue la misma lógica de la codificación manual, codificar empleando un *software* de análisis cualitativo (*i. e.*, ATLAS.ti o NVivo). Se pueden utilizar colores, códigos analíticos o números para clasificar fragmentos de información de diversa índole. Una ventaja de utilizar CAQDAS es la rápida organización y clasificación de diferentes tipos de información, ya que se pueden manipular desde transcripciones de entrevistas, artículos científicos, hasta videos y

gráficas con datos cuantitativos. Asimismo, es posible realizar conteos de frecuencias, visualizar la codificación con diagramas e incluso relacionar los datos con los artículos científicos del marco teórico del proyecto. El *software* no hace la codificación automáticamente, es el investigador el que hace este ejercicio manteniendo su naturaleza interpretativa. Si bien existen modalidades del *software* que codifican de manera automática, estas suelen ser bastante limitadas para un análisis profundo y detallado de un fenómeno social, porque suelen basarse en la presencia de palabras o su frecuencia para codificar fragmentos de información. El investigador es el que revisa y ajusta posteriormente la codificación automática para darles sentido a los datos. En cierto sentido, utilizando codificación automatizada, se pierde el propósito de la codificación, que es analizar e interpretar simultáneamente los datos.

Es importante recordar que la codificación no es el fin en sí mismo, el propósito no es tener un archivo con múltiples códigos que al final no faciliten ni promuevan el análisis. No se debe codificar por codificar; por el contrario, el proceso debe suscitar la reflexión y el análisis. El documento codificado es tan solo una herramienta.

¿Cómo iniciar la codificación?

Preparar la información

Para iniciar el proceso de análisis, es necesario preparar la información; esto implica organizar los datos consignados en las notas o los diarios de campo y transcribir las entrevistas. Este proceso puede ser muy dispendioso si no se organizan regularmente las notas y el diario durante el trabajo de campo. Un consejo útil para facilitar el análisis posterior de la información es emplear códigos de colores o letras que permitan identificar de forma rápida el tipo de información directamente en las notas o en el diario. Por ejemplo, en las notas se pueden utilizar códigos para diferenciar las notas descriptivas de las metodológicas o analíticas. Esto es útil porque durante la fase de análisis se volverá sobre la información allí consignada, que puede ser abundante; si se tiene categorizada, es posible filtrarla más rápidamente para continuar con el proceso investigativo con mayor agilidad.

Decidir cuánta información será procesada

Es necesario seleccionar la información que merece ser procesada, ya que es posible que no todos los datos recolectados sean analizados por limitaciones de tiempo y esfuerzo. En la mayoría de los casos, preparar la información de los audios de las entrevistas o grupos focales implica una dedicación importante. En promedio, una hora de audio puede tardar tres horas en ser transcrita, dependiendo de la calidad del audio, el número de personas en la conversación y la experticia del transcriptor. La cantidad de entrevistas para transcribir está sujeta a la especificidad de cada proyecto de investigación. En algunos casos será necesario transcribirlas todas y en otros se podrán seleccionar algunas en función del alcance y los objetivos del proyecto.²

Explorar los estilos de codificación y escoger los más apropiados para el proyecto de investigación

En términos generales, existen dos maneras de orientar la codificación: con base en los datos (inductivo) o en los conceptos (deductivo). El método basado en los datos suele ser utilizado en las fases exploratorias de la investigación y es relativamente más sencillo de utilizar porque se puede comenzar una codificación desde cero definiendo los códigos conforme se avanza en el proceso de codificación. Con esta aproximación se realiza una codificación emergente y, por ende, es una estrategia inductiva de análisis. Desde otro punto de vista, algunos investigadores sugieren definir *a priori* códigos para armonizarlos de forma más fácil con el marco teórico y con la pregunta de la investigación. Pueden ser códigos basados en conceptos e inspirados en las categorías de

² La transcripción del audio es también un proceso interpretativo, porque se está cambiando de medio la información: de audio a escrito. Si no se realiza con cuidado, se puede incurrir en malinterpretación y descontextualización de lo expresado por el participante. Es usual que al escuchar el audio sea más fácil interpretar los datos y adjudicarles un sentido, pues por este medio se transmite información metacomunicativa con la entonación de la voz, los silencios, los titubeos y el contexto de la entrevista, en comparación con la información escrita (Guber, 2011). En la transcripción, es recomendable usar abreviaciones para representar dicha información y no perder información valiosa para la interpretación de los datos.

análisis empleados por la literatura. Es una estrategia deductiva de análisis, pues se suele tener una hipótesis antes de iniciar la codificación (Bernard, 2006).

Ambos métodos para orientar la codificación son valiosos y no hay una regla de oro que pueda aplicarse para todas las investigaciones. Dependiendo de la aproximación analítica, se utilizará una orientación particular en función de los cuestionamientos de la investigación. También se pueden desarrollar estilos híbridos de codificación, con algunos códigos emergentes y otros basados en conceptos de la literatura.

Ahora, encontrar la mejor manera de codificar un conjunto de datos puede ser difícil y agobiante al comienzo. Para facilitar el proceso y definir las ideas o los temas con los cuales se codificará la información, resulta útil emplear uno o varios de los estilos de codificación. Pueden definirse *a priori* en función de la pregunta de investigación o *a posteriori*, en simultáneo con el proceso de codificación. Existe amplia variedad de estilos de codificación que varían de acuerdo con la funcionalidad para la pregunta de investigación y también de acuerdo con la profundidad y complejidad deseada en la codificación.³ Por ejemplo, Saldaña (2013) detalla más de 30 estilos de codificación que pueden, a su vez, agruparse en seis métodos generales de codificación, de acuerdo con el tipo de análisis que se vaya a desarrollar. En la tabla 6.1 se presentan cinco de los estilos más utilizados para analizar datos textuales con algunos ejemplos aterrizados a la temática de inclusión financiera, utilizando fragmentos de entrevistas reales.

³ Manuales especializados detallan estrategias para un primer ciclo de codificación orientadas a organizar e indexar la información en una primera fase de análisis. También existen estrategias para un segundo ciclo de codificación, las cuales son más avanzadas porque requieren más habilidades analíticas para abstraer ideas, conceptualizar y construir teorías (Saldaña, 2013).

Tabla 6.1. Estrategias de codificación con ejemplos de investigaciones en temas financieros

Descripción	Ejemplo	Códigos
<i>Process Coding (1.º ciclo)</i>		
<p>Utilizar gerundios exclusivamente para representar la acción que sugieren los datos, ya sean acciones humanas observables o ideas más conceptuales.</p>	<p>[Respondiendo acerca de acciones en caso de que el precio del café baje] “Toca hacer las mismas labores porque uno no puede decir que se cayó el precio y no se va a recoger o tal cosa, de pronto lo que si baja es la recolección. Si el año pasado estaba a buen precio y se bajó a \$5000 [la arroba de café recolectada], toca bajarle este año, si este año está malo el precio, le toca a uno bajar el precio de la recolección. hay fincas en donde a uno mismo le toca cogerlo, con el esposo, los hijos. Cuando las fincas son pequeñas y los lotes son pequeños imagínese, para uno pagar. Le toca a uno pagar y no le queda a uno ni para las vueltas..., es cuando más miedo le da a uno a ponerse a buscar plata” (comunicación personal, caficultora, Tolima, 2021).</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Recogiendo en familia. • Bajando el precio de la recolección.
<i>In Vivo Coding (1.º ciclo)</i>		
<p>Utilizar palabras o frases significativas del registro de datos como códigos. Se sugiere diferenciarlas entre comillas.</p>	<p>“Por allá yo tengo un vecino que presta plata a ‘gota a gota’, pues a mí se me hizo tan fácil decirle que sí. Yo dije ‘¡claro!’. Dijo mi hermana ‘deje yo voy le digo y por la tarde la llamo’. Y yo esperé esa llamada, como hasta las nueve de la noche me llamó, me dijo ‘que sí, que mande por esa plata’. Claro, usted en la angustia y todo eso, usted dice que sí. Usted no se pone a... entonces vaya pague al banco y vaya pague el arriendo. Me prestó \$3 000 000. ¿Entonces qué pasó? Resulta que ya después tenía que pagar el banco y la gota a gota. ¡No! Eso se complicó. Fue cuando acudí y me saqué \$6 000 000 a la microfinanciera..., entonces me tocaba que, por ejemplo, si se me cumplía que debía en otra parte, tenía que donde fuera pa cubrir... como decía el cuento: <i>destapaba un roto y tapaba otro y dele</i>” (comunicación personal, caficultora, Huila, 2021).</p>	<p>“Destapaba un roto y tapaba otro”.</p>

<i>Descriptive Coding (1.º ciclo)</i>		
Son sustantivos que resumen el tema de un dato. Es muy útil cuando uno tiene diferentes tipos de datos para codificar.	Respondiendo a la pregunta sobre ingresos durante época de repasos**. “Exactamente, se vende si se necesita vender mojado porque no hay para pagar trabajadores. Se escoge una parte y se vende en mitades para pagar al trabajador, porque el trabajador termina la semana y de una vez debe tener lista la platica. Una opción es que, si no hay plata de algún otro ingreso, entonces se vende café mojado y se le paga al trabajador” (comunicación personal, caficultora, Tolima, 2021).	<ul style="list-style-type: none"> • Necesidades básicas agropecuarias. • Inmediatez en la venta de productos.
<i>Values Coding (1.º ciclo)</i>		
Identificar las actitudes, los valores y las creencias de un participante. Se categorizan todos los valores en un grupo, todas las actitudes en otro y las creencias en otro.	Sobre los aprendizajes de los diarios financieros. “Si usted no lleva registros, usted pailas ahí, ya está perdiendo, porque es que uno de la finca toca llevar registro prácticamente de todo, de florecencia. Y desde ahí empieza un control para uno, no solo en lo financiero, sino de la finca” (comunicación personal, participante de taller cocreación, Tolima, 2021).	Ventajas de la organización de las finanzas.
<i>Versus Coding (1.º ciclo)</i>		
Identificar los conflictos, las tensiones y los asuntos de poder observados en la acción social, reacción e interacción.	Decisión sobre dedicarse al café y no a otra actividad. “Y hasta este momento ha habido momentos difíciles con el café, momentos que uno dice ‘no, ya quiero irme, quiero retirarme’. Sin embargo, me pongo a pensar ‘pero ¿yo qué voy a hacer?, ¿me voy a otra parte?, no sé hacer más que esto, no puedo llegar a ir a buscar un trabajo al pueblo porque me iría como mal” (comunicación personal, caficultor, Huila, 2021).	<ul style="list-style-type: none"> • Permanencia y estabilidad financiera. • Limitaciones de oportunidades laborales.

* Equivale a 12,5 kilogramos.

** Época del cultivo del café cuando se recolecta en cantidades mínimas, lo que genera ingresos suficientes para atender las necesidades básicas del hogar, mas no para ahorrar ni para invertir.

Fuente: elaboración propia, a partir de Saldaña (2013) y Gibbs (2007).

En algunos casos, un solo estilo de codificación no será suficiente para el tipo de análisis que se desea realizar; se pueden emplear múltiples estilos de manera simultánea, pues estos no son excluyentes entre sí. Es importante recordar que la codificación es un acto interpretativo y no una ciencia precisa, por lo que no hay una única manera de codificar un dato (Saldaña, 2013), ya que los tipos de códigos y la manera de codificar variará dependiendo de cada persona.

Utilizar memos analíticos como herramientas de análisis: ¿para qué sirven y por qué hacerlos?

Los memos son ideas organizadas en un formato similar a una entrada de blog, que pueden ser de uno o varios párrafos que condensen una reflexión teórica, metodológica o personal sobre el proceso de investigación. No es un resumen de los datos ni de los códigos, el propósito es reflexionar sobre lo que se está codificando. Construir memos es una actividad analítica en sí misma, que ocurre de manera concurrente con la codificación de los datos. Es útil escribir memos porque siempre son un buen inicio para pensar argumentos y desarrollar ideas clave; además, ayudan a no empezar desde cero el proceso de escritura y a no sufrir la crisis de la página en blanco. Los memos también son datos y se pueden codificar, por ejemplo, según la temática (teóricos, metodológicos); sin embargo, algunos investigadores prefieren no hacerlo porque les permite llevar una dinámica de escritura más fluida.

Cápsula informativa 8. Consejos prácticos para la codificación de los datos

- *Mantenerse abierto a cambiar los códigos:* recodificar es un proceso normal e incluso deseable para que los códigos sean más refinados, dialoguen mejor con los datos y respondan a los objetivos de la investigación.

- *Primero testear los códigos en uno o varios conjuntos de datos:* es útil probar la primera versión de los códigos en un conjunto pequeño de datos para ajustarlos antes de iniciar una codificación más robusta. Se pueden ajustar tanto los nombres de los códigos como la cantidad; por ejemplo, si un código nunca se usa, habría que modificarlo o juntarlo con otro porque probablemente no le está hablando a los datos.
- *Organizar o jerarquizar los códigos:* es una buena estrategia para evaluar si existe una conexión lógica entre los códigos analíticos; si tienen un eje articulador será más fácil analizarlos en un futuro.
- *Cuanto más analíticos y menos descriptivos, mejores serán los códigos:* un comienzo de una buena definición de códigos es notar que durante el proceso se hacen conexiones analíticas y descubrimientos. La idea no es codificar lo obvio, ni codificar por codificar.
- *Codificar no solo es etiquetar, es preferible también relacionar:* esto implica utilizar códigos superpuestos para conectar ideas, relaciones, conceptos, etcétera. El análisis de relaciones complejas podrá ser aún más intuitivo si se utiliza esta estrategia con técnicas de visualización de datos, como matrices de codificación o mapas de redes.
- *No es necesario codificar toda la información, se hace hasta notar saturación en los datos:* llega un momento cuando las conexiones analíticas entre los códigos no aportan información adicional y se comienzan a repetir continuamente los hallazgos. En ese punto, se puede evaluar la decisión de detener la codificación.
- *Documentar el proceso de codificación:* ayuda a hacer más reflexivo el proceso de codificación, a encontrar los propios sesgos e identificar los canales de interpretación de los datos. Además, esta documentación del proceso será probablemente un insumo para la sección metodológica del documento final que contenga los resultados de la investigación.

Luego de codificar, ¿cómo proceder?

Dejar que los datos hablen por sí mismos

Aunque toda investigación se fundamenta en la literatura que ha discutido explicaciones plausibles del fenómeno de interés, una premisa fundamental es permitir que los datos cualitativos hablen por sí mismos. Se trata de permitir la libre asociación de ideas cuando se está analizando la información, sin priorizar las explicaciones que ha planteado la literatura. De hecho, las inconsistencias pueden ser provechosas en términos analíticos. En lugar de obviar evidencia de contraste o paradojas en los datos, vale la pena analizarla a profundidad para encontrar, por ejemplo, variaciones intraculturales, puntos ciegos en los propios análisis preliminares o identificar casos divergentes que aún no se han documentado en la literatura.

Releer los memos analíticos y fragmentos clave de los datos recopilados

Para continuar el proceso de análisis e iniciar la fase de escritura de los resultados, es útil releer todos los memos analíticos escritos durante la codificación de los datos. Los memos ofrecen posibles caminos de interpretación del fenómeno social, y se podrán organizar y codificar nuevamente para encontrar coherencia y un eje analítico en los memos analíticos.

Utilizar técnicas de visualización de la codificación para facilitar el análisis

A diferencia de los datos cuantitativos, los datos cualitativos son más difíciles de visualizar de manera sintética para identificar patrones o tendencias evidentes. La naturaleza de este tipo de datos puede dificultar su análisis debido al volumen expandido de información. Una buena estrategia es utilizar técnicas de visualización de la codificación para no abrumarse en el proceso. Se pueden emplear matrices de codificación, diagramas de flujos, mapas conceptuales, nubes de palabras y mapas de redes, líneas de tiempo, entre

otros. Estos recursos ayudan a identificar tendencias, patrones o conexiones difíciles de observar en grandes volúmenes de información textual (como las transcripciones de entrevistas).

Puntos clave del capítulo

- La codificación es una técnica de análisis para la información cualitativa; implica la sistematización de los datos por medio de códigos que buscan condensar la información y generar abstracciones de los fenómenos sociales recopilados.
- Para iniciar la codificación es necesario tener en cuenta varios pasos clave. Es necesario preparar la información y decidir qué parte de esta será objeto de codificación; además, se deben explorar estilos de codificación para evaluar su pertinencia con el objetivo del proyecto de investigación.
- Los memos son ideas organizadas en un formato similar a una entrada de blog; pueden ser uno o varios párrafos que condensen una reflexión teórica, metodológica o personal sobre el proceso de codificación. Es útil escribir memos porque siempre son un buen inicio para pensar argumentos y desarrollar ideas claves; además, ayudan a no empezar desde cero el proceso de escritura y a no sufrir la crisis de la página en blanco. Los memos también son datos y se pueden codificar.

Recursos adicionales

- Para mayor detalle acerca de cada una de las técnicas para codificar en las diferentes etapas de análisis de la información, se puede consultar a Saldaña (2013).
- Algunos manuales útiles para profundizar en el análisis de datos cualitativos son los de Flick (2007) y Hesse-Biber y Leavy (2004).

Capítulo 7

Caso de estudio: portafolios
financieros de hogares
cafeteros. Lecciones para
la inclusión financiera rural

Objetivo del capítulo

Ilustrar el diseño de una investigación con aproximación mixta en referencia a cada uno de los capítulos del manual.

Este capítulo presenta el diseño teórico y metodológico del componente cualitativo del proyecto *Informalidad económica rural: desarrollo para la inclusión productiva y social en el campo*, liderado por la Alianza Economía Formal e Inclusiva (EFI),¹ con el propósito de aterrizar lo discutido en los capítulos 2, 3, 4, 5 y 6 de este manual. Se presenta en profundidad el diseño del proyecto para que funcione como un caso de estudio referente para investigadores e investigadoras que aspiran a desarrollar proyectos de este tipo.

Descripción breve del proyecto

El objetivo principal del proyecto fue comprender la configuración de los portafolios financieros de los hogares cafeteros en Colombia, específicamente en los municipios de Garzón (Huila) y Chaparral (Tolima). A partir de la aplicación de técnicas cualitativas y cuantitativas de recolección de información, se rastrearon los flujos de dinero y las estrategias financieras que despliegan los

¹ Liderado por la Universidad del Rosario y en alianza con la Federación Nacional de Cafeteros. Agradezco la participación de Ángela Astudillo y Ana Cañón como asistentes de investigación en el despliegue del proyecto y el análisis de datos.

hogares para financiar necesidades cotidianas, enfrentar el riesgo y acumular grandes sumas de dinero. Con énfasis en las necesidades del hogar y de la finca, se evaluaron las implicaciones de la configuración de portafolios financieros de los hogares cafeteros en su inclusión social y productiva.

Asimismo, se analizaron las prácticas financieras, los procesos de toma de decisión, las características de los instrumentos financieros y las interrelaciones que se forjan en las redes de actores y transacciones, con el fin de comprender el proceso de configuración de los portafolios financieros de los hogares. También se analizaron las consecuencias socioecológicas derivadas de las principales prácticas financieras que se identificaron, como las deudas cruzadas, el sobreendeudamiento y las restricciones ocasionadas por utilizar ahorros como estrategia de mitigación de choques (figura 7.1).

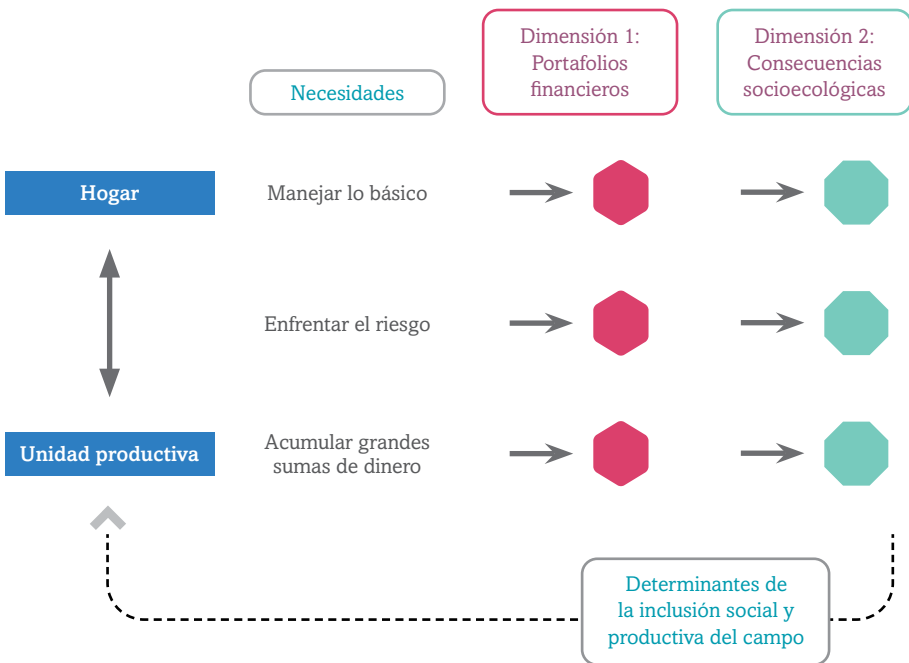


Figura 7.1. Marco analítico de la aproximación teórica del componente cualitativo

Fuente: elaboración propia.

Puesto que el propósito final de la investigación era brindar recomendaciones que orientaran el diseño de mejores productos financieros formales, el análisis de los portafolios financieros es adecuado porque devela información clave sobre la interacción entre los diversos productos financieros (ahorro, crédito y aseguramiento) y los proveedores (formales, formales no financieros [FnF] e informales). Conocer la configuración y composición de los portafolios financieros fue clave para realizar recomendaciones para el diseño de instrumentos financieros integrales que se ajusten a las necesidades y a las prácticas financieras de los hogares rurales.

El muestreo y las técnicas de recolección

En esta sección se detalla el diseño muestral del proyecto de investigación siguiendo lo expuesto en el capítulo 3, “Primero lo primero: fundamentos de la investigación cualitativa”, sobre técnicas de muestreo. Se explica en detalle el muestreo realizado en dos niveles: municipios y hogares caficultores participantes. Asimismo, se expone la aproximación metodológica para ilustrar el contenido del capítulo 5, “Técnicas aplicadas: entrevistas, etnografía y diarios financieros”. Se presentan los diarios financieros, las entrevistas y encuestas aplicadas en este proyecto, y sus implicaciones en el despliegue del trabajo de campo y el análisis de la información. De igual forma, se exponen los beneficios de emplear métodos cualitativos en términos de calidad de los datos, el avance en hallazgos, la posibilidad de contribuir a diseños experimentales y el relacionamiento con la comunidad.

Muestreo de la investigación

Selección de municipios

De acuerdo con la duración y disponibilidad presupuestal del componente cualitativo, se realizó la investigación en dos municipios. Para esto, fue necesario diseñar una estrategia que permitiera seleccionarlos entre los 37 que hacen parte del departamento de Huila y los 47 del departamento de Tolima.

Para diferenciar municipios promedio y atípicos, en colaboración con la Federación Nacional de Cafeteros (la agremiación principal en el sector del café), se calculó una distancia ponderada para todos los municipios con respecto al promedio departamental y de acuerdo con ciertas variables socioeconómicas (e. g., proporción de productores de café, zona de residencia —rural disperso, cabecera, centro poblado—, tipo de jefatura —femenina-masculina—, entre otras). Se priorizaron los municipios con distancias cercanas al promedio departamental, se cruzaron con criterios de facilidad de acceso en términos de seguridad, de transporte y de relacionamiento de la Federación Nacional de Cafeteros con las agremiaciones municipales. Adicionalmente, se tuvo en cuenta la tasa de contagios de covid-19 en los municipios preseleccionados. A partir de estos criterios fueron seleccionados los municipios de Garzón (Huila) y Chaparral (Tolima).

Participantes de la investigación

Dada la sensibilidad de los datos que se recopilarían y las implicaciones de emplear diarios financieros como metodología en términos de intensidad y duración del estudio, se llevó a cabo un muestreo en bola de nieve para vincular a los hogares cafeteros que participarían en la investigación junto con un *ranking* participativo de bienestar (WPR, por sus siglas en inglés). En un primer momento, el proyecto fue socializado con los comités departamentales y municipales de la Federación Nacional de Cafeteros. Con el apoyo de los funcionarios extensionistas de esta federación² fue posible contactar a líderes y lideresas gremiales, que sugirieron hogares con diferentes niveles de bienestar que podrían vincularse al proyecto.

Teniendo en cuenta la metodología WPR, el propósito era lograr una muestra estratificada de hogares muy pobres, pobres y no pobres³ que garantizaran la

² Empleados de la Federación Nacional de Cafeteros que acompañan y asesoran a los hogares caficultores en el transcurso del año. Son las personas que tienen contacto directo con líderes comunitarios y productores de café.

³ Categorías predefinidas por la literatura de WPR. Sin generar ningún tipo de sesgo previo, se les pregunta a los entrevistados por hogares que puedan categorizarse en alguno de los tres tipos según sus propios criterios de bienestar.

diversidad de la muestra. El WPR se ajustó para implementarse únicamente con los líderes y las lideresas comunitarias y gremiales de los municipios, quienes orientaron la identificación inicial de los hogares en función de las nociones propias de bienestar y su conocimiento acerca del sector cafetero de las zonas seleccionadas.

La muestra en la investigación cualitativa es intencionalmente pequeña, ya que permite profundizar en la complejidad social y hacer análisis detallados de un mismo contexto. Dada la información sensible que se iba a recolectar, la historia de conflicto en las zonas de estudio escogidas y los recursos disponibles para desplegar las técnicas en campo, la muestra fue de diez hogares en Chaparral y nueve en Garzón.

Las técnicas de recolección de información

Con base en la selección de municipios y de hogares participantes, el componente cualitativo del proyecto empleó una aproximación mixta compuesta por etnografía y diarios financieros. La etnografía consistió en realizar observación participante durante varias visitas durante un año, con el objetivo de capturar información sobre los usos cotidianos de los diversos instrumentos financieros. Adicionalmente, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a líderes cafeteros, entrevistas de caracterización a cada uno de los 19 hogares participantes y entrevistas sobre planificación y preferencias financieras a 11 hogares. En total, se realizaron 66 entrevistas a 32 personas diferentes.

Paralelamente, se implementó la metodología mixta de diarios financieros para rastrear los flujos de dinero del hogar y comprender cómo los instrumentos financieros se usan de manera simultánea en el tiempo. Durante un periodo de tres meses (12 semanas) se hicieron semanalmente y de manera sistemática los diarios financieros con los 19 hogares. Se levantó información cuantitativa y cualitativa de las transacciones financieras en una base de datos; por ejemplo, el monto, el propósito del gasto, la fuente del ingreso, el tipo de crédito, el tipo de oferente, la tasa de interés, los choques financieros, entre otros. Cada diario financiero se acompañó de una entrevista no estructurada para ahondar en las razones que motivaron la decisión financiera empleada por el hogar. La información que se recopiló permitió la construcción de una base de datos con

más de 2600 observaciones sobre ingresos, gastos, ahorros, particularidades de los instrumentos financieros, necesidades no satisfechas, choques, etcétera. Junto con la base de datos, se analizaron más de 100 páginas de notas de campo con datos cualitativos, que permitían triangular la información obtenida. En la tabla 7.1 se observan los diferentes instrumentos metodológicos aplicados y en la figura 7.2 se muestran las diferentes fases del proyecto.

Tabla 7.1. **Resumen de instrumentos aplicados**

Herramienta metodológica	Chaparral	Garzón	Total
Entrevistas semiestructuradas (líderes y hogares cafeteros)	37	29	66
Diarios financieros	120	108	228
Encuesta socioeconómica a hogares	10	9	19

Fuente: elaboración propia.

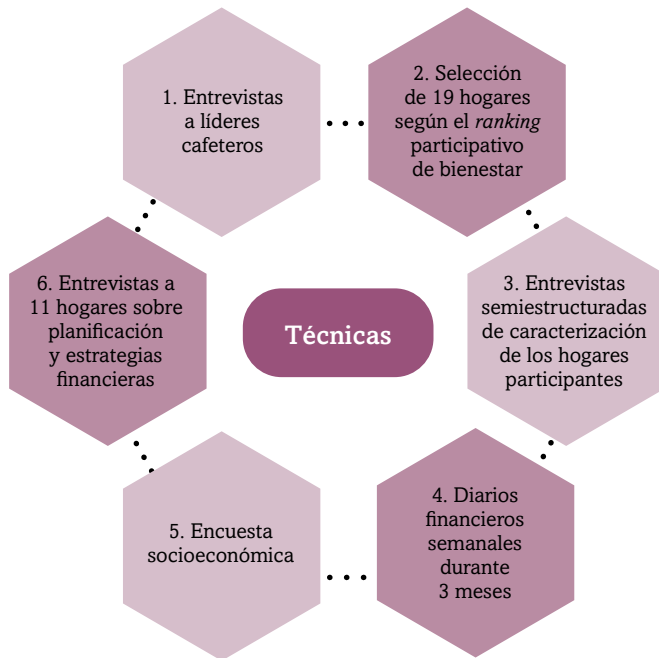


Figura 7.2. **Fases del proyecto de investigación**

Fuente: elaboración propia.

Acuerdos con las comunidades

Al iniciar el proyecto de investigación, se llevaron a cabo múltiples reuniones de socialización con los hogares participantes. Durante estos encuentros, se definieron los términos de los cuatro acuerdos enunciados en el capítulo 4 sobre desafíos éticos de la investigación cualitativa: 1) participación de miembros de la comunidad, 2) beneficios derivados de la investigación, 3) propiedad intelectual y 4) difusión de resultados. A continuación, se presenta el detalle de cada uno de ellos.

La participación de miembros de la comunidad se acordó a partir de la modalidad de colaboradores, teniendo en cuenta que el proyecto implicaba una vinculación constante de los hogares durante largos periodos y se realizarían documentos de divulgación en conjunto.

Los beneficios derivados de la investigación se limitaron a aquellos no monetarios. En particular, se acordó implementar mecanismos de colaboración, cooperación y contribución en procesos de formación y capacitación de los hogares en temas financieros; asimismo, que algunos de los documentos de divulgación estarían dirigidos a apoyar procesos comunitarios o necesidades prioritarias de las comunidades. En este caso, la necesidad de ampliar la formación en educación financiera y el empoderamiento de los hogares caficultores fueron las priorizadas.

Sobre la difusión de resultados, se definió que sería multimodal tanto con publicaciones académicas como con documentos de divulgación. Se acordó que como estrategia de divulgación se utilizarían cartillas informativas e interactivas que deberían diseñarse en conjunto con los hogares caficultores, los cuales recibirían copias impresas al finalizar el proyecto.

La propiedad intelectual de los documentos de divulgación (cartillas) se definió conforme se avanzó en el proyecto de investigación y, particularmente, durante su escritura y diseño, pues esto dependía de la decisión individual y la participación de cada una de las personas vinculadas al proyecto. En dos talleres de cocreación, el equipo de investigación y los hogares cafeteros definieron el tipo de contenido y ajustaron el lenguaje que sería utilizado en ambas cartillas. A los caficultores que accedieron a hacer pública su participación en la construcción de ambas cartillas les fue reconocida su propiedad intelectual bajo la modalidad de colaboradores.

Análisis de datos

En el capítulo 6, “Análisis de datos cualitativos: introducción a la codificación”, se presentaron los tipos de datos cualitativos y las diversas estrategias de codificación para desarrollar análisis con este tipo de información. En el proyecto de investigación con hogares caficultores, se recolectaron datos de diversa índole que fueron analizados, principalmente, mediante codificación en el *software* de análisis cualitativo NVivo. A continuación, se presentan las técnicas de recolección empleadas, los tipos de datos recolectados y las estrategias de análisis empleadas (tabla 7.2).

Tabla 7.2. **Técnicas de recolección y estrategias de análisis**

Tipos de datos recolectados	Estrategias de análisis
Técnica: etnografía (observación participante y entrevistas)	
<ul style="list-style-type: none"> • Audios de las entrevistas. • Notas y diarios de campo con anotaciones de las entrevistas y datos observacionales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Priorización de la información por analizar mediante codificación analítica, por medio de la revisión de notas y diarios de campo. • Transcripción de las entrevistas más relevantes. • Montaje y organización de la información para analizar en el software NVivo. • Creación de códigos analíticos emergentes y conceptuales que permitieron el análisis de la información para dar respuesta a las preguntas del proyecto. • Escritura de memos analíticos a partir de la codificación.
Técnica: diarios financieros	
<ul style="list-style-type: none"> • Formato de diario financiero semanal aplicado a cada hogar, durante 12 semanas. Incluía información sobre: ingresos, gastos, fuentes de financiación, proveedores, propósito de la transacción, ahorros semanales, necesidades no satisfechas durante la semana, créditos, choques financieros y división del trabajo para las actividades de la semana. Para lo anterior, se incluyeron las transacciones en dinero y en especie, con sus respectivos montos. Se recopilaron más de 3500 observaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Con base en la revisión de literatura relevante, se crearon categorías analíticas agrupadas para clasificar las transacciones recopiladas. • Con la información organizada se hicieron tablas descriptivas a partir de la información consignada en la base de datos. Las tablas arrojaron información sobre el comportamiento de los ahorros, las fuentes de financiación para cubrir las distintas necesidades, el uso de créditos, las estrategias de mitigación de los choques, los oferentes con quienes se realizan mayor número de transacciones, etcétera.

Técnica: diarios financieros	
<ul style="list-style-type: none"> • Aplicación de entrevistas semanales a cada hogar durante la aplicación del diario. Con esto se buscaba indagar acerca de transacciones, prácticas financieras complejas, estrategias, mecanismos de planificación, experiencias pasadas con los instrumentos financieros, expectativas a futuro, relación con los oferentes de servicios, etcétera. • Notas de campo cualitativas con la información capturada en las entrevistas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tanto las transacciones categorizadas en la base de datos como las tablas descriptivas, fueron contrastadas con la información proveniente de las notas de campo cualitativas como forma de triangular los hallazgos.

Fuente: elaboración propia.

Estrategias de apropiación social del conocimiento

Los resultados de la investigación se validaron en varias ocasiones con la comunidad que participó en el proyecto (por medio de talleres o encuentros grupales). Desde el inicio del proyecto, se acordó que se realizarían, en conjunto con los hogares cafeteros de los departamentos de Huila y Tolima, dos cartillas sobre temas de educación financiera. Asimismo, los resultados de la investigación se consolidaron en un capítulo de libro para público académico e interdisciplinar.

Cartillas

De manera conjunta, se identificaron barreras en la organización financiera de los hogares y las fincas en el sector cafetero. Fue latente la necesidad de plantear estrategias que les permitieran organizar sus finanzas de manera cotidiana y recibir información en sus propios términos sobre educación financiera y protección al consumidor financiero. En el marco del proyecto fueron diseñadas dos cartillas en múltiples talleres de cocreación con los hogares caficultores. La cartilla titulada *Finanzas de nuestro café: hacia el proyecto de la empresa cafetera* propone, de una forma didáctica, estrategias para llevar el registro financiero de un hogar y de una finca cafetera. También incluye tablas listas para registrar mensualmente los ingresos, gastos, ahorros y deudas, así como

información para realizar el presupuesto anual de la finca, llevar un control de los trabajadores y seguimiento a las actividades en la unidad productiva agropecuaria, entre otros (figura 7.3).

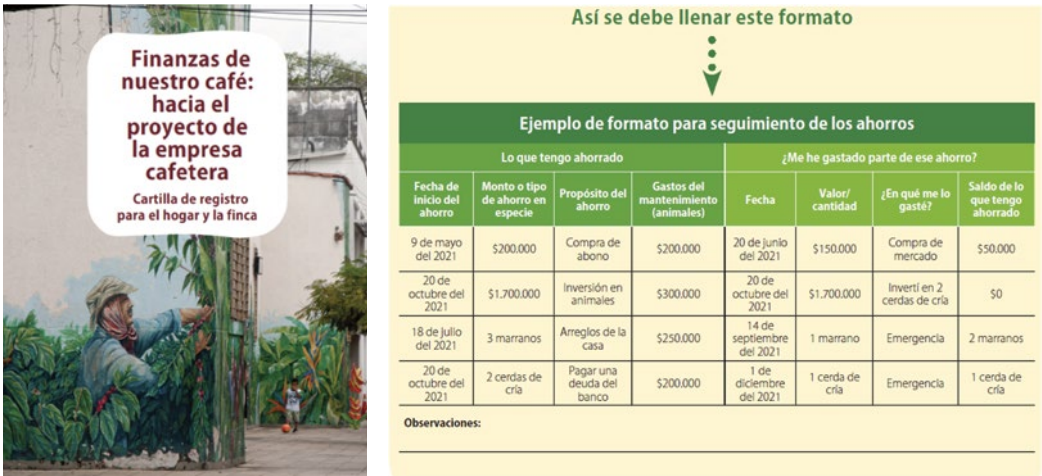


Figura 7.3. **Tabla de diligenciamiento en la cartilla**

Fuente: Rubiano-Lizarazo et al. (2022).

La segunda cartilla codiseñada con los hogares se enfoca en brindar información acerca de la protección al consumidor financiero en Colombia y en exponer soluciones a los inconvenientes más recurrentes que suelen ocurrirles a los hogares caficultores cuando acceden a productos financieros formales. La cartilla titulada *Caficultores informados: cultivando confianza en las entidades financieras* explica de manera didáctica cómo identificar entidades financieras vigiladas y no vigiladas, sus derechos y responsabilidades. También explica en sus propios términos conceptos financieros, como el pago anticipado de créditos o el embargo, utilizando como herramienta pedagógica casos concretos que le ocurren cotidianamente a los caficultores (figura 7.4).



Caso 4 ¿Qué pasa si me atraso con el pago de las cuotas de mi deuda?

En caso de atrasarme, ¿qué pasa?

Primero: la entidad vigilada le hace un cobro prejudicial.

Este cobro consiste en que la entidad manda a un abogado para que lo llame a usted a cobrarle la deuda y a explicarle qué podría pasar si usted continúa atrasado.

Según la ley, es usted quien debe pagar el abogado que lo está llamando, no la entidad vigilada. Por eso, la entidad le informa a usted que le va a hacer un cobro prejudicial y le dice el valor.

¿Qué otras cosas pueden hacer las entidades vigiladas cuando incumplo con mis obligaciones?

Segundo: la entidad vigilada le hace más avisos para que pague su deuda.

La entidad lo puede llamar a distintas horas (sin respetar sus tiempos en familia y de descanso), enviarle notificaciones a su celular, buscar una institución adicional para que lo cobre o contactar a la persona que usted puso como fiador.

Tercero: la entidad vigilada hace un reporte negativo a las centrales de riesgo (Datacrédito).

La entidad vigilada tiene la obligación de avisarle 20 días antes de que lo reporten. Así, usted tendrá tiempo de pagar su deuda o refinanciarla para evitar que lo reporten.

Figura 7.4. Ejemplo de un caso embargo en la cartilla

Fuente: Rubiano-Lizarazo et al. (2023).

Capítulo de libro

Título

Rubiano-Lizarazo, M. J., & Astudillo Rodas, A. M. (2023). ¿Cuáles son las necesidades y preferencias financieras de los hogares cafeteros? Lecciones para la inclusión financiera rural en Colombia. En A. R. Vargas Montealegre (Ed.), *Economía rural informal en Colombia* (pp. 243-282). Editorial Universidad del Rosario.

Resumen del capítulo⁴

En Colombia la inclusión financiera de poblaciones rurales todavía supone retos importantes; los indicadores muestran que a mayor ruralidad menor es el acceso y uso de productos financieros formales. Aunque existe bastante literatura acerca de las preferencias de los agentes que determinan la demanda de servicios financieros, son escasos los análisis cualitativos o mixtos sobre hogares rurales en Latinoamérica, y todavía más para el caso específico de hogares cafeteros en Colombia. Para contribuir a la literatura y al diseño de políticas orientadas a la inclusión financiera rural, este capítulo presenta un análisis sobre las preferencias y necesidades financieras de los hogares cafeteros, considerando aspectos de accesibilidad, factores culturales y de confianza institucional.

A partir de datos recopilados durante un año de trabajo de campo empleando metodologías cualitativas y diarios financieros, se analizan sobre todo las ventajas comparativas de los sectores informal y formal no financiero, desde el punto de vista de hogares caficultores de los departamentos de Huila y Tolima. Asimismo, se explica que, dada la naturaleza estacional e incierta de sus ingresos, los hogares se enfocan principalmente en resolver necesidades de corto plazo, y dejan en un segundo plano objetivos de mediano y largo plazo. Además, se argumenta que la desconfianza en el sector formal, generada por la asimetría de información y las prácticas abusivas, inhiben su participación en el mercado formal. A partir de esto, se sostiene que los hogares prefieren entablar relaciones financieras con actores informales o formales no financieros, pues les proveen productos más líquidos, flexibles y confiables.

⁴ En la siguiente sección se presentan con mayor detalle los resultados de la investigación y las ventajas de haber empleado métodos cualitativos.

¿Qué ganamos con utilizar métodos cualitativos y mixtos?

Caracterización comprehensiva de choques financieros

Con la metodología de diarios financieros y entrevistas abiertas se recopiló información valiosa sobre: 1) la diversidad de tipos de choques que sufren los hogares, 2) la frecuencia cotidiana de ocurrencia, 3) el grado de severidad del choque y las afectaciones sufridas y 4) las estrategias financieras empleadas por el hogar para resolverlo. Después de realizar un seguimiento a cada uno de los 19 hogares participantes durante 12 semanas se recopilaron 166 choques en total. Encontramos que, en promedio, un hogar sufrió dos choques severos y un choque no severo al mes.⁵ Recopilamos 166 choques financieros, más de 15 tipos de afectaciones distintas y más de 20 estrategias financieras empleadas por los hogares para resolverlas. Los datos demuestran que pueden ser altamente vulnerables a situaciones de estrés financiero y, por ende, a requerir habitualmente fuentes rápidas de liquidez. Además, su vulnerabilidad en el momento de enfrentar estas situaciones se intensifica porque no tienen mecanismos efectivos de aseguramiento formal.⁶

Gracias a que se usaron la metodología mixta de diarios financieros y las entrevistas abiertas, fue posible recopilar una mayor cantidad de datos, así como información altamente contextualizada respecto a choques financieros. Por un lado, al realizar un seguimiento frecuente de los hogares, la probabilidad

⁵ Durante el trabajo de campo se recopilaron 166 choques que afectaron los ingresos de los 19 hogares participantes en un periodo de 12 semanas. Con base en la tipología propuesta por Urrea y Maldonado (2011), se entiende como choque severo aquel que ocurre ocasionalmente y que genera efectos catastróficos en los ingresos del hogar, y como choque no severo aquel que ocurre con más frecuencia, pero que no afecta gravemente sus ingresos. Es importante considerar que durante el periodo de trabajo de campo hubo un paro nacional (24,1 % de los choques), lo cual pudo sobredimensionar la cantidad de choques sufridos por un hogar en ausencia de dicha coyuntura. Los choques ocasionados por la pandemia del covid-19 solo fueron reportados en el 1,2 % de los casos.

⁶ Datos provenientes de la gran encuesta cafetera realizada en 2021 por la Alianza Economía Formal e Inclusiva (a una muestra representativa de la población cafetera) revelan que ninguno de los hogares tiene seguro agropecuario, el 5 % tiene seguro de vida y solo el 0,3 % tiene seguro de vivienda. La mayor incidencia en seguros corresponde al seguro exequial, con un 31,9 % de hogares que lo usan, seguido por el seguro de vehículos, con un 31,3 % de hogares (Gómez et al., 2022).

de reportar choques no severos era mayor, pues en un plazo máximo de una semana era recopilada la información. Para los hogares era difícil recordar los detalles de los choques después de tres semanas de que hubieran ocurrido. En las encuestas de una única vez suele indagarse sobre eventos que han ocurrido en el último año, privilegiando el reporte de choques severos y reduciendo el set posible de respuestas de choques no severos. Reportar este tipo de información depende enteramente en la memoria de largo plazo, y los individuos suelen retener por un mayor tiempo choques que ocasionaron afectaciones graves al hogar, y en menor medida aquellos con menores afectaciones.

Con las entrevistas abiertas no se limitaba el set de posibles respuestas, lo que permitía incrementar el universo de posibles choques y estrategias financieras reportados por los hogares. A diferencia de las encuestas que suelen tener las opciones de respuesta predefinidas, los métodos cualitativos promueven la libre asociación de las ideas, pues son menos rígidas y permiten introducir nuevos temas, conceptos y respuestas desde la perspectiva de los participantes. Gracias a esta metodología, se amplió el conocimiento sobre la diversidad de choques y estrategias financieras empleadas por hogares cafeteros, lo cual difícilmente habría podido ocurrir con una encuesta de una única vez con categorías predefinidas de respuesta.

Comportamiento financiero de poblaciones rurales: el ahorro y los créditos como fuentes de financiación de necesidades de corto plazo

Encontramos que, debido a su alta exposición a choques, a la ausencia de aseguramiento formal y a sus ingresos estacionales e inciertos, los hogares cafeteros suelen verse obligados a utilizar sus ahorros o acceder a créditos para resolver necesidades de corto plazo, aun cuando el propósito inicial con el dinero es la inversión. Estos hallazgos habrían sido difíciles de obtener si se utilizaban únicamente encuestas, por dos razones.

Por un lado, en las encuestas los hogares suelen reportar que la inversión es el principal destino de uso tanto de los créditos como de los ahorros, aun cuando esto no corresponde con lo que en realidad hicieron con el dinero. Esto ocurre por efectos Hawthorne: ellos conocen qué es lo que se espera que

reporten, pues saben lo que quieren escuchar los encuestadores y, además, temen represalias de entidades del Gobierno o de la Federación Nacional de Cafeteros por utilizar los créditos en otro tipo de gastos. Incluso, cuando ya lo invirtieron —o piensan invertirlo— en otras actividades, como la educación de los hijos o el pago de otras deudas, los caficultores prefieren reportar como destino el crédito la inversión en la Unidad Agropecuaria. Por ejemplo, encontramos que en el 40,1 % de los choques reportados, los hogares utilizaron ahorros, seguidos por mecanismos de aseguramiento⁷ (22,9%) —principalmente informales—, préstamos (18,5%) y otras estrategias no financieras (18,5%) (tabla 7.3). Así pues, los ahorros informales son cruciales para enfrentar choques en contextos donde escasean mecanismos formales de aseguramiento.⁸ Además, los hogares también utilizan créditos como estrategia financiera para resolver necesidades de corto plazo, preferiblemente recursos obtenidos a través de créditos con actores informales o FnF, porque no solicitan comprobación del uso del crédito y son de rápido desembolso.

Tabla 7.3. **Estrategias de mitigación de choques empleadas por los hogares cafeteros**

Tipo de estrategia mitigación de choques	Total	Proporción (%)
Ahorro	63	40,1
Aseguramiento	36	22,9
Crédito	29	18,5
Otras no financieras	29	18,5
Total	157	100,0

Fuente: elaboración propia.

⁷ Por ejemplo, apoyo en redes informales (familia, amigos, vecinos, comunidad) y mecanismos informales de reciprocidad (“mano vuelta”, trueque).

⁸ Estos hallazgos son consistentes con Collins et al. (2009), al referir que los ahorros son fuente de financiación para resolver necesidades cotidianas e incluso para pagar otras deudas. De modo similar, Zeller y Sharma (2000) y Shipton (1990) discuten el rol de los ahorros como estrategia financiera de precaución, y Bhattamishra y Barrett (2010) documentan el uso de los ahorros como aseguramiento anticipado a la variación de los ingresos de hogares vulnerables. Al respecto, Maldonado (2018) y Mani et al. (2013) concuerdan en que los contextos de escasez y de estrés financiero inducen a enfocarse en necesidades de corto plazo, lo que lleva a dejar en un segundo plano objetivos de mediano y largo plazo, como la inversión.

En segundo lugar, las bases de datos de encuestas son limitadas respecto a la información disponible del sector financiero informal; de ahí que el uso de créditos para pagar deudas con oferentes informales o FnF no quede reportado; tampoco los ahorros informales que tienen los hogares. Con los diarios financieros y etnografía, se lograron recopilar 106 depósitos de ahorros realizados por los 19 hogares en un periodo de 12 semanas. La tabla 7.4 evidencia que el 92,5% de las veces ahorraron de manera informal resguardando efectivo en la casa, en especie (animales, tierra, café) o guardando el dinero con un tercero de confianza (esto lo convierte en un banquero personal temporal [*money guarding* o *money-keeper*]), mientras que un porcentaje mínimo lo depositaba en el sector formal (3,8%) o FnF (3,8%).

Tabla 7.4. **Depósitos de ahorro**

Tipo de servicio de ahorro	Total	Proporción (%)
Informal	98	92,5
Formal	4	3,8
Formal no financiero	4	3,8
Total	106	100,0

Fuente: elaboración propia.

Estos hallazgos controvierten las ideas hegemónicas sobre las vidas financieras de hogares vulnerables en dos dimensiones: por un lado, demuestran que el ahorro y los créditos no son utilizados únicamente para inversión, como lo plantea la teoría económica clásica; por otro, que algunos hogares rurales sí tienen tanto capacidad de ahorro como voluntad de hacerlo.

La información basada enteramente en el autorreporte, junto con posibles efectos Hawthorne, genera un sesgo importante, pues los calificadores suelen responder a ciertas preguntas con aquello que creen que desean escuchar las entidades gubernamentales o gremiales (esta práctica fue mencionada de manera sistemática durante el trabajo de campo cualitativo). A su vez, un universo importante de información no logra capturarse con la técnica de encuestas de única vez, como las transacciones que ocurren en la informalidad. Con base en la información administrativa disponible suelen construirse ideas sobre el comportamiento financiero de las poblaciones rurales y aunque es entendible

que esto ocurra, pues es la información disponible, vale la pena indagar más a profundidad con métodos cualitativos para obtener información compleja que ha escapado de dichas fuentes de información, y los cuales pueden contribuir al diseño de mejores productos financieros para estas poblaciones.

Identificación de barreras a la inclusión financiera poco exploradas: la confianza en el sector financiero

A partir de la etnografía que realizamos durante un año con hogares cafeteros, fue posible identificar una barrera a la inclusión financiera poco explorada por la literatura y poco mencionada en el escenario de la política pública: la desconfianza en el sector financiero formal.⁹ Encontramos que para los hogares cafeteros participantes la desconfianza en el sector financiero formal es motivada por las asimetrías de información y por prácticas indebidas que ejercen las entidades financieras. Aunque comúnmente en la literatura se exalta la seguridad en la custodia del dinero del sector formal como una ventaja comparativa frente al sector informal, para los hogares cafeteros la noción de confianza trasciende esta concepción. La confianza se construye cuando logran acceder a la información en sus propios términos y cuando disponen de garantías de protección ante relaciones asimétricas de poder.

Con métodos cualitativos se documentaron situaciones en las cuales algunos proveedores de servicios financieros (bancos/microfinancieras vigiladas y no vigiladas) modificaron de manera no consensuada los términos previamente pactados e incurrieron en mecanismos de *enforcement* con acoso. También encontramos que, como consecuencia del abuso de poder ejercido por dichas entidades, se deslegitiman los posibles beneficios del sector formal y se intensifica el rechazo frente a la adquisición de cualquier tipo de producto financiero formal. Adicionalmente, las experiencias negativas con el sector financiero formal tienen un efecto de difusión hacia otros hogares, moldean las percepciones

⁹ Aunque es un tema poco explorado, la escasa evidencia cualitativa y cuantitativa ha demostrado que existe una relación positiva entre la confianza en las entidades financieras y la participación de los individuos en el mercado formal (Ajayi, 2016; Baidoo & Akoto, 2019; Beckmann & Mare, 2017).

colectivas sobre el sector y fortalecen la idea de que las entidades financieras son las que crean el riesgo económico en lugar de mitigarlo.

De igual forma, los hogares cafeteros consideran que, además de debilitar los procesos de inclusión financiera, dichas prácticas los dejan en una situación de especial vulnerabilidad y desventaja, pues no conocen los mecanismos de protección al consumidor financiero, y si los conocieran, difícilmente podrían acceder a ellos, por los altos costos de transporte, por el tiempo y por las limitaciones respecto al conocimiento de sus derechos y las responsabilidades de las entidades financieras.

La ganancia de utilizar métodos cualitativos no recae solo en identificar la desconfianza como una barrera a la inclusión financiera, sino también en aprehender las percepciones, prácticas y nociones arraigadas socioculturalmente que la motivan. En este caso, la asimetría de información ocasionada por limitaciones en provisión de educación financiera en sus propios términos y deficiencias en la información y provisión de mecanismos de protección al consumidor financiero.

Métodos mixtos: contribución al diseño de intervención de inclusión financiera rural

La Universidad del Rosario se asoció con la Federación Nacional de Cafeteros para evaluar el impacto de un programa de inclusión financiera enfocado en brindar información de protección al consumidor financiero sobre medidas de confianza, empoderamiento y acceso y uso de servicios financieros. Con los métodos cualitativos informamos de manera sustancial el diseño de un experimento aleatorio controlado (*Randomized Controlled Trial*), que es la mejor metodología de evaluación de impacto, pues al aleatorizar a las personas que reciben el programa, se omiten sesgos de selección.

En 29 municipios de los departamentos del Huila y Tolima brindamos capacitaciones a más de 300 hogares, las cuales fueron codiseñadas previamente utilizando métodos cualitativos (como grupos focales y talleres de cocreación). También utilizamos la información etnográfica para diseñar situaciones que suelen enfrentar los hogares caficultores cuando adquieren o utilizan servicios financieros con entidades vigiladas. Testeamos en múltiples grupos focales

la utilidad de los casos, así como las estrategias para resolver inquietudes o conflictos con las entidades financieras, de tal manera que fueran claras y prácticas para ellos. Asimismo, utilizamos como estrategia pedagógica las cartillas codiseñadas con algunos de los hogares cafeteros (presentadas en la sección anterior de este mismo capítulo). También diseñamos y enviamos mensajes de texto para reforzar la información acerca de la protección al consumidor financiero brindada durante las capacitaciones.

Al finalizar las capacitaciones se llevó a cabo una encuesta de satisfacción y los resultados fueron bastante buenos. La utilidad de los temas tratados fue del 9,73/10, y la satisfacción con la metodología del taller, de 9,59/10.¹⁰

Recomendaciones de política pública sobre inclusión financiera

A partir de la investigación, formulamos recomendaciones concretas para la política pública orientada a aumentar la inclusión financiera de poblaciones rurales en Colombia. Consideramos razonable insistir en dirigir los esfuerzos hacia la provisión de servicios adecuados de ahorro y de aseguramiento en zonas rurales. Los productos de ahorro con depósitos pequeños, regulares y de fácil acceso serían semejantes a las prácticas positivas de ahorro constatadas durante la investigación. Las plataformas de dinero móvil podrían ser una opción viable para fortalecer el comportamiento positivo de ahorro, pero aún falta un camino largo para lograr su adopción en las zonas rurales, principalmente por dificultades en cuanto a conectividad y conocimiento sobre aplicaciones de dinero móvil. Respecto a los productos de crédito, valdría la pena promover esquemas que permiten pagos con café, pues son preferidos y altamente valorados por los caficultores; asimismo, con flexibilidad en tiempos de pago y beneficios de ahorro programado, anidados al pago de las cuotas de los créditos.

Los currículos de los programas de educación financiera deben brindar empoderamiento con mecanismos que les permitan a los consumidores tomar

¹⁰ A la fecha de escritura del presente libro, finalizó la encuesta a la población cafetera incluida en la muestra del experimento aleatorio controlado. La evaluación de impacto para conocer el efecto causal del programa sobre la confianza en entidades financieras aún está en proceso.

decisiones informadas y conocer los mecanismos de protección (*i. e.*, riesgos y beneficios potenciales, prácticas abusivas, mecanismos para resolver disputas), y no solo asegurar que tomen buenas decisiones financieras (*i. e.*, competencias para gestión del dinero, conocimiento de conceptos, capacidades financieras) (Ostalecka, 2013). Además, se sugiere al Gobierno aumentar la regulación y vigilancia de las entidades que proveen servicios financieros, en especial, en las zonas rurales del país. Las prácticas abusivas fueron reportadas en varios casos para entidades bancarias y microfinancieras, tanto vigiladas como no vigiladas por la Superintendencia Financiera y por la Superintendencia de Economía Solidaria. Si bien es positiva la ampliación de la oferta de microfinanzas en zonas rurales, son necesarias la vigilancia y la regulación de las entidades, los productos ofrecidos y las prácticas ejercidas, pues el abuso de poder tiene efectos negativos en el bienestar de los hogares, fractura la confianza y deslegitima los posibles beneficios del sector formal, lo que intensifica el rechazo hacia este.

Puntos clave del capítulo

- En este caso, la investigación surge por la necesidad de estudiar los portafolios financieros de los hogares rurales en Colombia, pues un análisis detallado de estos da pie a recomendaciones de mejora en el rediseño de instrumentos financieros apropiados para la inclusión de esta población.
- La aproximación metodológica mixta, principalmente por medio de etnografía y de diarios financieros, permite abarcar a profundidad las prácticas financieras que tienen las personas para satisfacer sus necesidades.
- El caso de estudio demuestra la posibilidad de presentar los resultados del proyecto en múltiples formatos informativos, y evidencia la versatilidad que puede usarse para la divulgación del conocimiento científico, lo cual genera un impacto mayor.

- El uso de métodos cualitativos en el caso de estudio permitió: comprender los choques financieros y el comportamiento financiero a los que se enfrenta la población rural cafetera, e identificar barreras de inclusión financiera y oportunidades de mejora para el diseño de políticas públicas.

Lecturas sugeridas

Para conocer algunos de los hallazgos de la investigación, se puede consultar a Rubiano-Lizarazo y Astudillo Rodas (2023).



Capítulo 8
Formatos de las técnicas aplicadas

Modelo de formato de entrevista

Fase del proyecto	Técnica	Temática	Lugar de realización
Caracterización			
Datos del participante		Fecha	Encargado
		dd/mm/aaaa	

Sección 1. Introducción, consentimiento informado y presentación

En esta parte es prioridad iniciar leyendo y diligenciando la firma en el consentimiento informado (documento en el cual se expresan riesgos, beneficios, confidencialidad y participación voluntaria del proyecto) (ver anexo 2).

Ejemplo:

La idea de esta conversación es conocer más sobre usted y su experiencia en el sistema financiero formal y su función o rol que ha desarrollado en este. La información que obtengamos será utilizada en el proyecto (*presentar el proyecto en cuestión*) que brindará herramientas para diseñar y mejorar (*describir el alcance, impacto o intención del proyecto*). Este proyecto o trabajo es acerca de (*describir a profundidad el proyecto*). A continuación, le voy a leer el consentimiento informado que le explicará los detalles del proyecto (*leer consentimiento*).

Sección 2. Preguntas de apertura/desarrollo libre

Esta parte está diseñada para conocer al entrevistado y sus características importantes dentro del proyecto o la investigación; asimismo, para conocer el contexto de implementación del proyecto:

Por ejemplo:

Nos gustaría que nos contara un poco sobre su vida, ¿a qué se dedica? ¿Desde hace cuánto tiempo vive acá?

¿Cómo está el tema de la producción del café en esta zona? ¿Qué necesidades tienen los caficultores?

Sección 3. Profundización

El objetivo de esta sección es obtener información detallada sobre los temas centrales de la investigación. Este es el centro de la entrevista y, por ende, es a la que se le dedica la mayor cantidad de tiempo durante la aplicación.

Realizar preguntas que enfatizan en el tema central de la investigación y permitan la recolección de información pertinente. En este ejemplo, la inclusión financiera:

¿Por qué decidió endeudarse más para poder pagar esa deuda?
¿Había otras opciones diferentes a esa? ¿Cuáles? Si había otras opciones, ¿por qué prefirió endeudarse más?

¿Y haberse endeudado más fue algo bueno o algo malo? ¿Por qué?

Sección 4. Cierre

Se termina la entrevista haciendo preguntas de cierre y dando espacio para preguntas o aclaraciones.

Modelo de formato de observación participante

Observador(a)		(nombre de observador)	
Fecha	dd/mm/aaaa	Lugar	
Objetivo específico de campo			
Preguntas de investigación			
Observaciones			
Notas descriptivas	Notas metodológicas	Notas analíticas	
Dibujos/diagramas de observación			
<p>(este espacio puede utilizarse para dibujar ideas, objetos, organizar datos recogidos en la observación)</p>			

Modelo de formato para los diarios financieros

Para levantar la información en campo, se requiere un formato unificado que puede diligenciarse en papel o directamente en un computador o en una tableta. El lenguaje es intencionalmente sencillo y cotidiano para facilitar el diligenciamiento de poblaciones con bajos niveles de educación financiera. Las preguntas, el lenguaje y el medio de aplicación pueden adaptarse según las necesidades del proyecto de investigación.

Luego de realizar en campo los diarios financieros, es necesario organizar los datos para su análisis en una base de datos. Si se diseña previamente el formato, a modo de formulario de encuesta en algún aplicativo, el *software* arrojará automáticamente la base de datos. Si esto no es posible, se pueden pasar manualmente los datos registrados en el formato a un archivo Excel (tabla 8.1).

Número de identificación del hogar:		Fecha:						
Fase del proyecto:		Número de diario:						
Observaciones generales:								
Nota: preguntar por cada día de la semana (inicio: "¿Cuénteme qué hizo esta semana?" o utilizar una actividad regular del hogar).								
Día de la semana	¿Qué salidas/gastos tuvo? (Viveres, animales, máquinas)	¿Cuánta plata fue eso?	¿Con qué cubrió ese gasto? (Salario, ahorros, préstamos, fiado)	Observación cualitativa	¿Qué entradas/ingresos tuvo? (Viveres, animales, máquinas)	¿Cuánta plata fue de eso?	Ahorro (indicar valor)	Observación cualitativa
		Total:				Total:		



Tabla 8.1. Modelo de base de datos derivada de los diarios financieros

Hogar	Fecha	Salidas (gastos) (COP)	Fuente de financiación	Monto de ahorro (COP)	Instrumento de crédito	Oferente de créditos
Hogar 2	21/03/2021	10 000	Fiado	5000	<i>Goods given on credit</i>	Financieros informales
Hogar 3	2/04/2021	15 000	Fiado	5000	<i>Goods given on credit</i>	Financieros informales
Hogar 9	21/03/2021	80 000	Fiado	40 000	<i>Goods given on credit</i>	Formales no financieros
Hogar 10	9/04/2021	3500	Fiado	0	<i>Goods given on credit</i>	Financieros informales
Hogar 11	17/04/2021	20 000	Fiado	10 000	<i>Groceries given on credit</i>	Financieros informales
Hogar 5	11/05/2021	100 000	Ahorros	30 000		
Hogar 1	13/03/2021	6000	Fiado	1000	<i>Goods given on credit</i>	Financieros informales
Hogar 6	13/03/2021	3600	Fiado	0	<i>Goods given on credit</i>	Financieros informales
Hogar 22	19/03/2021	11 000	Ahorros	5000		
Hogar 32	24/03/2021	20 000	Fiado	5000	<i>Goods given on credit</i>	Financieros informales
Hogar 21	26/03/2021	20 000	Fiado	5000	<i>Goods given on credit</i>	Financieros informales
Hogar 13	26/03/2021	30 000	Fiado	15 000	<i>Goods given on credit</i>	Financieros informales
Hogar 12	31/03/2021	15 000	Fiado	5000	<i>Goods given on credit</i>	Financieros informales

Fuente: elaboración propia.

The background of the page is a repeating geometric pattern of interlocking triangles in various shades of green. A white trapezoidal shape is positioned in the upper-middle section of the page, containing the text.

Bibliografía

- Afawubo, K., Couchoro, M. K., Agbaglah, M., & Gbandi, T. (2020). Mobile money adoption and households' vulnerability to shocks: Evidence from Togo. *Applied Economics*, 52(10), 1141-1162. <https://doi.org/10.1080/00036846.2019.1659496>
- Afonso, J. S., Morvant-Roux, S., Guérin, I., & Forcella, D. (2017). Doing good by doing well? Microfinance, self-regulation and borrowers' over-indebtedness in the Dominican Republic. *Journal of International Development*, 29(7), 919-935. <https://doi.org/10.1002/jid.3244>
- Afriyie, K., Ganle, J. K., Segbefia, A. Y., Kamau, P., & Wamue-Ngare, G. (2020). Contextual factors which affect the success of microcredit programs among women. *Journal of Developing Societies*, 36(2), 229-254. <https://doi.org/10.1177/0169796X20909032>
- Ajayi, K. F. (2016). *Consumer Perceptions and Saving Behavior* [working paper]. <https://www.semanticscholar.org/paper/Consumer-Perceptions-and-Saving-Behavior-Ajayi/bbe3c7a90291bbad2c1be081ab939441d621b2ee?p2df>
- Al-Amin, M., & Mathbor, G. M. (2019). Agency, empowerment and intra-household gender relations in Bangladesh: Does market-oriented microcredit contribute? *Asian Journal of Women's Studies*, 25(2), 258-284. <https://doi.org/10.1080/12259276.2019.1609171>
- Armendáriz, B., & Morduch, J. (2005). *The economics of microfinance*. MIT Press.
- Armendáriz, B., & Labie, M. (2011). *The handbook of microfinance*. <https://doi.org/10.1142/7645>
- Arocena, R. (2014). La investigación universitaria en la democratización del conocimiento. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 9(27), 85-102.
- Augsburg, B., De Haas, R., Harmgart, H., & Meghir, C. (2015). The impacts of microcredit: Evidence from Bosnia and Herzegovina. *American Economic Journal: Applied Economics*, 7(1), 183-203. <https://doi.org/10.1257/app.20130272>

- Badue, A. F., & Ribeiro, F. (2018). Gendered redistribution and family debt: The ambiguities of a cash transfer program in Brazil. *Economic Anthropology*, 5(2), 261-273. <https://doi.org/10.1002/sea2.12122>
- Bähre, E. (2012). The Janus face of insurance in South Africa: From costs to risk, from networks to bureaucracies. *Africa*, 82(1), 150-167. <https://doi.org/10.1017/S0001972011000787>
- Baidoo, S. T., Boateng, E., & Amponsah, M. (2018). Understanding the determinants of saving in Ghana: Does financial literacy matter? *Journal of International Development*, 30(5), 886-903. <https://doi.org/10.1002/jid.3377>
- Baidoo, S. T., & Akoto, L. (2019). Does trust in financial institutions drive formal saving? Empirical evidence from Ghana. *International Social Science Journal*, 69(231), 63-78. <https://doi.org/10.1111/issj.12200>
- Banca de las Oportunidades & Superintendencia Financiera de Colombia. (2022). *Reporte de inclusión financiera*. https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2023-06/Reporte%20de%20Inclusi%C3%B3n%20Financiera%202022_0.pdf
- Banerjee, A., & Duflo, E. (2011). *Poor economics: A radical rethinking of the way to fight global poverty*. Public Affairs.
- Bateman, M. (2010). *Why doesn't microfinance work? The destructive rise of local neoliberalism*. Zed Books.
- Beckmann, E., & Mare, D. S. (2017). *Formal and informal household savings: How institutions influence the choice of saving instruments?* [paper n.º 81141]. Munich Personal RePEc Archive. https://mpira.ub.uni-muenchen.de/81141/1/MPRA_paper_81141.pdf
- Bernard, H. R. (2006). *Research methods in anthropology: Qualitative and quantitative approaches*. Altamira Press.
- Bhattamishra, R., & Barrett, C. B. (2010). Community-based risk management arrangements: A review. *World Development*, 38(7), 923-932. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2009.12.017>
- Biosca, O., McHugh, N., Ibrahim, F., Baker, R., Laxton, T., & Donaldson, C. (2020). Walking a tightrope: Using financial diaries to investigate day-to-day financial decisions and the social safety net of the financially excluded. *ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 689(1), 46-64. <https://doi.org/10.1177/0002716220921154>

- Brower, R., Abolafia, M., & Carr, J. (2000). On improving qualitative methods in public administration research. *Administration & Society*, 32(4), 363-397. <https://doi.org/10.1177/00953990022019470>
- Bryman, A. (2006). Integrating quantitative and qualitative research: how is it done? *Qualitative Research*, 6(1), 97-113. <https://doi.org/10.1177/1468794106058877>
- Cano, C., Cuadros-Sierra, P., & Estrada, D. (2017). *Inclusión financiera rural: El caso del sur del Tolima*. Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID); Banco de la República. https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2018-03/Inclusin_financiera_rural_el_caso_del_sur_del_Tolima%20%281%29_0.pdf
- Carter, D. M. (2002). Cyberanthropology: The anthropology of new places. *Anthropology in Action: Journal for Applied Anthropology in Policy and Practice*, 9(3), 34-45.
- Chliova, M., Brinckmann, J., & Rosenbusch, N. (2015). Is microcredit a blessing for the poor? A meta-analysis examining development outcomes and contextual considerations. *Journal of Business Venturing*, 30(3), 467-487. <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2014.10.003>
- Cleary, M., Horsfall, J., & Hayter, M. (2014). Data collection and sampling in qualitative research: does size matter? *Journal of Advanced Nursing*, 70(3), 473-475. <https://doi.org/10.1111/jan.12163>
- Clemens, R., & Tierney, W. (2020). The role of ethnography as ethical and policy-relevant public scholarship. *Cultural Studies ↔ Critical Methodologies*, 20(5), 389-401. <https://doi.org/10.1177/1532708620936993>
- Collins, D. (2005). Financial instruments of the poor: Initial findings from the South African financial diaries study. *Development Southern Africa*, 22(5), 717-728. <https://doi.org/10.1080/03768350500364125>
- Collins, D. (2008). Debt and household finance: Evidence from the financial diaries. *Development Southern Africa*, 25(4), 469-479. <https://doi.org/10.1080/03768350802318605>
- Collins, D., Morduch, J., Rutherford, S., & Ruthven, O. (2009). *Portfolios of the poor: How the world's Poor live on \$2 a day*. Princeton University Press. <https://press.princeton.edu/books/paperback/9780691148199/portfolios-of-the-poor>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). (2022). *Estudio económico de América Latina y el Caribe: Dinámica y desafíos de la inversión para impulsar una recuperación sostenible e inclusiva*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/48077/4/S2201058_es.pdf

- Convenio sobre la Diversidad Biológica. (2011). *Viviendo en armonía con la naturaleza 2011- 2020, Decenio de las Naciones Unidas sobre la Biodiversidad*. <https://www.cbd.int/undb/media/factsheets/undb-factsheets-es-web.pdf>
- Cordisco Tsai, L. (2017). Family financial roles assumed by sex trafficking survivors upon community re-entry: Findings from a financial diaries study in the Philippines. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 27(4), 334-345. <https://doi.org/10.1080/10911359.2017.1288193>
- Crépon, B., Devoto, F., Duflo, E., & Parienté, W. (2015). Estimating the impact of microcredit on those who take it up: Evidence from a randomized experiment in Morocco. *American Economic Journal: Applied Economics*, 7(1), 123-150. <https://doi.org/10.1257/app.20130535>
- Dattasharma, A., Kamath, R., & Ramanathan, S. (2015), the burden of microfinance debt: Lessons from the ramanagaram financial diaries. *Development and Change*, 47(1), 130-156. <https://doi.org/10.1111/dech.12218>
- Davidson-Hunt, I., & O'Flaherty, M. (2007). Researchers, indigenous peoples, and place-based learning communities. *Society and Natural Resources*, 20(4), 291-305. <https://doi.org/10.1080/08941920601161312>
- De Olloqui, F., Andrade, G., & Herrera, D. (2015). *Inclusión financiera en América Latina y el Caribe* [documento para discusión IDB-DP, 385]. <https://publications.iadb.org/es/publicacion/13894/inclusion-financiera-en-america-latina-y-el-caribe-coyuntura-actual-y-desafios>
- Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., Ansar, S., & Hess, J. (2018). *The Global Findex Database 2017: Measuring financial inclusion and the Fintech revolution*. 8 International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1259-0>
- Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., & Ansar, S. (2022). *The Global Findex Database 2021: Financial inclusion, digital payments, and resilience in the age of COVID-19*. World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1897-4>
- Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología y Educación (Colciencias). (2010). *Estrategia nacional de apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación*. <https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/paginas/estrategianacional-ascti.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2020). *Documento Conpes 4005: Política nacional de inclusión y educación económica y financiera*. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/4005.pdf>

- Dichter, T. W. (2010). Too good to be true: The remarkable resilience of microfinance. *Harvard International Review*, 32(1), 18-21.
- Doering, L. B., & McNeill, K. (2020). Elaborating on the abstract: Group meaning-making in a Colombian microsavings program. *American Sociological Review*, 85(3), 417-450. <https://doi.org/10.1177/0003122420920647>
- Duong, P. B., & Izumida, Y. (2002). Rural development finance in Vietnam: A microeconomic analysis of household surveys. *World Development*, 30(2), 319-335. <https://doi.org/10.1177/0921374007088053>
- Duvendack, M., & Mader, P. (2020). Impact of financial inclusion in low-and middle-income countries: A systematic review of reviews. *Journal of Economic Surveys*, 34(3), 594-629. <https://doi.org/10.1111/joes.12367>
- Elias, N. (1990). *Compromiso y distanciamiento: Ensayos de sociología del conocimiento*. Península.
- Estrada, D., Yaruro, A. M., Clavijo, F., Capera, L., & Gómez, J. (2022). *El desarrollo del microcrédito en Colombia*. Banco de la República; Asociación Colombiana de Instituciones Microfinancieras (Asomicrofinanzas). https://asomicrofinanzas.com.co/wp-content/uploads/2022/12/El_Desarrollo_de_Microcr%C3%A9dito_en_Colombia.pdf
- Ezzahid, E., & Elouaourti, Z. (2021). Financial inclusion, mobile banking, informal finance and financial exclusion: micro-level evidence from Morocco. *International Journal of Social Economics*, 48(7). <https://doi.org/10.1108/IJSE-11-2020-0747>
- Fals Borda, O. (1989). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*. Tercer Mundo.
- Fals Borda, O. (1991). *Acción y conocimiento: Cómo romper el monopolio con investigación-acción participativa*. Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep).
- Farrugia, B. (2019). *Sampling in qualitative research: Early human development*, 133, 69-71. <https://doi.org/10.1016/j.earlhumdev.2019.03.016>
- Félix, E. G. S., & Belo, T. F. (2019). The impact of microcredit on poverty reduction in eleven developing countries in south-east Asia. *Journal of Multinational Financial Management*, 52-53, 100590. <https://doi.org/10.1016/j.mulfn.2019.07.003>
- Fielding, N. (2020). Critical qualitative research and impact in the public sphere. *Qualitative Inquiry*, 26(2), 142-152. <https://doi.org/10.1177/1077800419857746>
- Filipiak, U. (2016). Trusting financial institutions: Out of reach, out of trust? *Quarterly Review of Economics and Finance*, 59, 200-214. <https://doi.org/10.1016/j.qref.2015.06.006>

- Flick, U. (2007). *Designing qualitative research*. Sage.
- García, N., Grifoni, A., López, J. C., & Mejía, D. M. (2013). *La educación financiera en América Latina y el Caribe: Situación actual y perspectivas*. Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/379>
- Garz, S., Giné, X., Karlan, D., Mazer, R., Sanford, C., & Zinman, J. (2021). Consumer protection for financial inclusion in low- and middle-income countries: Bridging regulator and academic perspectives. *Annual Review of Financial Economics*, 13, 219-246. <https://doi.org/10.1146/ANNUREV-FINANCIAL-071020-012008>
- Gentles, S. J., Charles, C., Ploeg, J., & McKibbin, K. A. (2015). Sampling in qualitative research: Insights from an overview of the methods literature. *Qualitative Report*, 20(11), 1772-1789. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2015.2373>
- Gibbs, G. R. (2007). *Analyzing qualitative data*. Sage.
- Giddens, A. (1984). *The constitution of society: Outline of the theory of structuration*. University of California Press.
- Gilad, S. (2021). Mixing qualitative and quantitative methods in pursuit of richer answers to real-world questions. *Public Performance & Management Review*, 44(5), 1075-1099. <https://doi.org/10.1080/15309576.2019.1694546>
- Given, L. (2008). *The Sage encyclopedia of qualitative research methods*. Sage.
- Goetz, A. M., & Sen Gupta, R. (1996). Who takes the credit? Gender, power and control over loan use in rural credit programs in Bangladesh. *World Development*, 24(1), 45-63. [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(95\)00124-U](https://doi.org/10.1016/0305-750X(95)00124-U)
- Gómez, L. F., & Ríos-Osorio, L. (2014). Las bases epistemológicas de la ciencia moderna convencional. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 14(29), 33-35.
- Gómez Ramírez, H. A., Garcés Rodríguez, N., & Bolívar, M. F. (2023). Dimensiones de la informalidad: Análisis descriptivo del sector cafetero en Colombia. En A. R. Vargas Montealegre (Ed.), *Economía rural informal en Colombia* (pp. 73-140). Editorial Universidad del Rosario.
- Green, W. N. (2019). From rice fields to financial assets: Valuing land for microfinance in Cambodia. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 44(4), 749-762. <https://doi.org/10.1111/tran.12310>
- Grosfoguel, R. (2016). Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, 1(4), 33-45. <https://doi.org/10.15304/ricd.1.4.3295>
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós.

- Guber, R. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.
- Guérin, I., Morvant-Roux, S., & Servet, J. M. (2011). Understanding the diversity and complexity of demand for microfinance services: Lessons from informal finance. *Handbook of Microfinance*, 101-122. https://doi.org/10.1142/9789814295666_0005
- Guérin, I., Morvant-Roux, S., & Villareal, M. (Eds.). (2014). *Microfinance, debt and over-indebtedness: Juggling with money*. Routledge.
- Guérin, I., Roesch, M., Venkatasubramanian, G., & D'Espallier, B. (2012). Credit from whom and for what? The diversity of borrowing sources and uses in rural southern India. *Journal of International Development*, 24(1), S122-S137. <https://doi.org/10.1002/jid.1785>
- Guiso, L., Sapienza, P., & Zingales, L. (2008). Trusting the stock market. *The Journal of Finance*, 63(6), 2557-2600. <https://doi.org/10.1111/J.1540-6261.2008.01408.X>
- Hayes, L. A. (2017). The hidden labor of repayment: Women, credit, and strategies of microenterprise in northern Honduras. *Economic Anthropology*, 4(1), 22-36. <https://doi.org/10.1002/sea2.12070>
- Hendren, K., Newcomer, K., Pandey, S., Smith, M., & Sumner M. (2022). How qualitative research methods can be leveraged to strengthen mixed methods research in public policy and public administration? *Public Administration Review*, 83(3), 1-18. <https://doi.org/10.1111/puar.13528>
- Hernández-Rubio, A., & Bernal Macías, C. (2020a). *Inclusión financiera rural* [documento de trabajo]. Alianza EFI-Colombia Científica.
- Hernández-Rubio, A., & Bernal Macías, C. (2020b). *Inclusión financiera: Un panorama global* [documento de trabajo]. Alianza EFI-Colombia Científica.
- Hesse-Biber, S. N., & Leavy, P. (Eds.). (2004). *Approaches to qualitative research: A reader on theory and practice*. Oxford University Press.
- Hidayat, P., & Sari, R. L. (2022) Linkage between financial inclusion and Indonesian welfare: A recent evidence. *Cogent Business & Management*, 9(1), 2108299, <https://doi.org/10.1080/23311975.2022.2108299>
- Hine, C. (2000). *Virtual ethnography*. Sage. <https://doi.org/10.4135/9780857020277>
- Hillenkamp, I. Lapeyre, F. & Lemaitre, A. (Eds.). (2019). *Securing livelihoods: Informal economy practices and institutions*. Oxford University Press.
- Hull, E. (2012). Banking in the bush: Waiting for credit in South Africa's rural economy. *Africa*, 82(1), 168-186. <https://doi.org/10.1017/S0001972011000702>
- Hulme, D., & Mosley, P. (1996). *Finance against poverty: Vol. 2. Country Case Studies*. Routledge.

- Imai, K. S., & Azam, M. D. S. (2012). Does microfinance reduce poverty in Bangladesh? New evidence from household panel data. *Journal of Development Studies*, 48(5), 633-653. <https://doi.org/10.1080/00220388.2012.661853>
- Jaramillo, F., Sepúlveda, C. E., & Gallego, J. M. (2021). *Ante la incertidumbre, la prudencia y la flexibilidad como estrategia dominante frente al Covid-19*. Alianza Economía Formal e Inclusiva EFI. <https://alianzaefi.com/documento/ante-la-incertidumbre-la-prudencia-y-la-flexibilidad-como-estrategia-dominante-frente-al-covid-19/>
- Kamath, R., & Dattasharma, A. (2017). Women and household cash management: Evidence from financial diaries in India. *European Journal of Development Research*, 29(1), 73-92. <https://doi.org/10.1057/ejdr.2015.79>
- Kamath, R., Mukherji, A., & Ramanathan, S. (2010). Ramanagaram financial diaries: Cash patterns and repayments of microfinance borrowers. *Enterprise Development & Microfinance*, 21(2), 101-117. <https://doi.org/10.3362/1755-1986.2010.010>
- Kamath, R., & Ramanathan, S. (2015). Informal businesses and micro-credit-Evidence from financial diaries: A study in Ramanagaram, India. *IIMB Management Review*, 27(3), 149-158. <https://doi.org/10.1016/j.iimb.2015.05.002>
- Kamath, R., & Ramanathan, S. (2016). Poverty Knowledge and action research: Lessons from the Ramanagaram Financial Diaries. *Action Research*, 14(4), 435-450. <https://doi.org/10.1177/1476750316629018>
- Karim, L. (2008). Demystifying micro-credit: The Grameen Bank, NGOs, and neoliberalism in Bangladesh. *Cultural Dynamics*, 20(1), 5-29. <https://doi.org/10.1177/0921374007088053>
- Karim, L. (2011). *Microfinance and its discontents: Women in debt in Bangladesh*. University of Minnesota Press.
- Karlan, D. S., & Zinman, J. (2006). *Credit elasticities in less-developed economies: Implications for microfinance [working paper 110]*. Global Center Development. <https://doi.org/10.2139/ssrn.981394>
- Kuhn, T. (2006). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Kusimba, S. (2018). "It is easy for women to ask!": Gender and digital finance in Kenya. *Economic Anthropology*, 5(2), 247-260. <https://doi.org/10.1002/sea2.12121>
- Latour, B. (1987). *Science in action: How to follow scientists and engineers through society*. Harvard University Press.

- Lashitew, A. A., Van Tulder, R., & Liasse, Y. (2019). Mobile phones for financial inclusion: What explains the diffusion of mobile money innovations? *Research Policy*, 48(5), 1201-1215. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2018.12.010>
- Ledgerwood, J., Earne, J., & Nelson, C. (Eds.). (2013). *The new microfinance handbook: A financial market system perspective*. World Bank.
- Leibovich, J., Botello, S., Estrada, L., & Vásquez, H. (2013). Vinculación de los pequeños productores al desarrollo de la agricultura. En J. J. Perfetti (Coord.), Á. Balcázar, A. Hernández, & J. Leibovich (Eds.), *Políticas para el desarrollo de la agricultura en Colombia* (pp. 187-233). Sociedad de Agricultores de Colombia; Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (Fedesarrollo).
- Leyshon, A., French, S., & Signoretta, P. (2008). Financial exclusion and the geography of bank and building society branch closure in Britain. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 33(4), 447-465. <http://www.jstor.org/stable/30135327>
- Lozano, A. (2009). Acceso al crédito en el sector cafetero colombiano. *Ensayos sobre Economía Cafetera*, 22(25), 95-121.
- Macleán, K. (2012). Banking on women's labour: Responsibility, risk and control in village banking in bolivia. *Journal of International Development*, 24(1), 100-111. <https://doi.org/10.1002/jid.1744>
- Maldonado, J. H. (Coord.). (2018). *Proyecto Capital: 10 años vinculando la inclusión financiera con la protección social*. Fundación Capital.
- Mani, A., Mullainathan, S., Shafir, E., & Zhao, J. (2013). Poverty impedes cognitive function. *Science*, 341(6149), 976-980. https://doi.org/10.1126/SCIENCE.1238041/SUPPL_FILE/MANISM.PDF
- Marín Agudelo, S. A., (2012). Apropiación social del conocimiento: Una nueva dimensión de los archivos. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 35(1), 55-62. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179024991005>
- Martínez-Guerrero, C. A., Gutiérrez Ramírez, M., Suárez-Giraldo, C., & Caicedo Alarcón, O. (2021). *Investigar, publicar y divulgar: Ciencia en infografías*. Universidad Eafit.
- Matin, I., Hulme, D., & Rutherford, S. (2002), Finance for the poor: From micro-credit to microfinancial services. *Journal of International Development*, 14(2), 273-294. <https://doi.org/10.1002/jid.874>
- Mayoux, L. (2002). Microfinance and women's empowerment: Rethinking 'best practice'. *Development Bulletin*, 57(76-80).

- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Información (Minciencias). (2021). *Política pública de apropiación social del conocimiento en el marco de la CTeI*. https://minciencias.gov.co/sites/default/files/politica_publica_de_apropiacion_social_del_conocimiento.pdf
- Morduch, J., & Haley, B. (2002). *Analysis of the effects of microfinance on poverty reduction* [working paper 1014]. NYU Wagner.
- Morshed, A. (2014). Building empowerment: Female grameen entrepreneurs in rural Bangladesh. *South Asia: Journal of South Asian Studies*, 37(4), 605-624. <https://doi.org/10.1080/00856401.2014.950405>
- Morgan, D. (2008). Sample Size. En L. Given (Ed.), *The Sage encyclopedia of qualitative research methods*. Sage.
- N'dri, L., & Kakinaka, M. (2020). Financial inclusion, mobile money, and individual welfare: The case of Burkina Faso. *Telecommunications Policy*, 44(3), 101926. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.telpol.2020.101926>
- Navarrete, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones Sociales*, 4(5), 165-180. <https://doi.org/10.15381/is.v4i5.6851>
- Nieto, M. (2019). *Una historia de la verdad en Occidente: Ciencia, arte, religión y política en la conformación de la cosmología moderna*. Universidad de los Andes y Fondo de Cultura Económica. <https://doi.org/10.30778/2019.67>
- Nowotny, H. (2003). Democratizing expertise and socially robust knowledge. *Science and Public Policy*, 30(3), 151-156. <https://doi.org/10.3152/147154303781780461>
- Ojong, N. (2018). Trust, cultural norms and financial institutions in rural communities: The case of Cameroon. *Review of Social Economy*, 76(1), 19-42, <https://doi.org/10.1080/00346764.2017.1300316>
- Ojong, N. (2019). Informal borrowing sources and uses: Insights from the North West Region, Cameroon. *Third World Quarterly*, 40(9), 1730-1749. <https://doi.org/10.1080/01436597.2018.1460201>
- O'Reilly, M., & Parker, N. (2013). "Unsatisfactory Saturation": A critical exploration of the notion of saturated sample sizes in qualitative research. *Qualitative Research*, 13(2), 190-197. <https://doi.org/10.1177/1468794112446106>
- Ostalecka, A. (2013). Customer protection as a tool for building safe and consumer-friendly financial services market. *Prace Naukowe Uniwersytetu Ekonomicznego we Wrocławiu*, (302), 129-136.



- Posey, D. A., & Dutfiel, G. (1996). *Beyond intellectual property: Toward a traditional resource rights for indigenous peoples and local communities*. International Development Research Centre.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s. f.). *Sistematización para transferir conocimiento*. https://procurement-notice.undp.org/view_file.cfm?doc_id=55713
- Rahman, A. (1999). *Women and microcredit in rural Bangladesh: An anthropological study of grameen bank lending*. Westview Press.
- Ramírez, J. M., Martínez-Restrepo, S., Sabogal, A., Enríquez, E., Salas, R., & Rodríguez, V. (2015). *Barreras de acceso de la mujer rural a crédito, programas asociativos y a la formalización de la tierra en el Norte del Cauca y el Sur del Tolima*. Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/2725>.
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía: Alcances, técnicas y éticas*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Ribeiro, G. L. (1989). Descotidianizar: Extrañamiento y conciencia práctica. Un ensayo sobre la perspectiva antropológica. *Cuadernos de Antropología Social*, (3), 65-69. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7174933>
- Rincón, J. M., Gallego, J., Gómez, J., Gutiérrez, L., Ortiz, A., Rodríguez-Lesmes, P., Rodríguez, A. & Vivanco, J. (2021). *Infografía medición de capacidades empresariales e inclusión productiva en el sector del reciclaje en Colombia*. Alianza Economía Formal e Inclusiva EFI. <https://alianzaefi.com/download/material-pedagogico-para-wp1-2020-002/>
- Rubiano-Lizarazo, M. J., & Astudillo Rodas, A. M. (2023). ¿Cuáles son las necesidades y preferencias financieras de los hogares cafeteros? Lecciones para la inclusión financiera rural en Colombia. En A. R. Vargas Montealegre (Ed.), *Economía rural informal en Colombia* (pp. 243-282). Editorial Universidad del Rosario.
- Rubiano-Lizarazo, M. J., Astudillo, A. M., Urueña, M.F., García-Hernández, A., Gómez, H., Garcés, N & Boada, F. (2023). *Caficultores informados, cultivando confianza en las entidades financieras. Cartilla informativa: protección al consumidor financiero*. Editorial Universidad del Rosario; Federación Nacional de Cafeteros.
- Rubiano-Lizarazo, M. J., Cañón, A. L., & Astudillo, A. M. (2022). *Finanzas de nuestro café: Hacia el proyecto de la empresa cafetera*. Alianza Economía Formal e Inclusiva (EFI)-Editorial Universidad del Rosario.

- Rubiano-Lizarazo, M. J., Vélez, M. A., & Trujillo, D. (2022). *Investigación convencional, colaborativa y participativa: Propuesta para el desarrollo de investigaciones con comunidades* [documento temático 32]. Centro de Estudios sobre Seguridad y Drogas (CESED). <https://cesed.uniandes.edu.co/wp-content/uploads/2022/08/De-la-investigaci%C3%B3n-convencional-a-la-participativa-final.pdf>
- Rutherford, S. (2003). Money talks: Conversations with poor households in Bangladesh about managing money. *Journal of Microfinance/ESR Review*, 5(2), 4.
- Ruthven, O. (2002). Money mosaics: Financial choice and strategy in a West Delhi squatter settlement. *Journal of International Development*, 14(2), 249-271. <https://doi.org/10.1002/jid.875>
- Ruthven, O., & Kumar, S. (2002). *Fine grain-finance: Financial choice and strategy among the poor in rural North India* [working paper]. Institute for Development Policy and Management; University of Manchester.
- Saldaña, J. (2013). *The coding manual for qualitative researchers* (2.^a ed.). Sage.
- Schindler, K. (2010). Credit for what? Informal credit as a coping strategy of market women in Northern Ghana. *Journal of Development Studies*, 46(2), 234-253. <https://doi.org/10.1080/00220380903002905>
- Schwittay, A. F. (2011). The financial inclusion assemblage: Subjects, technics, rationalities. *Critique of Anthropology*, 31(4), 381-401. <https://doi.org/10.1177/0308275X11420117>
- Settles, I. H., & Buchanan, N. T. (2014). Multiple groups, multiple identities, and intersectionality. En V. Benet-Martínez, & Y.-y. Hog (Eds.), *The Oxford handbook of multicultural identity* (pp. 160-180). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199796694.013.017>
- Shipton, P. (1990). *How Gambians save and what their strategies imply for international aid* [working paper]. The World Bank. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/120041468771037897/pdf/multi-page.pdf>
- Sim, J., Saunders, B., Waterfield, J., & Kingstone, T. (2018). Can sample size in qualitative research be determined a priori? *International Journal of Social Research Methodology*, 21(5), 619-634. <https://doi.org/10.1080/13645579.2018.1454643>
- Sociedad Internacional de Etnobiología. (1988). *ISE Declaración de Belém*. https://www.ethnobiology.net/wp-content/uploads/Decl.-Bele_m.Spanish.pdf

- Sociedad Latinoamericana de Etnobiología. (2016). *Código de ética para la investigación, la investigación-acción y la colaboración etnocientífica en América Latina*.
- Smith, B. (2018). Generalizability in qualitative research: Misunderstandings, opportunities and recommendations for the sport and exercise sciences. *Qualitative Research in Sport, Exercise and Health*, 10(1), 137-149. <https://doi.org/10.1080/2159676X.2017.1393221>
- Stanford, C. (2016). Del otro lado: Financial behaviour of households receiving international remittances in the Mexico. *Financial Diaries*. https://www.findevgateway.org/sites/default/files/publications/files/del_otro_lado_financial_behavior_of_households_eng.pdf
- Stix, H. (2013). Why do people save in cash? Distrust, memories of banking crises, weak institutions and dollarization. *Journal of Banking & Finance*, 37(11), 4087-4106. <https://doi.org/10.1016/J.JBANKFIN.2013.07.015>
- Takahashi, K., Higashikata, T., & Tsukada, K. (2010). The short-term poverty impact of small-scale, collateral-free microcredit in Indonesia: A matching estimator approach. *The Developing Economies*, 48(1), 128-155. <https://doi.org/10.1111/j.1746-1049.2010.00101.x>
- Taylor, E., & Lynch, G. (2016). *Consumer finance research methods toolkit*. Institute for Money, Technology and Financial Inclusion (IMFT).
- Thanh, P. T., Saito, K., & Duong, P. B. (2019). Impact of microcredit on rural household welfare and economic growth in Vietnam. *Journal of Policy Modeling*, 41(1), 120-139. <https://doi.org/10.1016/j.jpolmod.2019.02.007>
- Thompson, E.P. (1995). *Costumbres en común*. Crítica.
- Urrea, M. A., & Maldonado, J. H. (2011). Vulnerability and risk management: The importance of financial inclusion for beneficiaries of conditional transfers in Colombia. *Canadian Journal of Development Studies*, 32(4), 381-398. <https://doi.org/10.1080/02255189.2011.647442>
- Valero Sancho, J. L. (2001). *La infografía: Técnicas, análisis y usos periodísticos* (vol. 9). Universitat de València.
- Wang, X., & Fu, Y. (2022). Digital financial inclusion and vulnerability to poverty: Evidence from Chinese rural households. *China Agricultural Economic Review*, 14(1), 64-83. <https://doi.org/10.1108/CAER-08-2020-0189>
- Zeller, M., & Sharma, M. (2000). Many borrow, more save, and all insure: Implications for food and micro-finance policy. *Food Policy*, 25(2), 143-167. [https://doi.org/10.1016/S0306-9192\(99\)00065-2](https://doi.org/10.1016/S0306-9192(99)00065-2)



Anexos



Anexo 1. Modelo de presentación de una propuesta de proyecto ante un comité de ética

Formulario para el comité de ética **Título del proyecto**

-
- Investigadores asociados
 - Ente financiador
 - Objetivo general
 - Objetivos específicos
 - Resumen ejecutivo (aproximadamente 500 palabras)
 - Metodología

Descripción general y formatos de instrumentos de recolección de información.

Declaración de conflicto de interés

¿Se tiene algún interés, alejado del ejercicio académico, para el desarrollo de la investigación? ¿Los autores de la investigación podrían beneficiarse de alguna manera con esta investigación?

Consideraciones éticas

¿Cuáles son los riesgos potenciales tanto de los participantes como de los investigadores al participar en el proyecto? ¿Cuáles técnicas de mitigación del riesgo va a implementar para cada uno de los riesgos mencionados? Incluir el consentimiento informado.

Manejo de datos

¿Cómo se van a proteger, guardar y utilizar los datos recolectados? ¿Durante cuánto tiempo? ¿Quién tendrá acceso a ellos?

Anexo 2. Modelo de consentimiento informado

Consentimiento informado

Fecha: _____ Lugar: _____

Buenas tardes. Somos un equipo de investigadores de **(nombre de la entidad)** liderado por **(nombres completos de profesores, supervisores del proyecto, etc.)**. Estamos desarrollando un proyecto de investigación, cuyo propósito es

Descripción de las actividades:

Si usted decide colaborar con este proyecto, usted participará en las siguientes actividades:

1. _____
2. _____
3. _____

Riesgos:

1. _____
2. _____
3. _____

Beneficios:

1. _____
2. _____
3. _____

Confidencialidad:

Toda la información que usted comparta en este estudio es confidencial. En ningún momento se revelará su nombre o identidad; tampoco se revelarán los datos individuales, pues estos se usarán solamente para la investigación y de manera anónima en escritos académicos.

Participación voluntaria:

Usted no está obligado a participar en el estudio. Si usted decide no participar o si decide retirarse del estudio en cualquier momento, esto no le generará ningún perjuicio. Aunque decida participar o no, su relación con las investigadoras no se verá afectada por este estudio.

Si tiene alguna pregunta durante o después de que termine el estudio, usted puede llamar a **nombre del investigador y datos de contacto**.

En caso de presentarse algún problema asociado con la investigación, usted también puede contactar al Comité de Ética de (**nombre de la entidad**) al correo electrónico _____ .

¿Está de acuerdo con participar en esta entrevista? Sí _____ No _____

¿Está de acuerdo con que grabemos las respuestas de su entrevista para facilitar el análisis de la información? Sí _____ No _____

¿Está de acuerdo con que tomemos fotografías para registrar el proceso?
Sí _____ No _____

Nombre:

Cédula ciudadanía:

Firma:



Este libro fue compuesto en caracteres
Amasis 10 puntos, en el año 2023
e impreso por Xpress. Estudio Gráfico y Digital SAS
en Bogotá, D. C., Colombia



Este manual es esencial para llevar a cabo todas las fases de una investigación cualitativa de una manera rigurosa, práctica y estimulante. Es una herramienta para investigadores de disciplinas cuantitativas y cualitativas que quieran desarrollar proyectos de este tipo, pues presenta los fundamentos de los métodos cualitativos, las técnicas de muestreo, los lineamientos de trabajo con comunidades y estrategias transversales para el trabajo de campo. También detalla las distintas modalidades de entrevista, etnografía y diarios financieros, como técnicas de recopilación de información y, a su vez, explica los principios del análisis a través de la codificación. Asimismo, el libro reflexiona sobre la contribución de los métodos cualitativos a las investigaciones académicas o de política pública. El relieve puesto en la inclusión financiera aterriza la teoría a través de casos de estudio y ejemplos concretos. Así, al utilizar un lenguaje sencillo y brindar consejos prácticos, se convierte en una guía para emplear métodos cualitativos en diversos temas de investigación.

